



(serie tesis grado)

Somos Plurinacional. Crónica de la transformación del Encuentro Nacional de Mujeres

Cintia Mussolini

**Somos Plurinacional.
Crónica de la transformación
del Encuentro Nacional de Mujeres**

Cintia Mussolini



(serie **tesis grado**)

Universidad Nacional de Quilmes

Rector

Alfredo Alfonso

Vicerrectora

María Alejandra Zinni

Departamento de Ciencias Sociales

Director

Néstor Daniel González

Vicedirectora

Cecilia Elizondo

Coordinadora de Gestión Académica

María Laura Finauri

Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia

Presidenta

Mónica Rubalcaba

Integrantes del Comité Editorial

Bruno De Angelis

María Eugenia Fazio

Karina Roberta Vásquez

Editora

Melanie Delobelle

Diseño gráfico

Julia Gouffier

Asistencia Técnica

Eleonora Anabel Benczearki

Hugo Pereira Noble

Fotos

Gabriela B. Hernández

**Somos Plurinacional.
Crónica de la transformación
del Encuentro Nacional de Mujeres**

Cintia Mussolini

Mussolini, Cintia

Somos plurinacional : crónica de la transformación del Encuentro Nacional de Mujeres / Cintia Mussolini. - 1a ed - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-558-887-5

1. Estudios Sociales. 2. Feminismo. 3. Estudios de Género. I. Título.
CDD 301

Departamento de Ciencias Sociales

Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia

Serie Tesis Grado

<http://unidaddepublicaciones.web.unq.edu.ar/>

sociales_publicaciones@unq.edu.ar

Los capítulos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

- Ⓒ Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:
- 👤 **Atribución:** se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor, año).
- 🚫 **No comercial:** no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.
- ⚖️ **Mantener estas condiciones para obras derivadas:** solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

*A la memoria de Maite Amaya;
bruja-travesti-piquetera-anarcofeminista,
con quien aprendimos a
ser siempre con otras y otros,
tender la mano, el abrigo, la lucha, la esperanza,
multiplicar los panes en un rotundo acto de consciencia,
soñar con una inmensa marea donde el deseo sea lo único a flote,
abrazar la dignidad de la rabia, el galope de la furia, la ternura de la subversión,
ser cuerpas, humanas, políticas, mamíferas,
palomas negras, ensordecedoras llamas libertarias.*

| AGRADECIMIENTOS |

A las compañeras de la Campaña Somos Plurinacional y del activismo regional por la enorme generosidad de compartir sus memorias y dar su palabra: Paula Bonomi, Julia Varela, Eli Caminos, Natalia D'Amico, Zulema Enríquez, Paz Santos, Claudia Vázquez Haro, Celina Rodríguez, Yamila Balbuena y Gabriela B. Hernández. Por su visión y compromiso, gracias.

A las compañeras y compañeros de los feminismos populares, comunitarios, campesinos, indígenas, afrodescendientes, disidentes, solidarios y revolucionarios de toda Abya Yala por el abrazo de resistencia, el caminar acuerpado y la dignidad rebelde siempre.

A Las Históricas, las Mufas y las Otras por encender en mí la llama de los feminismos.

A Leticia Gavernet Busqueta y Camila Liberal por la escucha atenta y el latido compartido de lo colectivo.

A Alejandro Kaufman por confiar en este proceso y compartir sus preguntas.

A la Universidad Nacional de Quilmes por abrirme las puertas y tratarme como una igual. En especial a Fabiana Cappello y Marianela Di Marco por tenderme el abrazo desde el primer momento. A Soledad López por su poderoso compromiso. A María de la Paz Echeverría por combatir la desigualdad desde la educación sensible y emancipadora.

A la Unidad de Publicaciones y a Mónica Rubalcaba por apoyar este trabajo. A todas, todos y todes les docentes, maestranzas, administrativxs que hicieron un aprendizaje de mi tránsito por la casa.

A mis compañeras Laura Gómez, Georgina Grosso y Azul Páez.

A las Hormigueras porque los caminos compartidos me trajeron hasta acá.

A Alejandra Ferrari por extenderme su mirada.

A mi madre, Liliana, y a mis abuelas, Irma y Tica, por ser memorias.

A mi padre, Marcelo, por la nostalgia de la luz.

A Francisco Chardín por ser mi compañero y la templanza de los días.

A Flush por ser mi comunidad familiar.

| ÍNDICE |

INTRODUCCIÓN	13
Tejer la memoria.....	14
Colonialidad de género.....	24
La construcción de alteridad.....	28
La institucionalización del poder.....	30
Decolonizar el feminismo.....	32
CAPÍTULO I. Memorias de luchas y articulaciones colectivas de la organización social, el movimiento de mujeres y el movimiento feminista	35
Antecedentes del Encuentro Nacional de Mujeres en América Latina.....	35
Antecedentes del Encuentro Nacional de Mujeres en Argentina.....	41
CAPÍTULO II. Del Encuentro Nacional de Mujeres al Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binaries	45
El Encuentro Nacional de Mujeres.....	45
Mujer: sujetx políticx.....	48
Nombrar la plurinacionalidad.....	56

La Mesa Feminista Latinoamericana en Resistencia.....	58
La marcha del Encuentro.....	60
Bolivia como faro.....	61
Hacia el reconocimiento de la plurinacionalidad.....	62
CAPÍTULO III. Campaña Somos Plurinacional.....	65
El nacimiento.....	65
El rol de la Comisión Plurinacional.....	71
Los debates negados.....	75
Una herramienta de construcción y resignificación.....	83
Una herramienta de democratización.....	94
Las estrategias.....	102
Lo que no se nombra no existe y lo que no existe no tiene derechos.....	106
Una alianza estratégica por la existencia.....	112
CAPÍTULO IV. 34 Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binaries en Territorio Querandí.....	117
Otros talleres y la creación de la Comisión de Inclusión y Accesibilidad.....	117
Comisión de Seguridad y Autocuidado.....	120
Circuito Cultural Pluridisidente.....	124
Acto de apertura.....	126
Los debates en los talleres.....	128
Caminar distinto: marcha plurinacional contra los travesticidios.....	131

La marcha histórica.....	133
El acto de cierre.....	135
Saltar la valla.....	137
CAPÍTULO V. Reflexiones finales.....	141
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	149
FUENTES PERIODÍSTICAS.....	155
ANEXO.....	159

| INTRODUCCIÓN |

El presente trabajo se propone indagar sobre la Campaña Somos Plurinacional como un dispositivo desde el que se promueve el cambio de nombre del históricamente denominado Encuentro Nacional de Mujeres por Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binaries, frente a la necesidad de nombrar a todas las identidades que lo componen. Este cambio se genera a partir de dos experiencias que, en términos de proceso, se hallan articuladas: por un lado, Feministas del Abya Yala y la Mesa de Feministas Latinoamericanas en Resistencia; por otro, el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, quienes motorizaron debates fundamentales sobre colonialismo, racismo, extractivismo y patriarcado e inspiraron la construcción de una campaña basada en el reconocimiento de todas las naciones originarias y de las identidades disidentes mediante la recuperación de la noción de *cuerpo como primer territorio*.¹

¹ Una propuesta feminista comunitaria elaborada por mujeres xinkas que... [...] implica la recuperación consciente de nuestro primer territorio cuerpo como un acto político emancipatorio y en coherencia feminista con “lo personal es político”, “lo que no se nombra no existe”. Convoca a la autoconciencia a partir de la asunción y afirmación de la propia territorialidad, que busca romper con los pactos masculinos y patriarcales. Propone “recuperar el cuerpo para promover la vida en dignidad desde un lugar en concreto, a reconocer su resistencia histórica y su dimensionalidad de potencia transgresora, transformadora, y creadora”. Recupera las memorias ancestrales para posibilitar la construcción de historias y memorias propias. “Siente, piensa, decide y acciona a partir de internalizar nuevas prácticas como el autoerotismo, el disfrute de la dimensionalidad sexual en libertad, el placer, el arte, la palabra, el ocio

Debido a la autonomía y potencialidad de esta herramienta de comunicación, su proyección trascendió los límites del Encuentro y se instaló como una disputa necesaria en el seno de los debates feministas. Se consolidó como un dispositivo de resistencia, resignificación y representación estratégica que instauro el tema de la plurinacionalidad y la pluriidentidad, reavivando debates fundamentales en torno a la raza, la clase, el género y la sexualidad como construcciones hegemónicas y coloniales que disciplinan los cuerpos y las prácticas, producen desigualdades y homogeneizan experiencias identitarias.

Tejer la memoria

Para abordar este proceso, nos propusimos definir las implicancias y disputas en torno al reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias; indagar acerca de las representaciones sociales que operan sobre estos debates; identificar las potencialidades de la Campaña Somos Plurinacional como dispositivo comunicacional y reconocer los puntos de encuentro entre los grupos protagonistas de las luchas por la plurinacionalidad y de las disidencias. Partimos de la premisa inicial de que raza, clase, género y sexualidad son categorías construidas que obedecen a un patrón colonizador eurocéntrico de blanqueamiento racial y una matriz de dominación capitalista y patriarcal. De esta forma, el reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias como formas de resistencia a la homogeneización, estereotipación y globaliza-

y descanso, la sanación interior, la rebeldía, la alegría... Es una propuesta feminista que integra la lucha histórica y cotidiana de nuestros pueblos para la recuperación y defensa del territorio tierra, como una garantía de espacio concreto territorial, donde se manifiesta la vida de los cuerpos. (Cabnal ACSUR-Las Segovias, 2010, p. 22)

ción de las identidades, los cuerpos y los territorios, como así también la disputa por la construcción real de nuevos sentidos, se plantea como una necesidad estructural de un proceso vigente e histórico, anclado ancestralmente, al que solo es posible acceder mediante la articulación permanente de puentes entre el pasado, el presente y el futuro.

En cuanto a la investigación, este proceso nació durante el año 2019, en el transcurso del intenso debate por el cambio de nombre del histórico Encuentro Nacional de Mujeres en su edición número 34 en la ciudad de La Plata. Fue mediado por un contexto electoral, de crisis económica y social y de crecimiento exponencial del movimiento feminista, de la mano de la llamada *marea verde*² que inundó las calles de la ciudad bonaerense con más de 200 mil mujeres, lesbianas, trans, travestis, bisexuales y no binaries durante tres días de organización colectiva, debates y autogestión.

Devenido en/de una alianza estratégica, este proceso de transformación histórica recupera luchas y voces ancestrales de resistencia a la racialización, homogeneización, dominación y exterminio de las memorias continentales del Abya Yala³ y se proyecta en demandas

²Se refiere a la lucha de gran parte del movimiento feminista en Argentina a favor de la despenalización del aborto, cuyo símbolo, el pañuelo verde, fue visibilizado y conocido en América Latina y el mundo. También se vincula al crecimiento exponencial que adquirió el movimiento feminista en los últimos años, en particular a partir del año 2018, en que el proyecto por la despenalización del aborto obtuvo media sanción en la Cámara de Diputados y fue acompañado masivamente en las calles.

³Abya Yala es el nombre que le dio el pueblo kuna a lo que, a partir de la llegada de Cristóbal Colón, se conoce como continente americano. Para esta comunidad originaria de Colombia y Panamá, significa 'tierra madura', 'tierra viva' o 'tierra en florecimiento'. Actualmente, es un término popularmente utilizado para reivindicar la vigencia de la ancestralidad en el territorio.

concretas por el reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias. Indígenas, afrodescendientes y disidencias reconocen la matriz de dominación común y demandan ser nombradas dentro del Encuentro, caracterizado como un espacio de organización, visibilización y potenciación clave del cual estas identidades históricamente son excluidas por la hegemonía de algunos sectores vinculados a instituciones tradicionales, nacionales y patriarcales.

En cuanto a lo metodológico, el abordaje se realizó en tres instancias: entrevistas en profundidad a activistas de la Campaña Somos Plurinacional, análisis de documentos producidos por esta y notas de prensa sobre el debate acerca del cambio de nombre y el trabajo de dicha Campaña. Fue posible gracias a la vinculación con el movimiento feminista, la proximidad con el activismo local y, también, por haber sido parte de las primeras reuniones de la Comisión Plurinacional y de plenarias generales de organización del 34 Encuentro durante el año 2019 en la ciudad de La Plata.

En particular, la realización de entrevistas en profundidad fue posible por la apertura y predisposición de las y les compañeres de la Campaña Somos Plurinacional y del activismo regional, que desde el comienzo de la investigación aceptaron compartir sus testimonios y experiencias de forma verdaderamente significativa. Se realizaron nueve entrevistas a informantes clave que participaron de la organización de la Campaña Somos Plurinacional, de la Comisión Plurinacional, de la Comisión Organizadora del 34 Encuentro y que forman parte de la militancia histórica del movimiento feminista en la región y en América Latina.

Por otra parte, también se analizaron documentos elaborados por la Campaña, gacetillas y conferencias de prensa, pronunciamientos, convocatorias, fotos, videos y denuncias, así como también material

gráfico; logo, *flyers*, *banners* y las redes sociales que utilizaron para comunicar todo lo vinculado a este proceso.

Por último, se hizo hincapié en notas de prensa producidas por diversos medios —gráfica, radio, TV e internet—, en las que se aborda el debate por el cambio de nombre y el trabajo de la Campaña Somos Plurinacional.

Entendemos que *todo cuidado es político*, motivo por el que priorizamos preservar la integridad del entramado de vínculos, alianzas y memorias construidas en la historicidad de articulaciones de organizaciones, movimientos sociales, partidos y activismos dentro del movimiento feminista. Es por eso que decidimos exponer extractos de los relatos que se relacionan específicamente con la realización de la Campaña Somos Plurinacional, sus debates, antecedentes y contexto de producción, resguardando información sensible y datos susceptibles presentes en los discursos de las entrevistas, con el fin de llevar a cabo una investigación responsable y comprometida con la organización colectiva, sus procesos, debilidades y fortalezas.

El abordaje fue realizado con un enfoque empírico cualitativo, buscando establecer una vinculación apropiada y sustantiva entre categorías teóricas y emergentes del corpus empírico al momento de relacionar teorías, discursos y prácticas, entendiéndolas como cosmovisiones y construcciones de lo “real”, la experiencia y la propia identidad en tensión y disputa permanente.⁴

⁴En particular, la *investigación cualitativa* se caracteriza por: a) estar fundada en una “posición filosófica ampliamente interpretativa” —es decir, interesada en “las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido”—, b) estar basada “en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen” y c) ser “sostenida por métodos de análisis y explicación que

En la presente investigación, la dimensión específica de análisis de contenido del discurso se aboca a considerar como unidades de análisis los segmentos textuales susceptibles de ser identificados y desglosados en categorías en el material referente a la Campaña Somos Plurinacional y, complementariamente, en entrevistas realizadas a lxs informantes claves del proceso hasta alcanzar el punto de saturación. Ello se vincula con los análisis provenientes de la bibliografía especializada, descripción y vinculación de las categorías teóricas preestablecidas en la temática y de categorías emergentes incorporadas como centrales en la experiencia analizada.

Ya no podemos seguir asumiendo la hermandad e igualdad en la opresión entre mujeres. Ya no podemos concluir, luego de admitir las diferencias que al final *We are all women*. Continuar haciéndolo tiene consecuencias políticas para muchas de nosotras, en la medida que sigue ocultando que la opresión que sufrimos no es de un tipo específico por ser mujeres, sino por ser mujeres racializadas en un tiempo de colonialidad. (Espinosa Miñoso, 2014, en Álvarez Díaz, 2019, p. 92)

Particularmente, nos interesa recuperar la *mirada decolonial* y antipatriarcal que atraviesa a los feminismos y movimientos sociales en clave emancipadora, el señalamiento de la *interseccionalidad* de las opresiones en la trama de significaciones y relacionamientos presentes en la vida cotidiana y la realización de una reinterpretación crítica de la modernidad dado su carácter patriarcal, racista y eurocéntrico.

abarcen la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto”, proporcionando conocimientos específicos en torno a “la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social” (Mason, 2006, en Vasilachis de Gialdino, 2006, p. 2).

En este sentido, el *feminismo decolonial* propone el desafío de elaborar un proyecto anclado en el Abya Yala, con una mirada propia y territorial, en diálogo con abordajes históricos del feminismo negro, el feminismo de color, el feminismo materialista francés, el feminismo poscolonial y el feminismo posestructuralista. Cuestiona dos grandes premisas del feminismo totalizante: específicamente, la conceptualización del patriarcado universal, entendido como sistema de género, y la idea del feminismo como un movimiento universal motorizado por los avances de la ilustración, cuyx sujetx políticx engloba a *las mujeres* sin cuestionar la colonialidad y homogeneización de su análisis (Espinosa Miñoso, 2012).

De esta forma, y siguiendo a Yuderkis Espinosa Miñoso, es un importante antecedente en el desarrollo de una perspectiva decolonial feminista la introducción del concepto de *racialización* que realizaron las feministas subalternas, un señalamiento fundamental para analizar y comprender la acumulación y expansión capitalista. Fueron “mujeres” trabajadoras racializadas de Estados Unidos quienes dieron inicio a un proceso de reconocimiento de las múltiples opresiones de las que el feminismo eurocentrado no daba cuenta. Al respecto, la autora señala la importancia de los aportes de Audre Lorde, el movimiento feminista de color y el feminismo negro en los Estados Unidos en la revelación del condicionamiento encadenado producto de la intersección entre raza, género, clase y sexualidad que, a través de ensayos, testimonios y escritos poéticos en primera persona, construyeron una *teoría encarnada* contra la heteronormatividad y la desigualdad colonial del feminismo blanco, como una propuesta decolonial nacida en un contexto de profunda exclusión,

conflictividad y organización del movimiento por los derechos civiles durante los años setenta.

Este desplazamiento permite ver qué tanto raza, género, clase y sexualidad se presentan como prototipos claves de fragmentación de la identidad social, renombrándola según clasificaciones construidas a los fines de trazar una línea imborrable entre dominadorxs y dominadxs, presente aún en la colonialidad y de la que los feminismos no están exentos. Ya en la década del ochenta, Lorde convocaba a la auto-definición como una de las formas de liberación: “si no nos definimos a nosotros mismos, otros nos definirán en beneficio suyo y en detrimento nuestro” (1986, en Guzmán Arroyo, 2019, p. 33), dando cuenta de la importancia del desarrollo de una autonomía epistémica que nombre las múltiples opresiones desde los propios cuerpos, experiencias y territorios y que a su vez permita elaborar propuestas emancipadoras y antipatriarcales desde diferentes lenguajes y lugares.

En este sentido, destacamos la importancia de la autodefinición, la enunciación y elaboración de conceptos y manifiestos que den cuenta de las luchas, resistencias y problemáticas propias del y desde Abya Yala como un acto de decolonización y de construcción epistémica crítica de la colonialidad. Es por esto que tomamos del Feminismo Comunitario Antipatriarcal de Bolivia la conceptualización de *patriarcado*:

No es un sistema más sino “el sistema” de todas las opresiones y que opera articulando estas opresiones sobre el cuerpo de las mujeres, y, desde estos cuerpos las reproduce en la humanidad y la naturaleza, justificando las guerras, la violencia y la depredación de la naturaleza. Si no se asume esta complejidad del sistema pa-

triarcal, las luchas y, en este caso, los feminismos no serán anti-sistémicos. (Guzmán Arroyo, 2019, p. 54)

Nuestra aproximación busca introducir herramientas de análisis crítico de las ciencias sociales, las cuales no se constituyeron a partir de un proceso autónomo e independiente de la colonización y la modernidad, sino como la justificación científica y racional del orden del mundo, al cual organizaron a partir del conocimiento.

Quijano (2000) entiende que América se formó como una primera identidad inescindible de la modernidad, sedimentada en la organización de un poder capitalista, eurocentrado y global. Esta identidad es inicialmente forjada en una ficción biológica impositiva: la noción de *raza* que aparece como la tipificación que sistematiza las diferencias y naturaliza las desigualdades.

Para el autor, la *raza* es “una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial” (Quijano, 2000, p. 201). Un dispositivo que funciona como mecanismo de justificación y legitimación de la colonialidad que atraviesa todos los aspectos de la vida y da origen a nuevas identidades sociales y geoculturales jerarquizadas en términos de inferioridad y superioridad.

De esta forma, el desembarco europeo en América implicó una invención efectiva a partir de la ejecución del mayor genocidio conocido: de la presencia de cien millones de indígenas en el territorio en el 1500, a menos de diez millones para el año 1825 (Ribeiro, 1982, p. 3). Como establecen los análisis, el exterminio situado a partir de la llegada de europeos a América en 1492 configura el inicio de un proceso de genocidio y extractivismo sin precedentes, cuyos alcances tienen implicancias profundas en el presente. Se trata de un fenómeno am-

plísimo, profundo y complejo que comenzó hace más de cinco siglos y posibilitó la creación del “sistema mundo” (Wallerstein,⁵ 1982, en Quijano, 2000), en donde Europa se erige como el centro hegemónico y se constituye como el nuevo patrón de poder mundial, fijando una contundente redefinición de los escenarios políticos, económicos, geográficos e identitarios sobre el resto de los territorios.

En este sentido, Quijano (2000) señala que la *construcción del concepto de raza* posibilitó la clasificación de la población mundial, sus jerarquías y roles dentro del sistema productivo. Estableció vínculos estructurales entre *raza y división del trabajo*, racializando la clasificación entre asalariadxs y no asalariadxs. Esto implicó no solo que todas las formas de trabajo fueran incluidas y privilegiadas —las asalariadas dedicadas exclusivamente a lxs blancxs y las no asalariadas a lxs conquistadxs por ser consideradxs razas inferiores—, sino también el genocidio de indígenas obligadxs a trabajar hasta fenecer. La disminución poblacional también se produjo por el desembarco de pestes desconocidas para lxs indígenas que superaron sus sistemas inmunológicos y propagaron la muerte. “Se calcula que en el primer siglo la mortalidad fue de factor 25. Quiere decir que donde existían 25 personas quedó una” (Ribeiro, 1982, p. 4). Las guerras de exterminio, la esclavitud y el trabajo a destajo fueron otros de los factores que incidieron drásticamente en el aumento de la mortalidad.

Este fenómeno, de carácter inédito, transformó sustancialmente las relaciones sociales y produjo nuevas identidades: negrxs, mestizxs

⁵De Immanuel Wallerstein ver, principalmente, *The Modern World-System*, 3 vol., Academic Press Inc., Nueva York, 1974-1989, 3 vols. De Terence Hopkins e Immanuel Wallerstein, *World-Systems Analysis. Theory and Methodology*, vol. 1, Sage Publications, Beverly Hills, 1982.

e indígenas (históricamente llamadx indixs debido al error de Cristóbal Colón al desembarcar en América, confundiéndola con la India y nombrando a unxs habitantes por otrxs). A su vez, redefinió otras en nombre de la humanidad y la razón. Así, europex, por ejemplo, definió por su procedencia geográfica, comenzó a ser asociadx con su posición jerárquica y su recién conceptualizada identificación racial.

Esta forma arbitraria y desigual fue naturalizada por el establecimiento de un pensamiento único, universal y hegemónico, que deslegitimó desde sus inicios cualquier otra cosmovisión y afectó también los ámbitos subjetivos y temporales al trazar una línea de tiempo y espacio entre Europa, autoproclamada *avanzada*, y el resto del mundo, considerado *atrasado*.

De esta manera, la dominación colonial fue expandida a todo el planeta mediante la exportación de un único modelo sostenido en la sistematización de las diferencias entre europexs y no europexs -lxs otrxs, en adelante colonizadorxs y colonizadxs-, sustentada en el concepto de *raza* y la *organización del capitalismo mundial* como la “articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial”, lo que detenta también la hegemonía de todas las formas de control de la subjetividad, de la cultura y, en particular, de la producción de conocimiento (Quijano, 2000, p. 209).

Este desplazamiento expansivo produjo la constitución de un patrón identitario hegemónico, homogéneo y universal: hombre blanco, europeo, heterosexual, burgués. Su aplicación dio inicio a un proceso colonial que incluyó la reestructuración de la vida en todas sus formas en los territorios indígenas y también el comienzo de una invención identitaria y de una organización temporo-espacial sin precedentes

que Quijano define como colonialidad. Una estructura de poder del sistema mundo moderno capitalista que justificó, a partir del conocimiento y la ciencia, el control de la naturaleza y la dominación de unxs sobre otrxs.

Colonialidad de género

Por su parte, Lugones aporta un análisis en clave de género que critica y profundiza el trabajo de Quijano sobre la *colonialidad del poder* y su jerarquización en torno a la disputa por el control del trabajo, sus recursos y productos; del sexo, sus recursos y productos; de la autoridad y de su específica violencia; de la intersubjetividad y del conocimiento. La autora entiende que:

La mirada de Quijano presupone una comprensión patriarcal y heterosexual de las disputas por el control del sexo y sus recursos y productos. Quijano acepta el entendimiento capitalista, eurocentrado y global de género. El marco de análisis, en tanto capitalista, eurocentrado y global, vela las maneras en que las mujeres colonizadas, no-blancas, fueron subordinadas y desprovistas de poder. El carácter heterosexual y patriarcal de las relaciones sociales puede ser percibido como opresivo al desenmascarar las presuposiciones de este marco analítico. (Lugones, 2008, p. 78)

Motivada por comprender la indiferencia que los hombres muestran hacia las opresiones y violencias que sufren las mujeres no blancas, Lugones aborda la interseccionalidad entre raza, clase, género y sexualidad en su trabajo *Colonialidad y género* (2008) y plantea la importancia de comprender que la organización del género está estructurada a partir del *dimorfismo biológico* (varón/mujer), la patriarcali-

dad y la heteronormatividad de las relaciones sociales. Hace hincapié, por un lado, en que la epistemología del sistema moderno/colonial no permite dar cuenta de la interseccionalidad de las opresiones debido a la homogeneización de las categorías; por otro lado, pone en tensión el análisis de Quijano en cuanto al marco desde el cual interpreta la división sexual basada en la biología. Por lo tanto, “la interseccionalidad revela lo que no se ve cuando categorías como género y raza se conceptualizan como separadas una de otra” (2008, p. 81).

Su investigación articula, entonces, dos marcos de análisis, el de Quijano sobre la *colonialidad del poder* y el de la siguiente triada: feminismos de mujeres de color anclados en los Estados Unidos, feminismos de mujeres del tercer mundo y los enfoques de las escuelas de jurisprudencia Lat Crit y Critical Race Theory, que demuestran, a partir de la introducción del concepto de interseccionalidad, “la exclusión histórica y teórico-práctica de las mujeres no-blancas de las luchas liberatorias llevadas a cabo en el nombre de la Mujer” (Lugones, 2008, p. 77).

De esta forma, queda expuesto que la hegemonía de Europa como núcleo del sistema capitalista moderno colonial redefinió las relaciones sociales mediante la racialización y la generización. Tal como expresa Lugones (2010), ello sucede bajo el fundamento de una lógica categorial, dicotómica y jerárquica sobre raza, género, clase y sexualidad. Quiere decir que se inicia la universalización de todas las formas de organización y subjetividad a partir del eurocentrismo.

La propuesta teórica de Lugones, a su vez, se apoya en otros trabajos de investigación, como el de Gunn Allen, feminista indígena estadounidense (1986, 1992), quien expresa que muchas de las comunidades originarias, antes de la colonización, eran matriarcales, “reconocían positivamente tanto a la homosexualidad como al ‘tercer’

género, y (lo) entendían en términos igualitarios, no en los términos de subordinación que el capitalismo eurocentrado les terminó por imponer” (Lugones, 2008, p. 85). También se basa en la teorización de la feminista nigeriana Oyéronké Oyewùmi (1997), quien, a partir de sus trabajos con la sociedad yoruba, muestra que la coacción del sistema de género a través del colonialismo introdujo diferencias dentro de la sociedad que antes no existían y que la profundidad de su alcance no solo modificó la organización de la reproducción, sino que también produjo la subordinación de las hembras en todas las expresiones de la vida. En este aspecto, cuenta que:

La emergencia de la mujer como una categoría reconocible, definida anatómicamente y subordinada al hombre en todo tipo de situación, resultó, en parte, de la imposición de un Estado colonial patriarcal. Para las mujeres, la colonización fue un proceso dual de inferiorización racial y subordinación de género. Uno de los primeros logros del Estado colonial fue la creación de *mujeres* como categoría. (Oyewùmi, 1997, en Lugones, 2008, p. 88)

Esta perspectiva es discutida y criticada por algunas feministas y teóricas que consideran que el análisis de Lugones no permite visualizar la centralidad que el género ocupaba en la vida social indígena antes de la colonización de América (2008). Sin embargo, en su obra *Towards a decolonial feminism* (2010), Lugones profundiza su análisis y esgrime que la colonialidad traza una línea entre lo humano y lo no humano; argumenta que el sistema género “subordina a las mujeres europeas pero deshumaniza a las indígenas”, de esta forma, ocupan una posición inferior respecto de los hombres pero “conservan su estatus de humanas marcadas por la cultura” (Mendoza, 2019, pp. 61-62). Por su parte,

Segato (2001, en Mendoza, 2019), que realizó su propia investigación sobre la sociedad yoruba, critica la de Oyewùmi y afirma la existencia de género previa a la colonización, aunque reconoce que es más compleja y *menos intensa* que la de Europa. En este sentido, Rivera Cusicanqui (2004, en Mendoza, 2019) expresa lecturas similares, basadas en las relaciones indígenas de género andinas, a las que caracteriza como más *igualitarias* en los ámbitos privados y públicos. También argumenta que el rol de las mujeres fue vulnerado posteriormente al período señalado por Lugones, debido a que “las relaciones de género basadas en la complementariedad sobrevivieron por mucho más tiempo de lo que se suponía previamente” (Mendoza, 2019).

Por su parte, Lorena Cabnal, del Feminismo Comunitario Territorial de Guatemala, afirma la existencia del *patriarcado originario ancestral*, al que colectivamente define como:

Un sistema milenario estructural de opresión contra las mujeres originarias o indígenas. Este sistema establece su base de opresión desde su filosofía que norma la heterorealidad cosmogónica como mandato, tanto para la vida de las mujeres y hombres y de estos en su relación con el cosmos. (2010, p. 14)

Esta lectura da cuenta de la existencia de condiciones favorables previas a la colonización para el desarrollo del patriarcado occidental mediante una suerte de entronque patriarcal y las diversas formas que va tomando, como racismo, capitalismo, neoliberalismo, globalización, etc.

Es importante destacar que los distintos niveles de análisis son complementarios a una mirada integral. En este sentido, se conjugan y confluyen para dar cuenta de la dimensión del patriarcado y del en-

tronque patriarcal en el dominio colonial y en el estado de colonialidad actual. De esta forma, la mirada de Lugones y su conceptualización de la colonialidad de género hacen hincapié en el rol significativo que esta tiene para designar condición humana y estatus social, dos claves de las sociedades modernas para analizar el acceso a la condición de ciudadanía.

La construcción de alteridad

“La modernidad es una máquina generadora de alteridades” (Castro Gómez, 2000, en Lander, 2000, p. 145), en tanto somete la vida al dominio total del “hombre” a través de la dirección del conocimiento, se vuelve su medida y, como tal, excluye toda otredad que no sea instrumental ni tipificable a los fines de su realización y autogeneración.

Esta premisa del autor es significativa para nuestro análisis debido a que sienta las bases para el desarrollo del relato unívoco de la historia, sus representaciones, protagonistas, dinámicas y prácticas, así como también incide de manera profunda en la constitución de una temporalidad lineal.

El proyecto de la modernidad ve en la naturaleza una fuerza enemiga y, como tal, a quien debe dominar de forma absoluta mediante el conocimiento científico. Así quedan excluidas todas las formas y expresiones propias del mundo natural, místicas y mágicas. Weber lo señala como un proceso de “desencantamiento” del mundo (Castro Gómez, 2000, en Lander, 2000).

En este sentido, Lugones (2010) expresa que la jerarquía central de la modernidad es la *dicotomía entre humanxs / no humanxs*, que entiende a los pueblos originarios de América como animales salvajes sexuales,

y hace hincapié en la introducción colonial del concepto instrumental moderno de la naturaleza. De esta manera, expone:

Al usar el término colonialidad mi intención es nombrar no solo una clasificación de pueblos en términos de la colonialidad de poder y el género, sino también el proceso de reducción activa de las personas, la deshumanización que los hace aptos para la clasificación, el proceso de subjetificación, el intento de convertir a los colonizados en menos que seres humanos. (p. 108)

Esta caracterización hace eco en la transformación que sufre el nombre Caribe a Canibe, posteriormente Caníbal y finalmente Calibán, hijo de una bruja y un diablo, el salvaje primitivo, que, esclavizado por Próspero, de este recibe el entendimiento y el habla y es introducido en la historia (Ribeiro, 1982). Esta condensación ideológica (convertida por Shakespeare en obra de arte) representa la visión europea de los pueblos originarios y el inicio de la misión evangelizadora cristiana.

De esta forma, el proceso civilizatorio que se motoriza con la colonización construye otredades, identidades opuestas a la europea —colonizadora— que desdibuja todas las otras formas de pueblos y sociedades originarias. Son tomadas como objeto de estudio, inferiorizadas y deslegitimadas. De acuerdo con Grosfoguel (2008, en Limic, 2015), este proceso tiene anclaje en el desarrollo del pensamiento racional cartesiano y la ciencia moderna enunciado por primera vez por Descartes en su *Discurso del método* en 1637, quien aseguraba que es posible producir conocimientos a partir del solipsismo,⁶ la descon-

⁶Tesis filosófica según la que se pueden generar conocimientos mediante un monólogo interno que ponga en duda todo conocimiento previo (Limic, 2015).

fianza en los sentidos y la separación entre el sujeto y el objeto de conocimiento (dualismo).

Grosfoguel explica que Descartes construye...

[...] un sujeto sui generis que tiene acceso a la verdad universal más allá del espacio y el tiempo por medio de un monólogo, es decir, a través de una sordera ante el mundo y por medio de borrar el rostro del sujeto de enunciación, [...] una ceguera ante su propia localización espacial y corporal en la cartografía de poder mundial. (2008, p. 202, en Limic, 2015, p. 137)

En este sentido, Dussel (2000) define a la modernidad de forma global en directa relación con la conquista de América, una construcción germano-cristiana enunciada por Hegel en un contexto de conflicto entre el norte y el sur de Europa a partir del siglo XVI. Desde entonces, Hegel niega la parte sur de Europa y, por ende, también a América Latina, en un afán de universalizar la historia del mundo desde una perspectiva occidental.

La institucionalización del poder

El proyecto de la modernidad se estructura en torno al desarrollo de los estados nacionales (entendidos como instancias de centralización que sintetizan los intereses sociales) y la consolidación del capitalismo, mediante la legitimidad otorgada por el conocimiento de la ciencia-técnica y de las ciencias sociales, que permiten moldear las vidas humanas al aparato productivo. Tal como los señala González Stephan, tres elementos fueron efectivos en tanto herramientas para constituir a lxs latinoamericanxs como ciudadanxs, a saber: 1) las constituciones, 2) los manuales de urbanidad y 3) la escritura; herra-

mientas instrumentadas en diversas instituciones que las ponían en práctica (Castro Gómez, 2000, en Lander, 2000).

En Latinoamérica, el proyecto modernizador de los estados nacionales fue emulado como mediaciones contextuales. Los estados pos-coloniales se erigieron, así, de la mano de liderazgos criollos que buscaban distanciarse de los mandos coloniales sin éxito, ya que el imaginario continuaba espejándose en criollxs, blancxs, a lo sumo mestizxs, letradxs, citadinxs, que dominaban el español y continuaban negando la existencia pluriidentitaria de lxs habitantes originarixs de la paternalmente denominada América (Gómez Quintero, 2010).

En este sentido, Latinoamérica se presenta como una identidad fracturada, “un tipo de esquizofrenia ontológica que anhela ser lo que no es y reniega del pasado, de la mezcla y del origen que sí es” (Gómez Quintero, 2010, p. 92). “Una doble conciencia criolla”, en términos de Mignolo (2003, en Gómez Quintero, 2010), que materializa un doble movimiento identitario: por un lado, asumir la identidad latinoamericana sin abandonar la europea y, por otro, negar los orígenes propios de la otredad excluida indígena, mestiza, originaria.

Por tanto, queda expuesto que la ciudadanía letrada es el perfil identitario hegemónico de la modernidad, una suerte de frontera que delimita el acceso a los derechos sociales, que, a pesar de ser concebidos en nombre de una nueva humanidad, nacen de una matriz colonizadora que analiza, interpreta, construye y ejecuta realidades a la medida del capital desde una perspectiva eurocéntrica. Muchas veces lo hace velando las verdaderas razones de la desigualdad, el subdesarrollo y la pobreza y promoviendo soluciones a problemas que de ella misma se desprenden.

Decolonizar el feminismo

Partiendo de la experiencia de que el feminismo es una perspectiva heredada por la occidentalidad moderna, desde el Abya Yala se plantea la necesidad de decolonizarlo para poder construir movimientos propios que den cuenta de los procesos sociales y las singularidades inherentes a los territorios. Para esto, resulta necesario el conocimiento y la vinculación con teorías, prácticas y procesos de lucha latinoamericanos, en los términos de su particular emancipación.

El complejo espectro latinoamericano de realidades locales, regionales y continentales ofrece una diversidad de experiencias y subjetividades indígenas, afrodescendientes, criollas y mestizas que merece ser abordada con la integralidad propia de la intersección. En este sentido, los debates actuales sobre el feminismo en Latinoamérica ponen en jaque, en primer término, la existencia de un solo movimiento, exhortando tajantemente a la conceptualización del plural: feminismos. De esta forma, la teoría decolonial ofrece herramientas que permiten darle un marco interpretativo a los feminismos del sur, haciendo hincapié en el papel determinante que tuvo la colonización dentro de la modernidad como un prerrequisito del capitalismo y no como un sistema autónomo, analizando procesos coloniales cercanos geográficamente como el español y el portugués y denunciando que la situación colonial es el “laboratorio de experimentación de los Estados Nación” y que la libertad de lxs conquistadorxs presupone la subordinación de lxs colonizadx (Mendoza, 2019, p. 55).

En este sentido, Lugones relaciona la *perspectiva interseccional* a la *colonialidad del poder* de Quijano para construir su propio concepto, *colonialidad de género*, dando cuenta de profundos procesos de racialización y generización que jerarquizan el estatus entre humanxs y

no humanxs. Este marco de análisis nos permite mirar el complejo entramado social de las comunidades de América Latina y rastrear su historicidad de dominios, subordinaciones y odios hacia esx otrx antagonícx, distintx, opuestx, incivilizadx.

Situado desde una perspectiva occidentalocéntrica, el feminismo blanco eleva su denuncia contra el sistema patriarcal poniendo todo su peso sobre el género y omite las múltiples y diversas opresiones en relación con clase, raza, sexualidad propias de la colonialidad e intrínsecas al sistema patriarcal. Como consecuencia, se producen distancias entre el feminismo hegemónico y los feminismos antirracistas, populares, comunitarios, de los márgenes, que se erigen en torno a sus múltiples luchas y opresiones.

Por su parte, el entramado del Encuentro Nacional de Mujeres no es la excepción, forma parte de las organizaciones sociales y políticas que se articulan en torno a él, atravesadas por contradicciones, marchas y contramarchas, desde el que se gestan transformaciones que también llevan la impronta colonial, patriarcal y moderna. Sin embargo, el ocaso de los relatos únicos y la potencia de los feminismos de Abya Yala —antisistémicos, antipatriarcales, antiextractivistas, afrodescendientes, disidentes, indígenas, anticapitalistas, antirracistas y antifascistas— cobran fuerza, visibilidad y protagonismo abriendo paso a la pluralidad de miradas y voces en el entramado complejo de la organización social, al disputar el derecho a la existencia desde la resistencia identitaria, colectiva, comunitaria y organizada.

| CAPÍTULO I |

Memorias de luchas y articulaciones colectivas de la organización social, el movimiento de mujeres y el movimiento feminista

Antecedentes del Encuentro Nacional de Mujeres en América Latina

En el continente americano, los años setenta y ochenta estuvieron marcados por un contexto de profunda movilización y conflictividad social. El imaginario de cambio irradiaba profundas expresiones de activismos en todo el continente. El ambiente político a partir de 1975 se recrudeció con la ejecución del Plan Cóndor y el cruento asedio dictatorial que impuso el Plan de Seguridad Nacional en todos los territorios. La avanzada de Estados Unidos contra el comunismo en la Guerra Fría desplegó dictaduras militares en todo el Cono Sur con un saldo humanamente irreparable y la tarea de una profunda reconstrucción política.

En ese tiempo, las mujeres formaron parte de la lucha de los partidos políticos y las organizaciones sociales, combatieron y resistieron a los regímenes dictatoriales, recibieron las marcas de las torturas y el exilio, de las desapariciones y el horror sin mayor autonomía ni reconocimiento de su subjetividad que la de ser parcialmente legitimadas por proyectos políticos con premisas más igualitarias. Las luchas de las organizaciones mixtas por el cambio social, el horizonte emancipador cuyo acento estaba puesto en la clase, la fuerte base religiosa y epistemológica heredada del colonialismo europeo, sumados a la falta de autorreconocimiento, fueron parte del clima de invisibilización de las mujeres como sujetos políticos en el contexto de organicidad y de

lucha política y social. En este sentido, Margarita Pisano (2001, en Gargallo, 2007, p. 3) expresa:

Solo el encuentro de las mujeres entre sí y el descubrimiento colectivo de su condición a través del análisis de las propias experiencias vitales, permitió la constitución de un movimiento de mujeres capaz de postular su liberación, entendida como proceso de subjetivización y autoafirmación.

Por su parte, Di Marco (2010) recupera el protagonismo de algunos movimientos a nivel latinoamericano, como el de derechos humanos (Argentina y Chile), organizaciones indígenas (Guatemala, y posteriormente Ecuador y Bolivia), Comunidades Eclesiales de Base y el movimiento de los sin tierra (Brasil), el movimiento zapatista (México) y el movimiento de mujeres. Este último fue el que expuso públicamente la violencia de género y la falta de políticas de salud reproductiva y de derechos laborales, entre otros, ampliando y profundizando las demandas de derechos de las mujeres, a partir de un proceso de desnaturalización de su situación de opresión y sometimiento. Este proceso protagonizado por grupos de mujeres provenientes de organizaciones diversas (con activismos exclusivamente feministas o con doble participación, tanto en organizaciones mixtas como feministas) motivó que las Naciones Unidas convocaran en 1975 a la primera conferencia mundial sobre la situación de las mujeres (Valdivieso y García, 2005). A nivel global, el Año Internacional de la Mujer en 1975 y la Década de las Mujeres (1975-1985) declarados por las Naciones Unidas dieron un marco de encuentro y debate a muchos de los movimientos de mujeres en Latinoamérica y el Caribe.

Los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe (en adelante, EFLAC) fueron también un importante antecedente de los Encuentros Nacionales de Mujeres. Desde el primero realizado en 1981 en Bogotá, Colombia, hasta el último programado para fines de 2020 en El Salvador, se construyeron como espacios importantes de intercambio, organización, resistencia y disputa con una amplia convocatoria en todo el continente. En ellos, se proclamó el 25 de noviembre como el Día Latinoamericano de la No Violencia hacia las Mujeres, lo que permitió la articulación y la visibilización de luchas contra una misma problemática continental. También se produjeron debates en torno a la autonomía de las organizaciones políticas feministas respecto de los partidos políticos de izquierda y sus prácticas y políticas androcéntricas. Marcados por un crecimiento exponencial, estuvieron atravesados por el posicionamiento del concepto de patriarcado y por nuevos desafíos en términos políticos y organizativos en torno a su expansión y crecimiento.

En los EFLAC, la participación dio cuenta de las diversidades que reflejaban los contextos políticos y los debates, acuerdos y tensiones entre activistas provenientes de partidos políticos de izquierda y feministas; entre líderes de barrios populares y feministas; entre heterosexuales y lesbianas (que, por primera vez, se apropiaron de estos debates); y entre exiliadxs y no exiliadxs durante los períodos de dictaduras militares (Valdivieso y García, 2005). Al principio organizados cada dos años y a partir de la década de los noventa cada tres, estos encuentros fueron creciendo también en reivindicaciones que se hicieron eco en todo el continente latinoamericano, como el 28 de septiembre, el Día de Lucha por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe, proclamado durante su quinta edición en

1990, y la inauguración de la Red Latinoamericana y Caribeña contra la Violencia hacia la Mujer.

Por su parte, Adriana Guzmán Arroyo (2019), desde el feminismo comunitario antipatriarcal en Bolivia, destaca que lo que caracteriza al feminismo latinoamericano y del caribe es “el encuentro”, a diferencia del feminismo europeo occidental, con una memoria de luchas anticoloniales y antidictatoriales, movilizado por la pregunta acerca de la propia identidad (Guzmán Arroyo, 2019, p. 38). De allí nacen los EFLAC, atravesados por problemáticas y definiciones tales como la búsqueda de la construcción de un feminismo de vanguardia, la avanzada del neoliberalismo, la representación impuesta por la ONU, el antagonismo entre autonomismo y reformismo dentro del movimiento feminista y la necesidad de otros horizontes diferentes al feminismo hegemónico europeo.

Con el fin de contextualizar y de realizar una lectura orientada que nos permita aproximarnos y reconocer las distinciones entre los diversos grupos, utilizaremos/abordaremos el análisis de Valdivieso y García, aunque es pertinente aclarar que estas se dan de forma no excluyente ni exclusiva.

En este sentido, el movimiento de mujeres es heterogéneo, plural y no se aboga siempre feminista. En él coexisten disputas y luchas que en ocasiones se articulan y a menudo se producen de forma contradictoria, con expresiones tradicionales y novedosas. Esta caracterización nos permite vislumbrar cómo se construye y transforma el movimiento en términos de proceso, dando cuenta parcialmente de las tensiones y distancias que lo atraviesan y conforman históricamente.

El movimiento feminista lleva adelante la lucha consciente y organizada de mujeres contra el sistema social: subvierte todas las

esferas posibles, públicas y privadas, del orden sistémico clasista, sexista y racista.

El Movimiento Autónomo de Mujeres está conformado por grupos y activistas que promueven y defienden su agenda independiente de organizaciones gubernamentales, partidos, grupos religiosos o grupos económicos. Comparte el compromiso de luchar contra la subordinación, la discriminación y la violencia promovida por el orden patriarcal.

Estos grupos reflejan, a grandes rasgos, horizontes particulares que por momentos se articulan, superponen y entran en tensión. Sus debates están históricamente atravesados por vinculaciones con la Iglesia, el Estado y sus instituciones, los partidos políticos tradicionales, la pertenencia a ONG y a organizaciones de carácter internacional. Aspectos todos ellos que influyen, asimismo, en los debates del movimiento de mujeres y el movimiento feminista.

En este sentido, Adriana Guzmán Arroyo (2019) señala la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) como una instancia crucial a partir de la cual se desencadenaron discusiones en torno al rol y la representación de la ONU, sobre las ONG y la construcción de sus agendas. Hacia el interior del feminismo se vislumbraban dos fuertes tendencias: “‘las utópicas’ que apostaban a la transformación”, en referencia al feminismo autónomo, y “‘las de lo posible’ que optaban por las reformas y habían decidido pactar con el neoliberalismo”, identificadas como el feminismo institucional (Guzmán Arroyo, 2019, p. 39). Estas tensiones se explicitaron al año siguiente en el VII EFLAC (Cartagena, 1996), donde indígenas y afrodescendientes alzaron la voz y denunciaron el fuerte sesgo onegeísta, la influencia de la cooperación internacional, el racismo y la lesbofobia del feminismo blanco y proclamaron la disidencia dentro del movimiento feminista.

Particularmente, el Movimiento Autónomo de Mujeres en Latinoamérica disputa la construcción de un feminismo plural, independiente de las agendas del Estado y de los organismos internacionales, así como también de la de los partidos políticos que históricamente posicionaron sus agendas propias y la jerarquización de clase sin poner en jaque el resto de las categorías y estructuras de la modernidad.

[...] el feminismo autónomo fue una disputa dentro del feminismo latinoamericano con la Oenegés... con la institucionalización y con grupas que recibían financiamiento externo, entonces, nosotras sosteníamos que, en esa forma de pensarnos, algo de recibir dinero de la Ford o del Banco Mundial no tenía que ver con nuestros objetivos del feminismo ni nada que se le parezca, entonces nos hacía tener como nuestra propia agenda de temas. En ese posicionamiento, yo creo que puede pensarse ahí una genealogía de hoy lo decolonial o el pensamiento situado o el feminismo nuestro. Y que dentro de ese feminismo nuestro pienso lo plurinacional. (Yamila Balbuena,⁷ entrevista 7)

Para Gargallo (2007), la historicidad del feminismo latinoamericano es “como todas las ideas políticas antihegemónicas, un proceso de identificación de reclamos y de prácticas políticas que han variado durante su historia”. En la lucha contra el colonialismo tomaron parte mujeres “comuneras, criollas e indígenas” sin ser reconocidas, a pesar

⁷Yamila Eliana Balbuena: docente universitaria, investigadora, feminista, exintegrante de Las Azucenas, la primera colectiva feminista de la ciudad de La Plata. Profesora de Historia de la Historiografía de la carrera de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y de Principales Corrientes Historiográficas de la Diplomatura en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes.

del triunfo de los liberales. La herencia racista de la colonia impidió que pudieran reconocer su pertenencia, fueron relegadas a “categorías ligadas tanto a la clase de procedencia como a la pertenencia étnica: blancas, mestizas, indias y negras no compartían cosmovisiones ni espacios sociales, solo el maltrato masculino que, en el caso de las últimas, sumaba la violencia machista y la violencia racista” (p. 2).

De esta forma, el feminismo latinoamericano en los últimos años del siglo XX comenzó a cuestionar y deconstruir el lugar central que ocupa la heteronormatividad y la reproducción de categorías propias de los feminismos occidentales (Gargallo, 2007).

Antecedentes del Encuentro Nacional de Mujeres en Argentina

El fin de la dictadura y el triunfo de Alfonsín en las elecciones de 1983 imprimieron el clima de vuelta a la democracia. Esto posibilitó la reorganización social y política paulatinamente a pesar del terror y la cercanía con el horror del genocidio. Durante la clandestinidad, la censura y el exilio, muchas mujeres continuaron organizándose, apoyando la denuncia de las Madres de Plaza de Mayo y el movimiento por los derechos humanos.⁸

⁸Balbuena y Gavrilá (2012) señalan que convergen en este proceso organizaciones formadas previas al corte institucional con otras surgidas en lo que la literatura del período ha dado en llamar la primavera alfonsinista. Algunas de estas organizaciones son la Unión Feminista Argentina UFA (1969), el Movimiento de Liberación Femenina MLF (1970), la Asociación por la Liberación Femenina ALMA (1970), la Organización Feminista Argentina OFA (1981), la Asociación de Trabajo y Estudios sobre la Mujer ATEM “25 de noviembre” (1982), Líbera (1982), Amas de Casa del País (1982), Reunión de Mujeres (1982), Conciencia (1982), Asociación Argentina de Mujeres de Carreras Jurídicas (1982), Lugar de Mujer (1983), Tribunal de Violencia contra la Mujer (1984), Alternativa Feminista (1984), Mesa de Mujeres Sindicalistas (1984), Mesa Nacional de la Mujer Sindical (1984), Mujeres en Movimiento MEM (1985), Centro de Acción de la Mujer CAM (1985), Casa de la Mujer “Azucena Villaflor” (1988), Instituto de Estudios Jurídico-Sociales de la

El retorno a la vida democrática posibilitó que muchas mujeres se reorganizaran y recuperaran la escena pública mediante debates acerca de la opresión y la desigualdad que vivían por ser mujeres. El final de la Década de la Mujer (1975-1985)⁹ y la Conferencia Mundial sobre la Mujer (Nairobi, 1985) alimentaron un contexto de politización y organización que las mujeres y feministas argentinas supieron materializar en una propuesta inédita: el Primer Encuentro Nacional de Mujeres en la Ciudad de Buenos Aires en agosto de 1986 (Balbuena y Gavrila, 2012).

En Argentina, los movimientos de mujeres son analizados como la conjunción histórica de tres corrientes: las luchas por los derechos humanos (Madres y Abuelas de Plaza de Mayo), mujeres de sectores populares organizadas contra el ajuste y la crisis político-económica y el movimiento feminista, propiamente dicho, integrado históricamente por activistas pertenecientes, en su gran mayoría, a sectores medios (Jacquete, 1991, y Molineux, 2001, en Di Marco, 2010).

En este sentido, también son un antecedente de alianza y organización la articulación entre homosexuales y feministas en la década del setenta, entre el Frente de Liberación Homosexual (FLH) y el movimiento de mujeres organizado en agrupaciones como la Unión Feminista Argentina (UFA), el Movimiento de Liberación Feminista (MLF), el Frente de Lucha por la Mujer y Nueva Mujer, entre otras, que coincidieron en la importancia de disponer de los propios cuerpos, la

mujer INDESIO (1989), entre otras (Bellotti, 2002, en Balbuena y Gavrila, 2012).

⁹La década comprendida entre 1975 y 1985 fue declarada por las Naciones Unidas como la Década de la Mujer, con el objetivo de auspiciar debates y transformaciones relacionadas con las mujeres.

necesidad de llevar adelante profundos debates sobre sexualidad, la importancia de la “salida del clóset” de lxs homosexuales y la lucha por el derecho al aborto encabezada por lxs feministas (Pepló, 2011).

Particularmente, cabe destacar que “si bien el FLH se propuso establecer una alianza con los ‘movimientos de liberación nacional y social’ [...] fueron repelidos por el movimiento peronista y las agrupaciones de la izquierda marxista” (Pepló, 2011, p. 11). En cambio, sí tuvo éxito la convocatoria para conformar el espacio político que se materializó como Grupo Política Sexual construido por referentes como Néstor Perlongher del FLH, el movimiento feminista, María Elena Oddone del MLF, Marta Migueles, Hilda Rais, Sara Torres de la UFA, referentxs del Movimiento Feminista Popular MOFEP-FIP y del grupo Muchacha PST, constituyendo un espacio para el debate, la reflexión y los activismos en torno a la sexualidad.

Esto da cuenta de que la organización de la diversidad que habita el movimiento de mujeres también se constituye históricamente a partir de la problematización de las identidades hegemónicas del binomio cis-heterosexual hombre/mujer, en devenir disidente, de forma efervescente, dinámica y heterogénea, en permanente crecimiento, disputa, tensión y transformación. Es así que año a año crece, no solo en cantidad de participantes, sino también en debates, participaciones y luchas.

[...] compañeras que sumaban al movimiento Piquetero una posibilidad mayor en el sentido de tener más relaciones políticas con el movimiento feminista. El movimiento de mujeres, movimiento feminista, que en ese momento tenía los dos nombres [...], nos permitió, como organizaciones, empezar a trabajar y a formarnos, relacionarnos con un movimiento feminista; más que en nuestras con-

signas decía “no estamos solas”, “no nacimos de un repollo”, fundamentalmente, lo que estamos pensando es retomar la genealogía del movimiento de mujeres, la teoría, la práctica del movimiento de mujeres, no solo a nivel actual, sino retomarlos a nivel internacional. A mí me parece que es importante tener en cuenta eso porque nuestro internacionalismo está en el ADN de nuestras construcciones. Es decir, solamente pensar que para el 25 de noviembre rescatamos la figura de las hermanas Mirabal, que son de República Dominicana, más Alexandra Kollontai, que es de otro país... bueno, Flora Tristán, que es de Perú. Esta cosa que nos quieren imponer de las fronteras del nacionalismo. (Rodríguez Molina,¹⁰ entrevista 8)

La participación de mujeres de organizaciones barriales y piqueteras a partir de la crisis del año 2001, el Primer Taller de Estrategias por el Aborto Legal (Rosario, 2003) —como antecedente de la creación de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (2005)— y los debates en torno a la identidad y la sexualidad son la antesala de la masividad y la diversidad del movimiento de mujeres y disidencias. Esto se visibiliza y acrecienta en los años posteriores con el advenimiento de la llamada “#MareaVerde”, “#NiUnaMenos”, “#YoSíTeCreo” y “#MiráCómoNosPonemos”, conjuntamente con el Paro Nacional de Mujeres (2016) y el Paro Internacional Feminista (2017-2022).

¹⁰Celina Rodríguez Molina, referenta de la Campaña Somos Plurinacional. Militante del Frente Popular Darío Santillán Corriente Plurinacional en el Movimiento de los Pueblos y de la Cátedra Libre Virginia Bolten y Feministas del Abya Yala.

| CAPÍTULO II |

Del Encuentro Nacional de Mujeres al Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binaries

El Encuentro Nacional de Mujeres

Este abordaje hace foco en el carácter histórico de los Encuentros Nacionales de Mujeres. No busca realizar un análisis exhaustivo —tarea desarrollada por vastos trabajos de investigación anteriores—, sino reconocerlo como un escenario prolífico para el crecimiento de luchas y transformaciones sociales.

En este sentido, el Encuentro Nacional de Mujeres, en adelante ENM, es un evento sin precedentes que nace en 1986 en Argentina y desde sus inicios está organizado por mujeres y disidencias que se articulan alrededor de la construcción, organización y visibilidad de sus propias voces, realidades y luchas negadas en los relatos históricos. Es un espacio clave de organización, articulación, debate, denuncia y acción que recupera memorias y prácticas emancipatorias de las luchas sociales. Se constituye en torno a principios de *horizontalidad*, *autonomía*, *autofinanciamiento*, *autoorganización* y *democracia*. Su espíritu se halla en el encuentro, el debate, la organización y puesta en tensión de políticas y temas sociales que inciden en la vida cotidiana. Se abordan temas tales como identidad, sexualidad, violencia hacia las mujeres, gatillo fácil, represión policial, colonización, maternidad, derechos sexuales y reproductivos, despenalización del aborto, infancias, cupo laboral y desocupación, entre otros. Su carácter performático se construye sobre

consensos, tensiones y debates que se desprenden del ejercicio de prácticas autónomas negadas cotidianamente en la mayoría de los ámbitos de los que forman parte las mujeres (Alma y Lorenzo, 2009).

El *federalismo* es otro de los principios fundamentales del Encuentro, por eso, año a año se realiza en diferentes puntos del país. Al final de los tres días que dura el evento, la mayoría elige la nueva sede mediante asamblea (el *aplusómetro* se utiliza como mecanismo de toma de decisiones colectivas). La rotación, en muchos casos, también posibilita que lxs participantes salgan de sus casas, se encuentren con otrxs en una situación de semejanza, en un espejo simbólico y colectivo que muchas veces resignifica aquello que se ve.

La Comisión Organizadora (CO) se conforma con activistxs de la región/ciudad/localidad que se vuelve sede cada año, quienes asumen el compromiso de llevar adelante la ardua tarea de organizar y garantizar todo lo necesario para su realización. Con el correr del tiempo, la tarea se complejiza cada vez más, debido al aumento exponencial de personas que participan. Este crecimiento implica sortear mayores desafíos de gestión, financiamiento, organización y democratización. Debido a su carácter independiente, se dispone de una inscripción voluntaria que colabora con el autofinanciamiento de todo el evento. Cada edición es única, y esto tiene directa relación con las particularidades culturales y geográficas propias de cada lugar en relación con el momento sociohistórico.

Los *talleres* son el corazón del Encuentro y se construyen a partir de las demandas manifiestas en los debates. En muchos casos, tienen continuidad en el tiempo, aunque no siempre es así, depende de las circunstancias y, a veces, según las tensiones, acuerdos y fricciones propios de la arena política, se fusionan o se eliminan de las grillas oficiales.

Al respecto, el colectivo feminista Las Azucenas denunciaba, en el año 2001 en la ciudad de La Plata, que la Comisión Organizadora había cedido a las presiones políticas y clericales:

Proponíamos que cada participante tuviera su propia voz, sin mandatos ni subordinación a otras estructuras. Estas ideas se mantuvieron durante los primeros años, hasta que aparatos de distintos partidos, sindicatos, etc., vieron este potencial rebelde de las mujeres y trataron (y aún tratan) de controlarlo. A pesar de ello, fuimos ganando en radicalidad y en la incorporación de nuevos talleres y temáticas, ausentes en el origen, como: aborto y anticoncepción, lesbianismo, mujeres en situación de prostitución, mujeres indígenas, etc. Lamentablemente, este año, en el 16° Encuentro, la Comisión Organizadora, en un acto de autoritarismo que borra el espacio ganado por las propuestas y la voluntad de las mujeres que asistimos a los encuentros anteriores, ha eliminado el taller de Anticoncepción y Aborto, a pesar de las notas enviadas para que cambien esta decisión, que supone un serio retroceso. Este taller había sido un logro del movimiento, especialmente a favor de las mujeres de menores recursos, que son las que mueren por abortos clandestinos realizados en malas condiciones. (Alma y Lorenzo, 2009, p. 237)

Estas tensiones y censuras motorizadas por la Iglesia católica e instituciones de tradición familiar y conservadora imprimen en la historia de los Encuentros una impronta reaccionaria, al mismo tiempo que buscan desarticular prácticas de liberación y apropiación de los cuerpos propios de las mujeres y disidencias mediante la reproducción de la heteronormatividad, persecución, exclusión, segregación y negación de sus propias identidades.



Fotografía 1. Encuentro Nacional de Mujeres 2001, en La Plata. Fuente: Campaña Somos Plurinacional - somosplurinacional.wordpress.com

A este respecto, se destaca la realización de un evento paralelo al 12° Encuentro (San Juan, 1997), organizado por la Iglesia y el Estado con la intención de desviar a lxs participantes que llegaban a la provincia sanjuanina. En aquella ocasión, la iniciativa ejecutada por la diputada radical Fátima Farías, la subsecretaria de la Familia Rosalía Garro y mujeres de la Liga de Madres de Familia, Acción Católica, Pro-Vida, Pro-Mujer y Conciencia se distinguió no solo por plagiar el nombre del Encuentro, sino también por la planificación de una grilla de talleres caracterizada por la sumisión, la represión y la objetualización hacia las mujeres (Alma y Lorenzo, 2009).

Mujer: sujetx políticx

En los inicios de los ENM, se distingue la necesidad de posicionar a la *mujer como sujetx políticx* con el fin de dar cuenta de las desigualdades sociales, políticas y culturales y en pos de la reivindicación de sus derechos. Recordemos que los primeros Encuentros se organizan a solo tres años de la finalización de la última dictadura cívico-militar, luego

de un poderoso y agitado período de militancias y activismos políticos al que se volcaron muchas mujeres sin ser reconocidas específicamente, tampoco en la hegemonía identitaria masculina universalista revolucionaria. Menos aún eran reconocidas las identidades disidentes, excluidas de ambos lados: “tanto los sectores conservadores cuanto los sectores progresistas coincidían en su actitud de rechazo hacia lxs homosexuales. Los primeros lxs consideraban subversivxs del orden social fundado en la familia patriarcal y en las buenas costumbres, mientras que los segundos consideraban a la homosexualidad como un capricho individualista burgués que perturbaría los intereses revolucionarios” (Felitti, 2010, en Peplo, 2011, p. 10).

De esta forma, el concepto mujer se reconstruye y posiciona como una contrapartida necesaria para problematizar lógicas y prácticas inherentes al sistema patriarcal y al conjunto de relacionamientos históricos que este concentra. Visibilizar a la mujer implicaba dar cuenta de su existencia en cada uno de los ámbitos de la vida pública y privada, cuestionar los mandatos sociales, denunciar la violencia y exigir el derecho a decidir; en términos concretos, demandar su lugar en la historia y en la vida política. Un espacio rotundamente negado incluso en los ámbitos de organización de izquierda por la emancipación y el cambio social.

[...] la cuestión de clase, la cuestión de desocupados... terminaba muchas veces cediendo o se terminaba desvaneciendo lo específicamente nuestro de la agenda. Eso también pasaba que era algo a lo que nosotras le teníamos mucho miedo, porque veníamos de los 70, entonces, había un cierto temor a que, nuevamente, hacer eje en el trabajo nos arrebatará lo específico. Esa demanda que nunca se hacía visible; yo creo que esa misma cuadradez es la que ha

hecho posible que el pañuelo verde hoy esté en todos lados, a su vez. Es como que nosotras decíamos “bueno, no, ¡esta consigna se sostiene, se sostiene, se sostiene, se sostiene en la calle!”. (Yamila Balbuena, entrevista 7)

En este sentido, y particularmente en ese tiempo, el concepto mujer permitía visibilizar una serie de problemáticas sociales que formaban parte del tabú, la tradición y los mandatos estructurales sostenidos en la cotidianeidad de las instituciones, prácticas y representaciones sociales. Su incorporación en los debates de las organizaciones de mujeres y feministas posibilita la construcción de una agenda propia, que, como se menciona más arriba, siempre corre el riesgo de desvanecerse en la mirada clasista que pone en debate problemáticas como el hambre, la pobreza, la deuda externa, entre otras, en directa relación con el mundo del trabajo y el sistema productivo, desde un enfoque patriarcal que jerarquiza las demandas específicas y el punto de vista que las ordena.

En virtud de lo antedicho, la supremacía del sistema productivo y las condiciones de reproducción de la vida material en el análisis forman parte del paradigma moderno colonial, anclado en la división del trabajo como consecuencia de la clasificación de la población mundial a partir de la introducción del concepto de raza (Quijano, 2000). Herencias propias de la militancia de los setenta y el apogeo de los grandes relatos que se volvieron improntas dentro de los grupos y organizaciones militantes de la época.

Al respecto, Adriana Guzmán Arroyo (2019) se pregunta por qué hay feminismos adjetivados —“feminismo marxista”, “feminismo socialista”, etc.—, que se referencian en proyectos políticos de izquier-

da, contruidos por hombres, con estructuras y prácticas patriarcales, como si el apellido los volviera menos cuestionables. “Lo grave es que el apellido que llevamos es el del padre, el dueño de los hijos y las hijas, o el del marido, es una filiación patriarcal” (p. 22). Reflexiona que, probablemente, la explicación más próxima sea que estos feminismos, anclados en la clase, entienden las opresiones hacia las mujeres como una consecuencia menor de esta:

Entonces parten de la lucha de clases para entender la subordinación de las mujeres, y no desde sus cuerpos para entender la lucha de clases. Inscribirse dentro de las ideologías de izquierda significó para el feminismo convertirse en un proyecto subsidiario del socialismo, del anarquismo o del liberalismo. (p. 23)

El desplazamiento de la categoría mujer de los roles heteronormados impuestos por el sistema social —que la ubican como un objeto destinado a la reproducción de la especie, el cuidado de la familia y el trabajo doméstico— hacia otros del ámbito público, de la política, del trabajo, de la sexualidad abre nuevos caminos en búsqueda de mayor igualdad. Sin embargo, la cristalización del concepto a partir de posicionamientos anclados en la biología delimita su potencia emancipadora al reproducir concepciones propias de una epistemología colonial que organiza el género en términos de dimorfismo biológico (varón/mujer) y no posibilita dar cuenta de los entrecruzamientos que se producen en la intersección entre cada problemática específica —clase, raza, género— (Lugones, 2008). Por otra parte, posiciona la igualdad como un horizonte por alcanzar dentro del sistema, que cuestiona los aspectos de género pero no el sistema patriarcal: colonial-capitalista, racista-extractivista.

De esta forma, mujer se construye históricamente como una categoría homogénea, hegemónica y universal que responde a la relación binaria hombre/mujer en contraste con su par hombre blanco, heterosexual. Anclado en los ENM, este concepto, a la vez que permite reconocer y visibilizar situaciones y opresiones particulares, oculta y homogeneiza las múltiples y diversas formas y prácticas identitarias que no se corresponden con esta categoría debido a su carácter totalizante.

[...] nosotras durante mucho tiempo decíamos esto, que la identidad se labure aparte, porque a nosotras nos costó un montón estx sujetx. Porque venimos de esta historia, ¡no!, la clase, ¡no!, lo latinoamericano, ¡no!, socialismo o muerte. Otras contradicciones principales y nosotras éramos siempre las secundarias, entonces, había como una defensa al decir: “¡no nos vengan a decir que ahora nosotras tenemos que sacar esto!”, y de eso entiendo. Aunque no comparto y me parece violencia epistémica que lo planteen, entiendo a esas compañeras feministas que dicen “yo no quiero resignar la categoría mujeres”, entiendo desde dónde lo hacen. Porque es de este devenir histórico que vos no te podés sacar... porque es una mochila, entonces, vos te peleaste con el Partido Intransigente cuando eras joven, te peleaste en la facultad con tus compañeros cuando entraste por el feminismo, por la mujer, las mujeres, la agenda, y ahora sentís que te sacan algo que es constitutivo, en vez de pensar lo que esto te suma o lo que ha significado que nosotras nos pensemos solamente en términos de mujeres. (Yamila Balbuena, entrevista 7)

Estos debates habitan el movimiento feminista y su permanente devenir debido a la participación creciente de sectores y organizacio-

nes sociales diversas que introducen cuestionamientos y discusiones que atraviesan a cada una de las identidades que lo componen, exigiendo su nombramiento y reconocimiento, desplazando a la mujer como únicx sujetx políticx. Este desplazamiento se da como parte de un proceso de emancipación decolonial que fragmenta la lógica categorial dicotómica y jerárquica del pensamiento capitalista moderno colonial sobre raza, género, clase y sexualidad.

[...] antes no se decía las mujeres, la mujer. ¿Recordás el nombre que tenía el Instituto Nacional de la Mujer? Después pasó a ser de las Mujeres y ahora es Ministerio de la Mujer, Género y Diversidad Sexual. Cómo va cambiando en función de las luchas que venimos dando, y el cuestionamiento también a esa idea esencialista de qué es ser mujer, desde Simone de Beauvoir para adelante, para decir: “mujer no se nace, sino se llega a serlo”, y cómo se llega a serlo en función de estas luchas y disputas que se van dando en el plano de la cultura. La mujer no es ese dato biológico, es el resultado de la cultura, somos el resultado de la historia. (Claudia Vázquez Haro,¹¹ entrevista 9)

Por lo tanto, como ya se viene explicitando, aparecen dentro de los relatos y las memorias colectivas de los Encuentros otras identidades diversas, disidentes, migrantes, indígenas, afrodescendientes cuya existencia, participación y articulación no es nueva, sino históricamente invisibilizada en el relato del flujo migratorio europeo, unívoco de nación blanca y de la generización y racialización de las relaciones

¹¹Claudia Vázquez Haro, referenta de la Campaña Somos Plurinacional. Activista trans-feminista de la ciudad de La Plata. Doctora en Comunicación y presidenta de Otrans Argentina.

sociales, su tipificación y división propia de la colonialidad del sistema moderno capitalista.

[...] tiene que ver con poder asumir que las mujeres no son el único sujeto político dentro de los feminismos —las mujeres y las lesbianas— que históricamente formaron parte del minuto cero de los Encuentros. Luego se incorporaron las travestis en la historia de los Encuentros, y hoy están las identidades trans hace muchos años, y hace muchos años también están las identidades no binarias y, ni hablar, lo que empieza a ser desde este presente hacia las nuevas generaciones: las identidades fluidas, los géneros fluidos, las particularidades que conlleva cada opresión y cada situación de exclusión y cada situación de discriminación y la sexualidad como tema para conocer e intercambiar, transformarse, aprender, sensibilizarnos, porque, finalmente, ¿cuál es el objetivo? Tener una sociedad más justa, más equitativa, más inclusiva, y los feminismos nos organizamos para eso, para transformar nuestra realidad oprimida, enclosetada, silenciada. (Paula Bonomi,¹² entrevista 1)

En este sentido, desde los inicios del Encuentro participan identidades diversas que se articulan e interseccionalizan a lo largo de su historia, organizándose y luchando para dar cuenta de las realidades de muchas otras identidades: lesbianas, indígenas, pobres, migrantes, populares, campesinas, disidentes, afrodescendientes, comunitarias.

Fabiana Tron, activista lesbiana y feminista, integrante de Potencia Tortillera, plantea en un archivo documental digitalizado del acti-

¹²Paula Bonomi, referente de la Campaña Somos Plurinacional. Feminista y artista del colectivo Las Amandas. Periodista. Integrante de la Colectiva de Trabajadoras de la Comunicación La Plata, Berisso, Ensenada y de la Multisectorial La Plata, Berisso, Ensenada.

vismo lésbico y de las primeras colectivas por la visibilidad lésbica en Argentina que:

Rosario fue un encuentro donde se vio un cambio dentro de los Encuentros Nacionales en relación a las mujeres lesbianas y me parece que se debe a la persistencia que tuvimos las mujeres lesbianas de estar en el encuentro, de visibilizarnos y en ir tejiendo por fuera de los encuentros también, otras alianzas estratégicas con grupos feministas y demás ¿por qué digo un cambio? Fue muy fuerte, siempre las lesbianas en la marcha íbamos al final, estábamos las lesbianas y las mujeres de los pueblos originarios al final de la marcha y en el encuentro de Rosario, por primera vez las lesbianas marchamos junto con otras mujeres feministas y marchamos todas juntas cantando consignas a favor de los derechos de las diversidades sexuales y también por el tema del aborto, creo que esos fueron los temas que unificaron y que en definitiva tienen que ver con lo mismo, que es el derecho de las mujeres que tenemos a decidir sobre nuestro cuerpo y nuestra sexualidad, entonces por eso lo marco como una diferencia para mí importante. (Alma y Lorenzo, 2009, p. 164)

Es importante el decir de Rosalía Gutiérrez, activista indígena qolla, fundadora y coordinadora de CEPNA (Comunidad de Estudiantes de las Primeras Naciones de América):

Yo en los Encuentros Nacionales lo que veo es que nosotras como indígenas hemos ganado un espacio, pero no lo hemos ganado solas, nos han acompañado muchas mujeres y en esto también yo tengo que agradecer a las mujeres lesbianas, porque muchas mujeres lesbianas que eran muy discriminadas, como las indígenas que

éramos discriminadas, llegaba un momento que quedábamos solas, entonces un día decidimos juntarnos, porque dijimos “ustedes son discriminadas como nosotras, juntémonos y hagamos fuerza”, entonces cuando las mujeres feministas, las lesbianas, también ponían sus reclamos, nosotras nos levantábamos y apoyábamos, cuando nosotras poníamos nuestro reclamo, ellas se levantaban y apoyaban y hacíamos fuerza. De todo eso yo estoy muy agradecida, especialmente a estas mujeres muy fuertes en la lucha. (Alma y Lorenzo, 2009, p. 165)

De esta forma, hacia dentro del Encuentro, entre el movimiento de mujeres y el movimiento feminista se producen articulaciones en torno al flujo y la tensión de negociaciones permanentes que significan y resignifican representaciones, realidades y luchas dentro del proceso histórico.

Nombrar la plurinacionalidad

La propuesta de cambio de nombre de “Nacional” a “Plurinacional” fue realizada en varias oportunidades desde los talleres de mujeres originarias que se reunieron en otros Encuentros y recuperada desde el primer Parlamento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir realizado en Ensenada en abril de 2018, lo que dio origen a la Campaña Nos Queremos Plurinacional motorizada por el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir y Feministas del Abya Yala.

La Campaña Nos Queremos Plurinacional se construye como una iniciativa de las mujeres de las treinta y seis naciones indígenas de todo el país de cara a la organización del 33 ENM en Trelew (2018), como una estrategia directa de transversalización del debate en todos los ámbitos y luchas que se articulan en torno a este, como una pro-

puesta de decolonización de prácticas históricas racistas patriarcales reproducidas en todos los ámbitos sociales.

Particularmente, la convocatoria de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir al taller Mujeres y Autodeterminación de los Pueblos dentro del ENM tuvo una preponderante participación (alrededor de mil asistentes), lo cual implicó un punto de inflexión específico en la historia del evento.

Durante el desarrollo del Encuentro se produjeron arduos debates en torno a la demanda de reconocimiento de la plurinacionalidad y de las identidades lesbianas, trans, travestis, bisexuales y no binaries, al mismo tiempo que alianzas específicas, como la articulación de mujeres y disidencias indígenas, afrodescendientes, lesbianas, trans y travestis en una sola columna bajo la consigna “nos queremos plurinacional” en la marcha de cierre.

Esta alianza interseccional aparece como un antecedente significativo en la edición del 32 ENM en Chaco (2017), pues Chubut fue propuesto como futura sede por pedido de un grupo de mujeres originarias que denunciaban el contexto de violencia y persecución de las fuerzas de seguridad a las comunidades mapuche, en particular a la Pu Lof en resistencia Cushamen en Esquel, provincia de Chubut. La desaparición forzada de Santiago Maldonado había visibilizado el conflicto por la recuperación de tierras mapuches en manos de Benetton, generando repercusiones nacionales e internacionales. Sumado a esto, meses después, el asesinato de Rafael Nahuel a manos del Grupo Albatros durante el desalojo de la comunidad Winkul Mapu en Villa Mascardi evidenció, una vez más, la grave situación de persecución, criminalización y exterminio en la que viven cotidianamente las naciones indígenas.

La Mesa Feminista Latinoamericana en Resistencia

La Mesa Feminista Latinoamericana en Resistencia es un antecedente significativo de una convocatoria amplia que articula memorias ancestrales, participaciones plurales e identidades diversas. Fue realizada por primera vez en el 23 ENM en Neuquén (2008), en una plaza pública de forma autoconvocada con motivo de la participación de Piedad Córdoba (militante feminista colombiana), y desde entonces constituye un ámbito de intercambio fundamental dentro de los Encuentros. Dada su continuidad año a año, se construye como un espacio referente de visibilización, debates y alianzas de las luchas latinoamericanas. Desde sus inicios, reúne voces de todo el continente: indígenas, afros, lesbianas, migrantes, trabajadoras, trans, travestis, desocupadas, villeras, no binaries, bisexuales, de feminismos populares, comunitarios, urbanos, antiespecistas, campesinos, insumisos, anticapacitistas, ecologistas e inconvenientes.

[...] un acontecimiento [...] como la cuestión latinoamericana, por ejemplo: en los Encuentros Nacionales de Mujeres podrían ser las mesas latinoamericanas [...]: se hacían los domingos a las 12 del mediodía [...]. Fue como un espacio que empezó a generar esta idea de que somos algo más que estas fronteras nacionales con las que nos estábamos mirando hasta ahora, y mirarnos a través de desenfocar esa nacionalidad nos permite pensar otras realidades que son más cercanas a las nuestras, que nos hacen ver desde nuestra óptica, para mí, por ejemplo, una articulación, otra articulación

que no fue los Encuentros Nacionales de Mujeres, fue Feministas Inconvenientes.¹³ (Yamila Balbuena, entrevista 7)

Así, se producen dentro del Encuentro el acuerpamiento de voces, acentos, lenguas, colores y texturas diversas, en un espacio abierto a la participación donde se comparten realidades de cada región, se denuncian problemáticas y se reconocen las identidades políticas siempre situadas, constituidas históricamente a la luz de la memoria ancestral. “Nuestros cuerpos son memoria de más de cinco siglos de conquista y colonización, [...] son memoria de todos los genocidios, de todas las violencias con que se impusieron, en Nuestra América, simultáneamente, capitalismo, racismo y patriarcado”. En sus rondas recuperan místicas, culturas, lenguas y rituales. “Nuestros cuerpos son memoria de todas las opresiones, pero también de nuestra enor-

¹³Feministas Inconvenientes, articulación feminista que nace en el año 2007 en Río Ceballos, provincia de Córdoba, con la participación de feministas de diversas regiones de Argentina: Colectiva Feminista La Revuelta (Neuquén); Las Históricas, las Mufas y las Otras (Córdoba); Las Liliths (Tucumán); De Boca en Boca (Buenos Aires); Colectiva Feminista La Caldera (Río de la Plata); Las Mariposas (La Plata); Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALITT), Futuro Transgenérico. Pañuelos en Rebeldía – Área de Género, Claudia Anzorena (Mendoza); Diana Esper (Córdoba); Diana Maffía (Buenos Aires); Elsa Abaca (Mendoza); Flora Partenio (Buenos Aires); Liliana Daunes (Buenos Aires); Ada Aragón (Río Ceballos, Córdoba); Silvia Manzur (Río Ceballos, Córdoba); Teli Manssur (Río Ceballos, Córdoba); Zula Lucero (Buenos Aires); Cintia Berdaguer (Mar del Plata); Alejandra Ciriza (Mendoza). Se autoproclaman como parte de un...

[...] feminismo latinoamericano, mestizo, desobediente, insumiso; autónomo, diverso, alegre, provocador, desafiante, creativo...; un feminismo inconveniente, que se propone como parte y aporte a una cultura emancipatoria, que rechaza tanto la normatividad heterosexual como el esencialismo biologicista. Un feminismo rebelde, nacido de los cuerpos históricamente estigmatizados, invisibilizados y/o ilegalizados, por un sistema basado en el disciplinamiento, el control, la domesticación, y el orden que garantiza su propia continuidad y reproducción (Archivo: 27 de febrero de 2007, disponible en: www.larevuelta.com.ar)

me capacidad de resistencia. Reconocemos nuestras huellas en la historia del continente. Bartolina Sisa. Micaela Bastidas. La India Juliana. Juana Azurduy. Flora Tristán. Dolores Cacuango. Manuela Sáenz. Tania. Azucena Villaflor”, en una enunciación colectiva que busca visibilizar a lxs invisibilizadx de la historia (Colectiva Feminista La Colecta, 2010).

Históricamente, la Mesa de Feministas Latinoamericanas en Resistencia también es un espacio clave de encuentro, visibilización y reconocimiento de las identidades disidentes. En sus comunicados e intervenciones nombran y reconocen las identidades que caminan y participan del espacio, así como también denuncian las violencias a las que están expuestas cotidiana y de modo naturalizado cada una de ellas, empobrecidas, discriminadas, segregadas y ejecutadas en crímenes de odio.

Es importante resaltar que también hacen eco de la lucha contra la violencia hacia las mujeres y los femicidios, denuncian el extractivismo de los territorios y los cuerpos, el racismo y el colonialismo, los abusos y las violaciones por parte de la Iglesia, la militarización de América Latina, la represión policial, la avanzada de las multinacionales y el saqueo permanente de la naturaleza. Se pronuncian a favor de la soberanía alimentaria, la autonomía y la determinación colectiva de los pueblos, el derecho a decidir y el aborto legal.

La marcha del Encuentro

Otro antecedente relevante de la trama de significaciones que forman parte del reconocimiento de la plurinacionalidad se halla en el 7 ENM en Neuquén (1992), donde por primera vez se realizó la marcha del Encuentro. En aquella ocasión, el evento se realizó el 10, 11 y 12 de octubre con una fuerte participación de mujeres mapuches. En repu-

dio de la celebración del quinto centenario de la “conquista”, miles de participantes recorrieron la ciudad con consignas de rechazo que denunciaban el genocidio, inaugurando una práctica fundamental que caracteriza al Encuentro hasta la actualidad (Alma y Lorenzo, 2009, p. 64).

Bolivia como faro

Significativamente, el caso de Bolivia a nivel continental se presenta como una figura de referencia debido a que es constitucionalmente un estado plurinacional, producto de una discusión histórica. Siguiendo a Adriana Guzmán Arroyo (Korol, 2019):

El debate de lo plurinacional significó discutir la reconstitución del territorio ancestral, la reconstitución del cuerpo, fuera de las obligaciones coloniales, patriarcales. La obligación heterosexual, la obligación de la dualidad, formas que habían atravesado la cosmovisión. En Bolivia no se hizo dentro del movimiento de mujeres y dentro del feminismo. Se hizo a nivel nacional, y algunas feministas dijeron “que ese tema lo discutan las indígenas, porque no es un tema del feminismo discutir lo plurinacional”. Aquí ha pasado al revés. “ha empezado la discusión dentro del movimiento de mujeres y del feminismo”.

Por tanto, las demandas por el reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias forman parte de un profundo proceso de transformación del movimiento feminista, que visibiliza, potencia y amplifica las luchas silenciadas y negadas históricamente por la hegemonía de políticas y prácticas que responden al binomio heteropatriarcal moderno fundado sobre el genocidio indígena. Sus antecedentes también se encuentran en el advenimiento de la #MareaVerde,

#NiUnaMenos, #YoSíTeCreo y #MiráCómoNosPonemos, debido a que forman parte de las disputas, tensiones y consensos de los feminismos actuales que hoy se potencian con la propuesta de descolonización que trae el debate por la plurinacionalidad, desafiando la creación de un movimiento anticolonial, antirracista, no especista integrado por identidades diversas: negras, indígenas, campesinas, migrantes, vileras, trabajadoras, comunitarias, populares, estudiantiles.

Hacia el reconocimiento de la plurinacionalidad

En 2019, en su edición N.º 34, con sede en la ciudad de La Plata y por primera vez en su historia, el ENM cambia de nombre y se autoproclama Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binaries. Esta innovación significativa se produce en el marco de un complejo proceso de tensiones y disputas motorizadas por la búsqueda de reconocimiento de todas las identidades que lo conforman, junto con sus demandas específicas.

A las demandas de reconocimiento de plurinacionalidad expresadas en Chaco y Trelew se suman las de las identidades disidentes que desde sus comienzos integran el ENM sin ser reconocidas ni nombradas. El activismo regional y la centralidad geográfica posibilitan una masiva y diversa participación en las instancias organizativas del 34 Encuentro en La Plata (2019) desde sus inicios, sin embargo, el clima de conflictividad y violencia en las plenarios generales producen la imposibilidad de participación y el vaciamiento de los espacios.

En este contexto y con el mandato popular expresado en las conclusiones de los talleres, la marcha y el acto de cierre de los dos Encuentros anteriores, se plantea nuevamente la necesidad de inclusión

y reconocimiento de todas las identidades que integran el Encuentro a partir del cambio de nombre. Una transformación no solo simbólica, sino también material, que permite asumir la diversidad de lxs sujetxs políticxs y la preexistencia de las treinta y seis naciones originarias excluidas e invisibilizadas a partir de la fundación del estado argentino sobre el genocidio y el etnicidio indígena.

| CAPÍTULO III |

Campaña Somos Plurinacional

El nacimiento

La Campaña Somos Plurinacional nace en el año 2019 en el contexto de armado del 34 Encuentro Nacional de Mujeres (en adelante, ENM) en la ciudad de La Plata con el objetivo de efectivizar el cambio de nombre, proclamado masivamente en los dos Encuentros anteriores, 2017 y 2018. Se construye como un dispositivo comunicacional y una herramienta política que busca desarrollar y potenciar los debates, luchas y demandas de todas las identidades invisibilizadas que componen históricamente el Encuentro y no son nombradas.

Su construcción se da en el seno de las plenarios de la organización del 34 ENM en el Rectorado de Universidad Nacional de La Plata, atravesado por profundas disputas entre grupos históricos de la organización de los Encuentros como el Partido Comunista Revolucionario (PCR), sectores del peronismo, del Partido Justicialista (PJ) y Patria Grande y diversas organizaciones sociales que demandan la visibilización y el reconocimiento de todas las identidades, como un movimiento indispensable para construir feminismos antipatriarcales e interseccionales, capaces de desarticular la matriz colonial moderna capitalista.

En este sentido, las proclamas y demandas manifiestas se condensan en el cambio de nombre del Encuentro. Como citamos anteriormente, estas ya se habían expresado de forma masiva previamente en ediciones anteriores sin un reconocimiento efectivo, generando

profundas tensiones y debates dentro de las organizaciones y grupos que se vieron trasladadas a las primeras reuniones plenarias para organizar el 34 Encuentro.

[...] las plenarias en el rectorado eran gigantes, gigantes, gigantes, y el patio del rectorado, por la situación de esa disposición, quedaba medio dividido a la mitad [...]: del lado izquierdo estaban las organizaciones pluri [...] y después, del otro lado, estaba el PCR y el peronismo, tapado, además, porque no estaban yendo a la plenarias, ni Patria Grande tampoco. (Julia Varela,¹⁴ entrevista 2)

En este marco de profunda conflictividad, se producen los primeros encuentros entre integrantes del Colectivo de Trabajadoras de la Comunicación La Plata, Berisso, Ensenada, un espacio heterogéneo y plural integrado por personas que suscriben a diferentes identidades políticas, que, al conocerse previamente de la región, comparten un marco de referencia común que posibilitó la organización de reuniones y la planificación de algunas acciones e intervenciones conjuntas. Buscaban formas creativas de dar los debates con el fin de que estos pudieran sortear la cerrazón y la violencia por la que estaban atravesadas las plenarias, que, aunque masivas, poco a poco iban perdiendo la participación de lxs más jóvenes, en muchos casos, adolescentxs de experiencias nacientes que abandonaban el espacio.

¹⁴ Julia Varela, referenta de la Campaña Somos Plurinacional. Activista lesbiana y feminista. Periodista, docente y comunicadora social. Integrante de la Colectiva de Trabajadoras de la Comunicación La Plata, Berisso, Ensenada y de la Multisectorial La Plata, Berisso, Ensenada.

[...] teníamos que hacer una intervención porque otra cosa que pasaba en las plenarias generales era que eran súper cerradas, muy violentas, muy violentas, donde era muy difícil debatir, cada decisión iba con una postura cerrada y no había... muy binarista, era recontra [...] determinante también [...]. Y lo que empezó a pasar, también, fue que muchas pibas independientes [...] que estaban intentando habitar el Encuentro, frente a la violencia que había en esas plenarias, se empezaron a ir, y eso lo empezamos a ver; hay muchas juventudes acá que no están siendo representadas, porque de repente esto termina siendo una discusión de causa política donde no hay lugar para la novedad, no hay lugar para quienes tienen recorridas incipientes que están queriendo acercarse a construir un espacio un poco más amable y que esto, el binarismo, el biologicismo, está dejando totalmente por fuera. (Julia Varela, entrevista 2)

Es así que la primera intervención que realizan tiene como soporte una serie de volantes, en formato fotocopia blanco y negro, que hacen alusión a la autopercepción y la territorialización de las identidades. En ellos se lee: “¿Quién sos? ¿Sabes que tu nombre te define? ¿Sabes que estás en territorio querandí?”. Estas primeras intervenciones junto con la realización de una campaña fotográfica dieron inicio a una serie de acciones en las plenarias que buscaban visibilizar los debates.

Posteriormente y una vez conformada la Comisión de Comunicación del 34 Encuentro, lxs trabajadorxs de la comunicación y otrxs activistxs en pos de lo plurinacional comenzaron a reunirse en el Sindicato de Prensa Bonaerense de la ciudad de La Plata, un “‘espacio neutral’ que no estaba referenciado”, la novedad dentro del mapa político, un espacio ameno para quien quisiera ir (Julia Varela, entrevista 2).



Fotografía 2. Intervención en organización del 34 Encuentro, La Plata, 2019. Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

[...] nosotras armamos una Campaña porque no podíamos ser la Comisión de Prensa del 34 encuentro. Yo formé parte de la Comisión de Prensa el 34 Encuentro desde el minuto cero hasta que el Encuentro terminó, por decirte, pero no nos pusimos nunca de acuerdo, entonces armamos una estrategia y una Campaña para poder visibilizar todo lo que se debatía dentro del Encuentro. (Paula Bonomi, entrevista 1)

Es importante señalar que desde el comienzo de la organización del 34 Encuentro estas demandas y tensiones se manifestaron en las plenarios por parte de diversos sectores del activismo regional, nacional y continental, exigiendo el reconocimiento de lo expresado en las ediciones anteriores -N.º 32 y N.º 33-, cuya voluntad popular se ma-



Fotografía 3. Asamblea de organización del 34 Encuentro, Sindicato de Prensa de La Plata, 2019. Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

nifestó por el cambio de carácter y de nombre. Estas expresiones se materializaron no solo en los debates internos de las plenarios, sino también de forma pública en las redes sociales de las múltiples organizaciones agrupadas en la Multisectorial de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binaries de La Plata, Berisso y Ensenada, que convocaba a pronunciarse...

[...] por un Encuentro que este a la altura del movimiento de mujeres y disidencias, que con la marea verde no solo supo masificarse, organizarse y constituirse como un movimiento independiente del Estado, las iglesias y de lucha, sino que también sentó las bases de un cuestionamiento radical al sistema capitalista patriarcal

erigiéndose como un movimiento que viene a cambiarlo todo.¹⁵
(Multisectorial de mujeres, trans, travestis, lesbianas y bisexuales
LaPlata, 29/03/2019)

Exigían la defensa de un Encuentro plurinacional y con las disidencias, que, al igual que en las últimas tres ediciones, se manifestase por el aborto legal, seguro y gratuito, que sea independiente de lxs gobernadores y gobiernos, del FMI y que reivindique sus derechos. Independiente de las instituciones clericales que...

[...] nos niega el aborto, la esi y la ILE. Que exija la separación de la Iglesia del Estado. Por la anulación de todos los subsidios a la Iglesia católica, a la educación religiosa y privada. Por eso queremos que el acto de apertura sea en Plaza Moreno, la plaza del NiUnaMenos, donde decenas de miles nos pronunciemos por todas nuestras

¹⁵ Multisectorial de Mujeres, lesbianas, trans, travestis, bisexuales y no binaries de La Plata. Campaña Nacional por el Derecho al aborto La Plata- Marabunta- Frente de organizaciones en Lucha- Las Rojas - Nuevo Mas - Plenario de Trabajadoras -Partido Obrero - Pan y Rosas- PTS- Las azucenas- Juntas y a la Izquierda- Mst- Isadora mujeres en lucha- Organización revolucionaria guevarista- Juventud Guevarista- Frente Popular Dario Santillan-Corriente Nacional - Izquierda Latinoamericana Socialista en Movimiento de los Pueblos- Junta Interna ATE agroindustria - Polo Obrero La Plata- Centro de Estudiantes ISFDYT9- Centro de Estudiantes Facultad de Psicología- Feministas del Abya Ayala - Pañuelos en Rebeldia- Comisión de Mujeres de Ministerio de Desarrollo Social - Junta Interna ATE de Desarrollo Social -Comisión de mujeres auxiliares de educación la plata- Frente de mujeres e igualdad de generos UCT- Catedra Libre Virginia Bolten - Centro Cultural, Social y Político Olga Vazquez- Centro de Estudiantes facultad de Arquitectura- Agrupación La Marrón Astilleros Río Santiago- SUTEBA Ensenada- La Marron, corriente Nacional 9 de abril - Junta interna ate educación sede Secretaria general y secretaria de género - Junta Interna ATE ioma- Secretaria general y secretaria de género de Ate Legislatura- Acción socialista libertaria. (Multisectorial de mujeres, trans, travestis, lesbianas y bisexuales LaPlata, 29/03/2019)

demandas. (Multisectorial de mujeres, trans, travestis, lesbianas y bisexuales LaPlata, 29/03/2019)

El rol de la Comisión Plurinacional

Particularmente, dentro de la Comisión Organizadora del 34 Encuentro, la Comisión Plurinacional también jugó un rol fundamental en la motorización del debate que luego sería tomado e impulsado por la Campaña Somos Plurinacional. Varixs de sus integrantes formaban parte de espacios de organización y prácticas políticas a favor de los derechos humanos y de los derechos indígenas, en lucha contra la violencia machista, patriarcal y la racialización de indígenas, negras y disidencias sexuales.

[...] comienza a conformar lo que es, por un lado, esta Comisión Plurinacional, que no estaba dentro de las comisiones que se arman para organizar el Encuentro. No estaba y lo organizamos ahí, in situ, y, después de ahí, surgió la necesidad de pulsar más fuertemente para que tuviera el cambio a ser plurinacional el Encuentro, a declararse plurinacional. (Eli Caminos,¹⁶ entrevista 3)

De esta forma, la Comisión Plurinacional es, desde sus comienzos, una instancia clave de encuentro, intercambio, discusión y producción de propuestas relacionadas a la rememoración de prácticas ancestrales y territorialización identitaria mediante intervenciones y rituales que visibilizan lenguas, culturas y prácticas de las naciones y comuni-

¹⁶Eli Caminos, referenta de la Campaña Somos Plurinacional. Vocera de la comunidad tonocotés. Feminista indígena. Comunicadora social y radialista.

dades indígenas y afrodescendientes, denostadas en múltiples oportunidades por sectores reaccionarios en el marco de las plenarias.

Desde el inicio, se debate acerca de los ejes colonialismo-racismo-participación-identidad, centrales en torno a la demanda por el reconocimiento de la plurinacionalidad, ya que pone la mirada en la diversidad de pueblos que habitan el territorio nacional y continental del Abya Yala y que forman parte de los Encuentros año a año. De esta forma, se constituye el primer espacio dentro del espectro organizativo del 34 Encuentro que orgánicamente disputa y legitima la plurinacionalidad, dando luz a un proceso que poco a poco toma forma de dispositivo comunicacional, herramienta organizativa y lucha política colectiva. Un ámbito de reflexión y acción que “se centraba [...] en debatir, poder romper con algo que veíamos como un eje colonial y de invisibilización de esta [...] plurinacionalidad” (Eli Caminos, entrevista 3).

[...] las compañeras de Somos Pluri decían “bueno, hay que hacer una ceremonia antes del inicio de cada plenaria”. Les respondían con un montón de violencia. Era como “ustedes que tocan la que-na”, una cosa así, espantosa. (Julia Varela, entrevista 2)

Aquí la imagen representativa de lo plurinacional-originario-indígena es de tipo folclórico, arcaico en su plena acepción de ‘antiguo, que no ha alcanzado su desarrollo’. Una mirada eurocéntrica que reproduce la idea de Europa como lo moderno, civilizado, y lo indígena como bárbaro, producto del atraso. La participación política responde a los códigos de la urbanidad blanca heteronormada y no implica en ningún caso la puesta en común y el intercambio con compañerxs diversxs, sus subjetividades y trayectorias, sino más bien la adecuación de estxs a formas previamente establecidas en el Encuentro (inaugurado hace

treinta y cinco años). Una reproducción casi sistemática de la retórica estigmatizante y progresista propia del iluminismo que se fortalece a partir de la subordinación y la subalternización de esa otra diferente (distinta a mí, como centro). Que, aunque pueda tener reconocimiento por parte del Estado nación, no logra ser sujeto pleno de derecho debido a las propias estructuras de marginación, dominación y exterminio en las que el Estado fue fundado y sobre las cuales actualmente se sostiene.

Significativamente, el debate por lo plurinacional hace eco en todas las comisiones y espacios de trabajo, por lo que se incrementan las tensiones y disputas en cada área. A la imposibilidad de profundizarlo, de avanzar en la organización del Encuentro integrando las voces negadas e invisibilizadas, se suma la exclusión de estos sectores también de las instancias organizativas.

El Nacional no nos representa, y hay que empezar a dar el debate con todas las estructuras que conforman lo que es la organización del Encuentro. Creo que ahí hay algo fundamental respecto a lo que implica esta Campaña, porque también era discutirle a toda una matriz de pensamiento que durante décadas venía con el mismo molde, por así decirlo, con el paradigma, por paradigmas que estaban muy atravesados por estructuras de partidos. (Eli Caminos, entrevista 3)

En este sentido, el testimonio de Eli Caminos da cuenta del profundo conflicto de representatividad que atraviesa la historicidad de los Encuentros. Su tensión se visibiliza en las últimas ediciones, pero responde a problemáticas estructurales inscriptas en todos los cuerpos e identidades que lo habitan. Da cuenta de las disputas por el ejercicio del poder y su hegemonía.



Fotografía 4. Plenaria para la organización del 34 Encuentro, La Plata, 2019, en el Recorrido de la Universidad de La Plata. Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

Estas políticas raciales y heteronormadas, producto de parámetros propios de la matriz colonial patriarcal, reproducidas por algunos sectores del movimiento feminista, imponen los límites de lo posible.

Cuando nacemos, somos incorporadas a reforzar la norma, naturalizando lo que debemos ser. Los poderes que rigen el orden de los cuerpos dictaminan que, para ser cuerpo, hay que poseer sexo estándar definido. Entrar a la categoría persona, solo portando género, devenir del sexo. Tanto las masculinidades como las femiñidades son construcciones culturales y sociales históricas. Escapar de los campos de la normalización de las identidades, a conciencia o no, lleva a transitar los terrenos de la anormalidad. Convertir-

se en construcciones objetoras de conciencia y/o fugitivas de los mandatos heteropatriarcales, se paga caro. Hay sanciones, expulsión a los márgenes. (Amaya,¹⁷ 2009, p. 13)

Los debates negados

El 1 de junio de 2019, el sector que hegemoniza la Comisión Organizadora, integrado por el PCR, sectores del PJ y Patria Grande, abandona las comisiones de trabajo y los canales de diálogo luego de retirarse de la séptima plenaria en el Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata, llevando consigo el equipo de sonido con el que se realizaba la asamblea. Al respecto, Natalia D'Amico¹⁸ expresa:

[...] nos desayunamos con que el Encuentro ya tenía redes, ya tenía voceras, ya tenía todo, mientras se sucedían los debates en torno de estos temas dentro de la Comisión de Comunicación. Cuando el PCR resuelve que ya está, que no iba a debatir más nada, que iba a avanzar, avanza con el peronismo, el kirchnerismo; principalmente de periodismo, avanza con el kirchnerismo y con Patria Grande. (Natalia D'Amico, entrevista 4)

¹⁷Maite Amaya, luchadora travesti y anarcofeminista, militante social, activista LGTB. Cocreadora de Casa Caracol, espacio social y cultural okupa de la ciudad de Córdoba. Fue parte de la colectiva feminista Las Históricas, las Mufas y las Otras y de Feministas Inconvenientes. Militante en la Villa Barranca Yaco y en Gral. Savio. Referente de la FOB (Federación de Organizaciones de Base) en Córdoba. Falleció el 13 de junio de 2017 en la ciudad de Córdoba. Quienes compartieron con ella las luchas la llaman Paloma Negra, la Yegua de Troya, y aseguran que camina en las memorias vivas de resistencia.

¹⁸Natalia D'Amico, referente de la Campaña Somos Plurinacional. Periodista de medios alternativos. Docente de nivel medio. Militante de la corriente social y política Marabunta.

Esta maniobra por parte del sector conservador del Encuentro genera una serie de denuncias que fueron plasmadas en un documento elaborado por el resto de los sectores que conformaban la Comisión. Así lo expresan sus párrafos 2 y 3:

Antes de retirarse, estas personas además de estar en contra del pronunciamiento colectivo por el Aborto Legal, reconocieron haber generado, a espaldas de las Comisiones de Trabajo, las redes sociales en nombre de la “Comisión Organizadora del 34 ENM”. Asumieron haber pedido reuniones a funcionarios del gobierno provincial y de la UNLP sin consultar, y, en definitiva de estar organizando el Encuentro por fuera de los ámbitos democráticos y abiertos que lo caracterizan.

Denunciamos y repudiamos con preocupación esta maniobra que atenta contra el espíritu de los 34 años en que venimos organizando el Encuentro y sus propias definiciones. Llamamos a todo el movimiento feminista, indígena, afrodescendientes, negras, trabajadoras, estudiantes, organizaciones populares, disidencias, a pronunciarse y repudiar con nosotres este accionar grave de ruptura.

El documento titulado *El Encuentro somos todas y todes, no dejemos que rompan la organización del 34 Encuentro en La Plata - Territorio Querandí*, luego de exponer los hechos que denuncia, cierra con una convocatoria a una nueva y pronta instancia plenaria. Como resultado, la maniobra fue repudiada ampliamente y las adhesiones de diversas organizaciones no tardaron en llegar a la Campaña Somos Plurinacional.

Posteriormente, el 10 de junio, la Campaña Somos Plurinacional realiza esta denuncia mediante una conferencia de prensa en la Sala

Polivalente del Pasaje Dardo Rocha, en la ciudad de La Plata, la cual es transmitida en directo por la red social Facebook y se hace eco en diversos medios de comunicación regionales. En sus declaraciones denuncian que hay, por lo menos, dos debates que el sector señalado como “rupturista” se resiste a abordar: el cambio de nombre del Encuentro y la definición a favor del aborto legal, seguro y gratuito. Con respecto al primero, expresan que, históricamente, en los Encuentros:

No solo participamos mujeres con identidad argentina, si no [sic] que somos parte las indígenas, las negras, las afros, las lesbianas, travestis, trans, no binaries. La denominación nacionalista no hace más que negar la composición social de los territorios, silenciando políticamente el genocidio de los pueblos indígenas. (Redacción Pulso, 10/06/2019)

En este sentido, reflexionan que “el encuentro no es solo de mujeres, sino que están presentes como protagonistas políticas todas las identidades vulneradas”, nombrando a Maite Amaya, Diana Sacayán y Lohana Berkins.

En cuanto al otro gran debate, señalan como “fundamental y urgente que toda la Comisión Organizadora se pronuncie a favor del aborto legal, seguro y gratuito, como también a favor de la separación de las iglesias del Estado, en consonancia con la marea verde”, y denuncian vinculaciones de estos sectores conservadores con grupos clericales (Redacción Pulso, 10/06/2019).

Posteriormente, el 6 de julio, integrantes del Partido Comunista Revolucionario, en alianza con el Frente Patria Grande y el peronismo-kirchnerismo regional que participaban de la CO, convocan a integrantes de Comisiones Organizadoras de Encuentros anterior-

res a una plenaria en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata para que realicen aportes a la organización del 34 Encuentro. No obstante, de esta instancia nuevamente fueron excluidas mujeres indígenas, afrodescendientes, negras y el movimiento de las disidencias sexuales. También mujeres y disidencias que integran la Campaña Aborto La Plata e integrantes del movimiento feminista de la ciudad, organizaciones sociales, culturales y políticas de la región e independientes con participación en plenarios anteriores. La convocatoria fue realizada a través de las redes sociales, recientemente inauguradas por estos sectores al margen de la Comisión de Comunicación, que, a partir de la ruptura del 1 de junio, había dejado de funcionar.



Fotografía 5. Pañuelazo. Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata. Asamblea por el 34 Encuentro en La Plata (2019). Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

Al respecto, la Campaña Somos Plurinacional publica una gaceti-
lla de prensa en donde expone “el carácter antidemocrático, racista,
conservador y discriminador que viene imprimiéndose desde el grupo
que ejerce el actual gobierno de facto, en la flamante Comisión Organi-
zadora de La Plata”. Denuncia la poca participación y representatividad
hacia dentro de la organización y recoge el cuestionamiento de algunas
feministas históricas como Nina Brugo:¹⁹ “¿dónde están las chicas de la
Comisión Organizadora que no las veo, que no están acá?”, “¿Hay dos
comisiones organizadoras?”, problematizando la ausencia de las com-
pañeras de La Plata. En el mismo documento también repudian las de-
claraciones de lxs representantes del PCR, que se refieren a la propuesta
popular del cambio de nombre con el adjetivo “empecinamiento”. Tam-
bién subrayan la hegemonización y el cierre del diálogo:

[...] dejaron a la vista la clausura de consensos y diálogos con las
compañeras indígenas, negras, afordescendientes y racializadas;
con las lesbianas, trans y travestis, con las personas disidentes
sexuales, con las personas con diversidad funcional y las mujeres
independientes que no comulguen con su mirada acerca de lo que
es el movimiento de mujeres o la organización de los Encuentros.
También se informó que, luego de la plenaria prevista para el 13
de julio, se cerrará la CO y, se continuará avanzando en criterios de
organización, logística, financiación.

¹⁹Nina Brugo, abogada y activista feminista. Cofundadora de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto. Organizadora del 10 ENM en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1996). Fue presidenta de la Comisión de la Mujer de la Asociación de Abogados de Buenos Aires.

También demostraron que se avanzó en acuerdos políticos con organizaciones e instituciones afines: Universidad Nacional de La Plata, sectores de las iglesias (sí, con los antiderechos también), con funcionarios del Gobierno provincial y municipal para obtener los compromisos de co gestión y futuros préstamos de escuelas, facultades, las viandas para aquellas personas que soliciten alojamiento en piso, insumos para limpieza, recursos económicos para el 34 Encuentro (Campaña Somos Plurinacional, 06/07/2019).

Con respecto a la instancia efectiva del cambio de nombre, expresaron que:

[...] consideran que será en octubre, estando todas las MUJERES juntas –negando por acción u omisión que los Encuentro son habitados desde hace muchísimos años por lesbianas, travestis, bisexuales, trans y personas no binaries que vienen reclamando ser nombrades como sujetxs politicxs en lucha y resistencia contra el patriarcado– el momento apropiado para debatir si los Encuentros deben cambiar su denominación o no y si así fuera, comenzar a llamarse Encuentro Plurinacional de Mujeres, dejando afuera a las disidencias sexuales. (Campaña Somos Plurinacional, 06/07/2019)

Particularmente, sobre el momento y el marco en donde debería materializarse masivamente la resignificación del nombre del Encuentro, el documento puntualiza la vaguedad de esta condición:

[...] cabe recordar que esta propuesta se baraja desde diciembre pasado en las plenarias de organización a la que asisten alrededor de 700 personas y no fue aceptada en ningún momento como válida por estas organizaciones. Hoy tampoco se puso de manifiesto en qué marco (si será en los talleres) o en qué momento de los tres

días que dura el Encuentro podría darse este debate y resolverse colectivamente. (Campaña Somos Plurinacional, 06/07/2019)

Respectivamente, el 15 de julio de 2019, Feministas del Abya Yala²⁰ emite un comunicado de ocho puntos titulado *34º Encuentro. Octubre en territorio querandí: Hacia un encuentro plurinacional, de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales, no binarios. Hacia un encuentro rebelde, antipatriarcal, anticolonial, anticapitalista.*

El primer punto, uno de los más extensos, recupera la importancia de continuar construyendo articulaciones amplias, que den lugar a las diferencias:

[...] sin especulaciones partidistas ni electorales- tendremos la posibilidad de proyectar las luchas por nuestros derechos, fortaleciendo la revolución antipatriarcal, anticolonial, anticapitalista que anida en nuestros corazones, y que se vuelve una urgencia para detener las violencias fascistas que vienen creciendo en el continente. (Feministas Del Abya Yala, 15/07/2019)

Convocan a trascender las fragmentaciones y los desacuerdos. Con respecto al cambio de nombre, instan al reconocimiento de la plurinacionalidad en el punto 2 y en el 3 recuerdan el compromiso de la Comisión Organizadora en Trelew de efectivizar el cambio de nombre en el acto de cierre luego del desarrollo del debate en todas las instancias anteriores:

Llevamos el debate al acto inaugural, a la Mesa Latinoamericana, a la radio feminista, y a diferentes talleres. En su mayoría, estos se

²⁰Feministas del Abya Yala, organización política que recupera memorias ancestrales originarias y lucha contra el sistema patriarcal, colonial y capitalista.

pronunciaron por el cambio de nombre. Sin embargo, en el plenario final, la CO realizó una maniobra para impedir que se tomara la resolución. (Feministas Del Abya Yala, 15/07/2019)

Y agregan que consideran que las mediatizaciones llevadas a cabo argumentadas en alianzas y contextos electorales postergan las demandas de sectores invisibilizados históricamente por “prácticas de los Estados nación coloniales y liberales”. En el punto 4, exigen que se respeten los debates dados, que se publiquen las conclusiones de los talleres de 2018, la apertura a la participación de la Comisión Organizadora y sus comisiones y que se transparente el uso del dinero destinado a la organización del 34 Encuentro. Los dos puntos siguientes, respectivamente 5 y 6, llaman al cese del sectarismo y al fortalecimiento de vínculos entre el activismo popular y feminista de mujeres, lesbianas, trans, travestis, bisexuales y no binarios. Por su parte, el punto 7 califica de absurdo el intento de la Comisión Organizadora de omitir la convocatoria a favor de la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito debido a motivos electorales. Finalmente, en el último ítem expresan:

Nos queremos y somos plurinacionales. Nos queremos y somos diversas. Como Lohana y Diana, no aceptamos que los encuentros tengan guardafronteras de los cuerpos disidentes. Como Dora Coledesky, no aceptamos que la moneda de cambio en cada elección sea el derecho a decidir de las mujeres, y nos inviten a andar codo a codo con las antiderechos. Con la memoria de Bartolina Sisa, de Micaela Bastidas, de Juana Azurduy, de Bety Cariño, de Berta Cáceres, de Marielle Franco, de Macarena Valdes, de las niñas de Guatemala, rechazamos la convalidación de los sucesivos genocidios sobre los cuales se construyeron los Estados nación. En octubre

nos encontramos en territorio querandí, y a pesar de todo... ¡les haremos el Encuentro! (Feministas Del Abya Yala, 15/07/2019)

Una herramienta de construcción y resignificación

La Campaña Somos Plurinacional se constituye como una herramienta colectiva de transformación social que promueve el debate en torno al reconocimiento de las identidades en clave plurinacional y disidente. Su espectro de acción busca instalar y potenciar estos temas dentro del movimiento feminista posicionándolo e historizándolo, aportando informaciones, herramientas, perspectivas y voces de las propias identidades actoras.

Tal como lo expresan en todos sus comunicados oficiales y pronunciamientos, la Campaña nace con el objetivo de “visibilizar la lucha histórica por el cambio de identidad de los Encuentros, impulsada por una marea feminista que felizmente socava nuestros viejos moldes binarios y coloniales”. Además, busca mostrar los debates que se producen en torno a la Comisión Organizadora y las comisiones de trabajo de cara a la organización del 34 Encuentro. Con un fuerte pronunciamiento federal, se constituye como una de las voces que están en disputa “dando las peleas para que de una vez por todas los encuentros se transformen y nombren a todas las identidades que los constituyen”; recuperando las batallas históricas que comenzaron “las hermanas que vienen luchando para visibilizar sus agendas y sus voces desde hace muchísimos años a lo largo y ancho de nuestro territorio y en todo el Abya Yala”, tomando como mandato popular las manifestaciones en Chaco y Trelew de reconocimiento de la plurinacionalidad, nombrando todas las identidades y convocando a todas las geografías:

“cada provincia, a cada pueblo, a cada asamblea y fortalecer esta y todas las campañas plurinacionales y disidentes” (#SomosPlurinacional, 23/07/2019).

[...] La Campaña Somos Plurinacional sale de un grupo muy chico de organizaciones, organizaciones en el campo popular, organizaciones, digamos, de izquierda, organizaciones de los feminismos comunitarios que nos representan, estos feminismos más comunitarios y autogestivos, fundamentalmente, ahí surge y nos empezamos a juntar, y después, bueno, tenemos la ventaja mucha de nosotras, ahí hablo también por mí de ser comunicadoras. (Paula Bonomi, entrevista 1)

Su consolidación se da con una fuerte base comunicacional debido a la participación de integrantes de la Colectiva de Trabajadoras de la Comunicación La Plata, Berisso, Ensenada, que reúne experiencias y prácticas alternativas, comunitarias, públicas y privadas en diversos espacios y medios de la región. Esta particularidad cimienta de forma dinámica las prácticas comunicativas y permite abordar el proceso de formas estratégicas además de colectivas, debido al conocimiento preciso de las herramientas, la disponibilidad de agendas de contactos y la experiencia mediática. Por otra parte, el particular recorrido de cada una de sus integrantes en organizaciones sindicales, comunitarias, autónomas, partidarias y populares y su articulación en la región forma parte de otro de los aspectos que posibilitan una fuerte y preponderante articulación política y organizativa con cada uno de los espacios de participación, haciendo hincapié en el federalismo y el activismo territorial.

[...] quienes somos comunicadoras estamos articuladas en redes de comunicación feminista a nivel federal, con contactos en algún

sentido también internacional; ni hablar, en mi caso, en mi ciudad, que formo parte de un espacio organizado de base y eso también fue muy ventajoso, sin dudas, a la hora de masificar lo que fue el Encuentro y los posicionamientos del Encuentro, al trazar una estrategia política comunicacional coherente. Me parece que hace la diferencia. (Paula Bonomi, entrevista 1)

En este sentido y haciendo uso de sus vías de comunicación, el 7 de abril de 2019 la Campaña Somos Plurinacional publica en sus redes sociales un documento fundacional titulado *¿Quiénes somos?*, en el que se reconoce integrada por “mujeres, trans, travestis, lesbianas, originarias, negras, racializadas, afro, migrantes, campesinas, disidentes”, que desde hace treinta y cuatro años se organizan para abordar las problemáticas que lxs afectan “al sur del Abya Yala; en el territorio al que se impuso el nombre de Argentina”. Recupera el pronunciamiento colectivo en defensa de la madre tierra, la autodeterminación de los pueblos y...

[...] de la historia que guardaron las Abuelas y Madres, de la hazaña de sus luchas y del dolor de su tragedia de más de 500 años. Que son, en el espiral del tiempo, las mismas que las nuestras. En Trelew nos pronunciamos plurinacionales y diversas, entendiendo el carácter racista y aniquilador de la construcción de un estado Nación que se levantó sobre el genocidio y etnocidio de nuestras ancestras y nuestras culturas. (Campaña Somos Plurinacional, 07/04/2019)

Denuncian el mandato heterosexual, binario patriarcal y sostienen que “a la clandestinidad y la invisibilización no volvemos nunca más” (Campaña Somos Plurinacional, 07/04/2019).

La publicación de documentos, declaraciones y contenido específico sobre temáticas intrínsecas al debate por el reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias permite su desdoblamiento en piezas clave que promueven la visibilización, reflexión, conocimiento y politización acerca de los alcances y la vigencia de la colonialidad del sistema patriarcal capitalista. Entre ellas se destaca la conmemoración de la lucha de lideresas indígenas, afrodescendientes y disidentes como Juana Azurduy, Marielle Franco, Diana Sacayán, Lohana Berkins y Maite Amaya, entre otras. También recuperan las voces de diversas activistas de todo el Abya Yala a partir de la recuperación de testimonios de figuras actuales del activismo feminista, disidente, indígena, afrodescendiente, comunitario como Marlene Wayar, Ivana Huenelaf, Claudia Korol, Lolita Chávez y Adriana Guzmán, entre muchas otras. Tratan temáticas recientemente visibilizadas como el activismo gorde, el capacitismo y la construcción de infancias y niñeces libres a través de expresiones, consignas y declaraciones que se materializan en muraleadas, mateadas, piezas gráficas, asambleas, performances, expresiones culturales y escritos.

La comunicación y difusión de la Campaña se materializa en distintas redes sociales que permiten una diversidad de tratamientos informativos y estratégicos que, de acuerdo al material, el público, la inmediatez y el contexto, varían de soporte. Facebook, Twitter, Instagram, YouTube y su propio sitio web son las cuentas por las que circula la información y las novedades, se construyen narrativas, se denuncian hechos y se convocan actividades y acciones concretas. www.somosplurinacional.wordpress.com es el soporte donde vuelcan las noticias, gacetillas de prensa, comunicados y documentos acerca de la organización del Encuentro, las próximas plenarias, debates y actividades. Un

espacio clave, más que por la inmediatez de la información, por construirse como plataforma de alojamiento de datos relevantes para descargar. En este se encuentran alojados materiales útiles de descarga: manual de prensa, listado de talleres, cronogramas, mapas de la ciudad de La Plata, contacto de abogadxs, incluso una biblioteca de recursos.

Programado por unx integrante de la Campaña, el sitio web tiene una estética muy llamativa que combina colores saturados: verde, fucsia y violeta sobre blanco, representativos de las luchas históricas: el feminismo, la campaña por el aborto legal, seguro y gratuito, el Ni Una Menos y la lucha contra los femicidios. En la portada se destaca una paloma, el logo del Encuentro, que en su interior alberga la wiphala mezclándose sin líneas ni fronteras con la bandera del orgullo y adelante dos puños afrodescendientes, uno con un pañuelo verde que simboliza al aborto legal y el otro de color naranja, en referencia a la Campaña por la separación de la Iglesia y el Estado. En el pecho de la paloma puede verse una imagen con fondo violeta y el símbolo de Venus (utilizado para representar el sexo femenino) junto con otros diversos que también dan cuenta, por ejemplo, de la transexualidad. En el círculo del centro la bandera mapuche y arriba una cruz blanca de ocho puntas. El texto que acompaña la imagen dice: #SOMOSPLURINACIONAL - MUJERES, LESBIANAS, TRANS, TRAVESTIS, BISEXUALES Y NO BINARIES, todo en mayúsculas. Abajo, sobre un trazo verde y en letras blancas, también mayúsculas, se lee: 34 ENCUENTRO PLURINACIONAL DE MUJERES, LESBIANAS, TRANS, TRAVESTIS, BISEXUALES Y NO BINARIES en territorio Querandí (en cursiva), haciendo referencia a la territorialización del Encuentro, recuperando su ancestralidad, reconociendo la preexistencia de los pueblos y comunidades origina-

rias. Más abajo, en minúscula y con una tipografía de menor tamaño, están inscriptos los ID y direcciones de cada red social.



Imagen 1. Banner 34 Encuentro en La Plata (2019) - Campaña Somos Plurinacional.
Fuente: somosplurinacional.wordpress.com

La barra de navegación consta de cuatro apartados, de los cuales tres son menús desplegables. El primero es el inicio y se puede recorrer de forma vertical o *scroll*. La información está dispuesta cronológicamente; de lo más nuevo a lo más antiguo podemos encontrar gacetillas, declaraciones, *flyers*, convocatorias y pronunciamientos.

En el apartado siguiente encontramos un menú desplegable que titula *¿Quiénes somos?* con tres ítems:

- *34 Encuentros: un poco de historia*, “del Encuentro Nacional de Mujeres a Plurinacional y Diverso”, donde recuperan parte de los sucesos del 16 ENM en La Plata (2001).
- *¿Sabías qué...? #Datazos*, un resumen gráfico que destaca algunos datos significativos del 16 Encuentro, como la intromisión de la Iglesia y el rol de Monseñor Aguer en los actos “Por la Promoción

de la Mujer”, la llegada de lxs piqueterxs, desocupadxs y cooperativistxs al Encuentro, la primera peatonal feminista, entre otros temas relevantes.

- Por último, *¿Iney am ta iñciñ? Mapudungun*, el documento *¿Quiénes somos?* en lengua mapuche, que da cuenta de todas las identidades que componen la Campaña.

La Plata 2019 es el tercer apartado, consta de un menú desplegable con ocho títulos que hacen referencia, particularmente, al 34 Encuentro:

- *Acto de apertura*: convoca a todas las organizaciones e identidades a marchar al acto de apertura para manifestarse plurinacionales y disidentes.
- *Cronograma*: tres *flyers* con la lista de actividades, ubicaciones y horarios que se desarrollarán durante los tres días del evento: viernes, sábado y domingo, y una cuarta pieza gráfica que resume toda la información general.
- *Talleres*: un texto que denuncia la censura de veintisiete talleres por parte de la hegemonía de la Comisión Organizadora encabeza el largo listado que fue consensuado durante meses por la Comisión de Contenidos. “Si no encontrás el taller donde querés participar te invitamos a que te sumes y preguntes: ¿qué pasó con la censura de temas y de talleres? porque lo que no se nombra, no existe. Para nosotres, los talleres son espacios a habitar. Compartí las conclusiones y registros. Así seguimos haciendo historia”, finaliza la denuncia. Más abajo, organizados en siete imágenes en formato JPG para descargar, puede apreciarse el listado completo; son ciento catorce y están por lugar. Al finalizar, un breve resumen explica de qué trata cada uno.



Imagen 2. Flyer cronograma 34 Encuentro en La Plata (2019) - Campaña Somos Plurinacional. Fuente: somosplurinacional.wordpress.com

Otra pestaña dentro del mismo apartado dice *¡Sumate a coordinar!* De carácter fundamental, convoca a la participación en la coordinación de los talleres, informa acerca de las tareas que implica el desarrollo de este rol y destaca su importancia: “son los espacios donde todas y todes nos compartimos, debatimos e intercambiamos experiencias. Argumentamos nuestras diferencias y construimos”.

mos nuestros feminismos diversos y en permanente crecimiento. En los talleres no existe una única voz, sino múltiples. Ninguna voz, ninguna identidad, puede ejercer violencia sobre otras. En cada eje temático se comparten experiencias, saberes y reflexiones que nos ayudan a problematizar los temas que interpelan al movimiento feminista”. Al final se encuentra el mail de la Campaña como dirección de contacto.

- *Datos útiles:* ofrecen ayuda, asistencia y orientación sobre el Encuentro: *¿Cómo viajo a La Plata? #BondisPluriDisidentes - Mapa de la ciudad - Facultades - Salud:* nombre, dirección, teléfono y mail de los hospitales públicos de La Plata, Berisso y Ensenada - *Teléfonos de guardia:* teléfonos de abogados de guardia - *Transporte público:* horarios y frecuencias de los colectivos y trenes disponibles - *¿Qué derechos tenemos durante el Encuentro?* Contacto de abogados a intervenir en caso de detenciones y tips de autocuidado - *Soy migrante, ¿qué pasa si me detiene la policía?* Información sobre los derechos y posibilidades que tiene una persona en caso de detención - *Puntos seguros:* listado con horarios, características y accesibilidad de espacios, sedes, locales de organizaciones sociales o partidarias, sindicatos y centros culturales que abren sus puertas para brindar ayuda durante el 34 Encuentro - *Fiscalías y comisarías:* listado de fiscalías de turno durante octubre de 2019 del Departamento Judicial La Plata - *Autocuidado:* qué llevar de utilidad en la mochila, herramientas de prevención ante posibles situaciones de represión, qué hacer en situaciones en donde tiran gas pimienta y/o gas lacrimógeno, guardia de abogados y recomendaciones generales para cuidarse.
- *Prensa:* en este apartado se destaca fundamentalmente información de utilidad para descargar con respecto a inscripción y acre-

ditación de prensa; manual e instrucciones de cobertura colectiva; tips de seguridad y autocuidado para coberturas; recursos para armar videos, fotos, audios, gráfica y audiovisual. Este último menú desplegable también ofrece la opción de sumarse a la cobertura colaborativa, aportando información sobre la ubicación de la Sede de Prensa de la Campaña #SomosPlurinacional, ubicada en el Sindicato de Prensa Bonaerense. También proporcionó un cronograma que da cuenta de los diferentes medios, soportes y programas que cubrirán el evento, así como también invita al grupo de cobertura de Telegram y a ser parte también de la #PrensaFeminista. Significativamente, además comparte tips de seguridad, videos y cuatro columnas de Radio Al Son del Encuentro, una columna radial informativa sobre la situación política y organizativa del 34 Encuentro y sus avances.

- *Peatonal feminista 2019*: como en 2001 (la primera vez que el Encuentro se realizó en la ciudad de La Plata), en 2019 se realiza la peatonal feminista. En aquella instancia, fue organizada por personas que se habían retirado de la Comisión Organizadora denunciando prácticas antidemocráticas y vinculaciones con la Iglesia católica y el gobierno de Ruckauf por parte de esta. Durante varios años volvió a armarse en fechas conmemorativas como el 8 de marzo y el femicidio de Sandra Ayala Gamboa,²¹ entre otras. En esta oca-

²¹El femicidio de Sandra Ayala Gamboa en una oficina del Estado en 2007 generó conmoción en la capital bonaerense. La denuncia y el pedido de justicia es una lucha que llevan a cabo feministas de La Plata, Berisso, Ensenada. Sandra, una joven de origen peruano, se mudó a la ciudad de La Plata en el año 2006 para estudiar medicina en la Universidad Nacional de La Plata. El 16 de febrero desapareció luego de acudir a una entrevista de trabajo en el Archivo del Ministerio de Economía (ARBA). Cinco días después fue encontrada en el edificio público violada y asesinada. Por el femicidio solamente fue juzgado

sión, convocan a participar de la feria pluridisidente a artesanxs, artistas y feriantxs e invitan a las actividades: Mesa Latinoamericana de las Feministas de Abya Yala, actividades de la Campaña Nacional contra las Violencias hacia las Mujeres, festival por el aborto legal, seguro y gratuito de la Campaña Nacional, acreditación a prensa, muestra itinerante de ilustradorxs de la Campaña #SomosPlurinacional, artistas de todo el país y Latinoamérica, serigrafía en vivo, gazebos, venta de comidas y bebidas.

- *Circuito Cultural Pluridisidente*:²² una propuesta artística diversa para el viernes y el sábado que involucra veinte espacios culturales y más de cien artistas de toda América Latina. En esta pestaña también se puede descargar la grilla con toda la programación y se puede acceder al bloque *Les artistas dicen*, donde se encuentra material de opinión gráfica de diversxs artistas y artistas a favor de la plurinacionalidad y las disidencias.

Diego José Cadícamo, imputado por el asesinato de Sandra a veintiún años de prisión y por la violación de siete mujeres más, menores de edad y, en muchos casos, migrantes. Nunca se esclareció el accionar de otras personas que trabajaban en el lugar, ni tampoco se tomó en cuenta que el femicidio fue cometido en una dependencia pública. El 10 de septiembre de 2018 fue inaugurada la Casa Ayala Gamboa a cargo de su madre, Nélica Gamboa Guillén, luego de que el proyecto fuera aprobado por la legislatura de la provincia de Buenos Aires como centro integral de acompañamiento para víctimas de violencia de género, con un equipo técnico de psicólogas, abogadas, profesionales de la salud y equipos dedicados a la niñez.

²²El Circuito Cultural Pluridisidente integró espacios culturales locales: Awkache; La Gran7 Arte y Cultura; Bentevevo; La Bicerletería; Calle Uno; Puerta Verde/CasaTienda; Museo de arte y memoria; La Cirquesta; Lucamba; En Eso Estamos; Prisma; El espacio; Olga Vázquez; Casa Cuchá; Laberinto; El mordisquito; La Siembra; Artes del Sol; C Est La Vie; La Corsadera - FACA (Frente de Artistas Callejeros Autoconvocades); La Guaricha; La Grieta; La Salamanca; Cambalache. Fuente: www.somosplurinacional.wordpress.com

- *¡Descargá! Biblioteca de recursos: videos, spots, stickers y material gráfico con los hashtags #34EPMLTTBNB, #SomosPlurinacional, #LaPlata2019 y #DiverseseyPlurinacionales para descargar, compartir y difundir.*

La última entrada a la página de WordPress, *¡Sumate a la campaña!*, consta de un formulario de contacto que incluye nombre, correo electrónico y comentario para ponerse en contacto y participar.

De esta forma, la Campaña también reconstruye la genealogía del Encuentro Nacional de Mujeres en su sentido histórico, trayendo al presente su espíritu autónomo, autogestivo, democrático y dinámico a partir de prácticas que recuperan memorias colectivas desplazadas por la mirada hegemónica. A través del diálogo colectivo en instancias de organización asamblearia, estudiantxs, trabajadorxs, desocupadx, indígenxs, afrodescendentxs, villerxs, transexuales, travestis, no binaries, bisexuales, lesbianas y disidentes de diversas comunidades, pueblos y regiones de América Latina elaboran nuevas construcciones emancipatorias y decoloniales de las que no solo participan, sino que se vuelven protagonistas.

Una herramienta de democratización

Durante los meses previos a la realización del Encuentro, la Campaña Somos Plurinacional también desempeñó un rol fundamental en cuanto a la democratización de las discusiones y a la socialización de la información, aportando datos y herramientas a los debates, voces y experiencias diversas pertenecientes a distintos territorios del Abya Yala, como también mecanismos de sostenimiento, crecimiento y potenciamiento de los feminismos en torno al Encuentro.

Esta tarea fue parte de estrategias de trabajo colectivas que quienes integraban la Campaña tuvieron a partir de la vinculación permanente con los grupos y activistas que participaban. Esto significó llegar al Encuentro con una estructura sedimentada por asambleas, reuniones, performances, actividades, debates y acuerdos construidos que posibilitaron una red vital de confianza para el tejido de un proceso colectivo, autogestivo y democrático que se enfrentaba cotidianamente a la violencia y la exclusión, sostenida en prácticas desiguales, expulsivas y en discursos transfóbicos y racistas.



Fotografía 6. Plenaria para la organización del 34 Encuentro en La Plata (2019), en el Rectorado de la Universidad de La Plata. Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

[...] otra cosa que pasaba y que pasó mucho hasta que dejaron haber plenarios es que nos apagaban el micrófono cada vez que hablábamos, o, como el PCR era quien llevaba el micrófono, se lo llevaban en un momento y decidían terminar las plenarios y ya, entonces, bueno, por eso fue muy violento el armado del Encuentro, porque la discusión era muy difícil de sostener. Había gente que no quería darla, básicamente. En ese marco era “bueno, che, ¿qué hacemos?”. En Comunicación, por lo menos, ahora tenemos un montón de personas; además, había mucha gente que tenía ganas de participar del armado, de pensar el Encuentro. (Julia Varela, entrevista 2)

Particularmente y a raíz de las prácticas elitistas y antidemocráticas que llevaba adelante el sector conservador de la CO, la Campaña puso especial énfasis en compartir informaciones que circulaban en torno a la producción del Encuentro para evitar así que se vaciaran los espacios de trabajo, fundamentalmente cuando esta no informaba explícitamente sus movimientos ni los lugares y horarios de reunión, ni muchas de las decisiones que tomaba a puertas cerradas, incluso cuando las plenarios continuaban vigentes. De esta forma, se volvió un espacio central de divulgación informativa que daba cuenta permanentemente de las actividades y el estado de los debates. Cotidianamente socializaba estas novedades mediante la elaboración de notas, publicaciones en sus redes sociales, gacetillas y conferencias de prensa. También replicaba convocatorias y la invitación al trabajo en comisiones.

[...] siempre el problema [...] del armado general del Encuentro, por dónde circula la información y quién la tiene; ese poder de tener la información era súper condicionante para hacer todas las actividades. (Julia Varela, entrevista 2)

La construcción de una gran red de acción y contención para todas las identidades subalternizadas posibilitó avanzar en la creación de espacios, acuerdos y coordinaciones imprescindibles que albergaban a quienes, con entusiasmo, querían no solo participar, sino también construir el Encuentro. Esto quiere decir, disputar los espacios, ocuparlos y construirlos.

[...] ¿cómo no le vas a dar un lugar de discusión a ellos porque no te parece? Es súper rico, pibitas que, además, no tenían trayectoria militante, que habían salido de la escuela hacía poco, estudiantes secundarios, como “che, es re valioso todo esto”, ¡no por afuera! Entonces, ahí empieza a aparecer la semilla de la Campaña: “bueno, todo esto hay que capitalizarlo en algún lado, tenemos que juntarnos igual, tenerlo y, además, dar la discusión que creemos que es válida”. Estábamos —estamos— profundamente convencidos de esto, entonces, ¿cómo no vamos a crear? Y ahí empezamos a generar la Campaña. (Julia Varela, entrevista 2)

En este sentido, la Campaña posibilitó una instancia de construcción común que incluía problemáticas sociales que no tenían espacio en el armado del Encuentro. Particularmente, en el caso de los talleres, significó darles un lugar concreto de reflexión y politización a temáticas sociales desde perspectivas decoloniales, anticapacitistas, antiespecistas, no adultocéntricas como niñeces trans y no binarias sin violencia ni discriminación, mujeres, identidades LTTBNB migrantes, masculinidades trans y masculinidades no binarias, crianzas, violencias hacia y entre lesbianas, translesbianas, travestis, mujeres trans y no binarias, adopción y fertilización asistida, mujeres por la libre determinación de los pueblos, antiespecismo y feminismos, desocupa-

ción laboral de las identidades LTTBNB y Ley de Cupo Trans-Travesti, entre otras.

En septiembre de 2019, tras nueve meses de trabajo, la Comisión de Contenidos, conformada por noventa integrantes, logró consensuar un listado de ciento catorce talleres.²³ Sin embargo, desde las cuentas “oficiales” del 34 ENM en La Plata se publicaron solo ochenta y siete. Este accionar fue denunciado por la Comisión de Contenidos de la CO, cuya importante tarea, año a año, es recuperar los temas de los talleres ya existentes e incorporar nuevos que surjan de las conclusiones del año anterior. “De manera malintencionada y discriminatoria segregaron los contenidos de los ochenta y siete talleres que publicaron. Quitaron temas y formas de nombrar vinculadas a las disidencias sexuales, mujeres originarias, migrantes y afrodescendientes”, expresó una de las integrantes de la Comisión, y agregó que esa situación está directamente relacionada con “la violencia sistemática que ejercieron algunas participantes sobre las mujeres indígenas y negras. Ante la propuesta de construir un Encuentro Plurinacional fueron atacadas violentamente, acusándolas de ser separatistas y de poner en riesgo la soberanía de la patria”. Las propuestas censuradas fueron aquellas vinculadas a la inclusión de las disidencias sexuales y el debate por el

²³En la reunión del 7 de septiembre se cerró la lista, la cual contenía ciento catorce talleres. Se incorporaron cuarenta y un temas y se terminaron de revisar los contenidos de setenta y tres talleres provenientes del año 2018. Esto fue aprobado de manera pública y abierta en las instalaciones de la sede gremial de ATE La Plata, donde se leyeron en voz alta cada una de las propuestas, con la aprobación colectiva y por consenso de todas las personas presentes. Posteriormente, el domingo 8, desde las redes del 34 ENM La Plata, fue publicado un documento no consensuado con el listado de ochenta y siete talleres (pese a los intentos de censura, se aprobaron ciento catorce talleres para el 34 Encuentro en La Plata, 2019).

cambio de nombre del Encuentro, “teniendo como punto de partida la dinámica transformadora que vive hoy el movimiento feminista en relación a la impugnación del racismo y la heteronormatividad obligatoria, y las violencias que dichas estructuras de dominación conllevan”. Específicamente también llamaron la atención acerca de la censura del taller denominado Por la Autodeterminación de los Pueblos, perteneciente a la grilla de 2018, que contó con la participación de más de dos mil asistentes y fue el seno de la proclama por el reconocimiento de la plurinacionalidad del Encuentro. También denuncian la eliminación de las temáticas aportadas por la Comisión de Inclusión y Accesibilidad,²⁴ “que desde hace 9 meses viene intentando que se escuche la voz de las personas con discapacidad y diversidad funcional para ‘realizar un 34 Encuentro inclusivo, para todas y todes’”, así como también los talleres propuestos por organizaciones de niñeces de todo el país, que expresaron el pedido de un espacio dentro del Encuentro y en respuesta les dijeron que “su eliminación correspondía a que al no ‘ser mujeres’ no podían estar en los Encuentros y que, en todo caso, estas personas debían realizar su propio encuentro en ‘guarderías’”. A la extensa lista de censuras se sumó también el taller de feminización de la pobreza, se negó el uso de economía popular y, en cambio, se utilizó el término Taller de Cooperativistas y...

[...] se borraron los nombres de Johana Ramallo, Higui, Marian Gómez y Milagro Sala; directamente se quitó a las relaciones de parejas no heterosexuales. Del “Taller de adolescencias” se sacaron los contenidos vinculados a aborto y baja de edad de punibilidad;

²⁴Constituida en el marco de la organización del 34 Encuentro para pensar estrategias inclusivas para la participación de todas y todes.

del “Taller de personas con discapacidad” se quitaron contenidos como vida independiente, autónoma y autodeterminación; en el caso de “Mujer, ciencia y tecnología” se eliminó la propuesta del Movimiento de Mujeres del Kurdistán sobre la creación de “una ciencia de la mujer” (Jineolojî) y se eliminó el taller sobre “Separación de las iglesias y el Estado”. (Campaña Somos Plurinacional, 09/09/2019)

Este tipo de prácticas dejaron al descubierto aún más la necesidad de los sectores excluidos de encontrar medios propios donde vehicular sus voces negadas en las comunicaciones “oficiales” del 34 ENM en La Plata y sacudieron con mayor vigor los debates. Por tanto y como consecuencia, probablemente involuntaria, promovieron la visibilización de las comunicaciones y redes sociales de la Campaña y, a su vez, fortalecieron su posicionamiento como un espacio referente dentro del Encuentro y del movimiento feminista, logrando amplias y diversas articulaciones con movimientos sociales, colectivas, organizaciones y activistas. A su vez, generaron apoyos y adhesiones de distinta índole, como el de Ángela Davis, Judith Butler y Pussy Riot, que públicamente se expidieron plurinacionales en una campaña fotográfica ampliamente difundida.

Significativamente, movilizaron el espíritu creativo-colectivo y con rotunda claridad avizoraron la disputa por el reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias como la piedra angular de un proceso mayor por la democratización, descolonización y despatriarcalización del Encuentro, a su vez, recuperándolo para sí como un espacio político propio de autogestión, inabarcable e imposible de privatizar a pesar de las disputas en torno de su hegemonía, cuya transformación es permanente y su potencial, incuantificable.

[...] me parece que nosotras tenemos que poder dar las disputas de las maneras que las sabemos dar, no de manera patriarcal ni violenta sino [...] militando, poniéndole el cuerpo, dialogando con otras, con otras, articulando nuestras luchas. Me parece que es importante y me parece que ahí la Campaña tiene una propuesta concreta para el Encuentro, que, por suerte, trasciende el Encuentro, y me parece que es importante también, pero el Encuentro es un momento de nuestras luchas articulador de todo lo que somos. (Natalia D'Amico, entrevista 4)

La denuncia de los mecanismos de segregación y exclusión fue vital para dar a conocer múltiples e históricas problemáticas en torno a quienes tienen voz dentro de los Encuentros en la composición y toma de decisiones de la Comisión Organizadora, completamente censora de la participación activa de indígenas, afrodescendientes y disidencias, invisibilizadxs como sujetxs políticxs, negadxs como protagonistas de su propia historia. A su vez, abrió la puerta de ingreso a muchas otras identidades y sus demandas.

[...] entonces, siempre es ese otro subalterno, ese otro pobre al que hay que ayudar, el que necesita voz, esas mujeres pobres indígenas, campesinas, que necesitan la mirada iluminadora de, en este caso, feminismos [...], que viene a iluminar y a salvar, a hablar por ellas y a dar cuenta de sus derechos, a militar y reivindicar sus luchas. Esta construcción del feminismo es la que nosotras criticamos porque entendemos que son los feminismos colonialistas, son los feminismos asistencialistas con respecto a cómo uno construye la otredad, el otro no sirve, la otra nos sirve, el otro nos sirve para reproducir esos lazos. Ahora, no es funcional a nuestras ideas, cuando ese otro

se convierte en sujeto político que disputa política y que disputa sentido común y se convierte en eje transformador de esos procesos de los cuales los pueblos son parte. En ese sentido, me parece que hay una contradicción muy fuerte, o, al menos, la hubo en la ciudad de La Plata. (Zulema Enríquez,²⁵ entrevista 6)

La subalternización responde a relaciones de poder entre colonizadores y colonizados propias de un orden que se presenta como divino, dado naturalmente, cuya fuerza justificatoria se halla en el conocimiento de la ciencia etnocéntrica y en la producción permanente de relaciones desiguales e inequitativas de un eurocentrismo aplicado a todos los aspectos de la vida, productor de que unos puedan construirse como sujetos políticos y otros no. La relación de asimetría deviene en la constitución de ese otro como bárbaro pasivo, que en ningún caso es capaz de elegir, porque no sabe qué hacer con la libertad. A ello debe su pobreza y por eso requiere ser gobernado, sometido, guiado y domesticado por las instituciones capaces de asistirlo y encaminarlo.

Las estrategias

El deseo colectivo de materializar las transformaciones dentro del Encuentro fue el primer motor que se desprende de los testimonios. De esta manera, queda expresado que, desde el comienzo, quienes

²⁵Zulema Enríquez, referente de la Campaña Somos Plurinacional. Periodista quechua, activista por los derechos indígenas. Directora de Pueblos Originarios en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Docente de la Universidad Nacional de La Plata y de posgrado en la Universidad Nacional de Avellaneda. Programadora del canal público TV Universidad. Productora y conductora de la radio comunitaria Estación Sur.

participaron del armado estaban convencidxs de la necesidad de confluir en el proceso de cambio y transformación.

La participación activa en redes locales y regionales de militancia y activismo facilitó los primeros intercambios que hicieron posible socializar y debatir acerca de lo que acontecía en torno a la producción del Encuentro, dando como fruto las primeras reuniones de caracterización y organización, además de las vinculaciones con militantes históricas y organizaciones de base que permitieron una profunda e integral lectura del contexto, lxs actorxs sociales y la historicidad de sus conflictos.

Particularmente, debido a las influencias propias del oficio, lxs trabajadorxs de prensa de la Colectiva de Trabajadoras de la Comunicación de La Plata, Berisso, Ensenada que participaban de la organización del Encuentro y que ya se conocían previamente comprendieron como fundamental la necesidad de dar el debate por el cambio de nombre del Encuentro a quienes son formadorxs de opinión. En este sentido, construyeron estrategias de prensa interpelando a comunicadorxs y periodistxs de diversos medios, socializando los debates que se estaban teniendo en la CO y también lo que sucedía en cada instancia de reunión para romper el cerco dispuesto por los sectores hegemónicos que lxs acusaban de querer romper el Encuentro y hacer uno paralelo.

[...] y ahí la estrategia fue ir bien fuerte a interpelar desde la estrategia de comunicación y la estrategia de prensa si no dábamos el debate con quienes son formadoras y formadores de opinión y por donde circula esa información. Era muy difícil poder cristalizar que lo que estaba pasando en La Plata era una discusión, y a eso hay que sumarle otra cosa, y es que es muy difícil para las personas que estamos de la General Paz y de la autopista para dentro in-

tervenir o interpelar a los medios de comunicación hegemónicos nacionales. (Julia Varela, entrevista 2)

Esto posibilitó generar vinculaciones mediáticas posteriores con personas interesadas en la cobertura del proceso identitario del Encuentro, informar al público acerca de lo que estaba pasando de manera fundada y contextualizada y, a su vez, instalar el tema.

Por otra parte, la decisión de construir una Campaña como dispositivo comunicacional-político permitió abordar el tema de la identidad del Encuentro en términos de proceso, posibilitando desplazamientos temporales que aportaron a la reconstrucción de su genealogía y, a su vez, a la planificación de acciones a corto, largo y mediano plazo para alcanzar objetivos específicos y generales. Esto involucró el trabajo en equipo de un núcleo duro de personas dedicadas a la comunicación y sus estrategias, en articulación con participaciones satelitales que aportaban un gran flujo creativo y plural, permitiendo ampliar el alcance de la Campaña en cuanto a su desarrollo y expansión.

La organización en comisiones facilitó la particularización de las tareas y la cobertura de amplias áreas de acción.

[...] la Campaña, fundamentalmente, era una herramienta comunicacional cuando arrancó. Después fue una herramienta política también, y ni hablar organizativa; pero cuando arrancamos era una gran apuesta comunicacional: nos dividimos en una Comisión de Radio, una Comisión Audiovisual, la Comisión Prensa, que tenía vocerías también, Redes Sociales. Armamos Facebook, Twitter, Instagram. Luego armamos un blog que todavía existe, WordPress, que ahí tenemos todos los materiales colgados. (Paula Bonomi, entrevista 1)

Por otra parte, la construcción de una agenda propia fue fundamental para la elaboración de un mapa con cartografías propias relacionadas con la plurinacionalidad, el colonialismo, el racismo, la identidad de género, la historización de las luchas en América Latina encabezadas por lideresas y su vigencia y relacionamiento con el contexto actual. Así fue que se reivindicaron otras fechas y memorias omitidas, negadas y excluidas de los relatos históricos hegemónicos. Buscaban dar cuenta de la raíz común a todas las opresiones y resistencias, echando luz sobre aquello invisibilizado.

El trabajo colectivo y colaborativo fortaleció y potenció la red de vinculaciones y alianzas. De esta forma, se trabajó desde la apertura y la participación en términos amplios, dando lugar a la construcción de un proceso y no a su imposición. Cada quien participaba desde su hacer, poniendo a disposición sus conocimientos, herramientas y aprendizajes en un conjunto diverso y complementario.

[...] muchas de las que venimos más del palo artístico-cultural solemos querer aportar más con nuestras herramientas, como que capaz hay muchas que no participan de reuniones activamente o se suman a todos los espacios que por ahí implican o que implicaron los debates del Encuentro y de la Campaña Somos Plurinacional en particular, pero sí partían de un acuerdo y una confianza también en construir ese tipo de feminismos, ese tipo de feminismo más plurinacional, disidente. (Paz Santos,²⁶ entrevista 7)

²⁶Paz Santos, referenta de la Campaña Somos Plurinacional. Comunicadora social y muralista. Artivista feminista con el nombre artístico de Zapaz Flecha. Militante de la corriente social y política Marabunta y del Frente Cultural Awkaché.

De esta forma, el conjunto de acciones y asociaciones con peridistxs, artistxs y diversas organizaciones a partir de reuniones, convocatorias y actividades generó la formación y profundización del debate, la construcción de una red cada vez más amplia y la apertura a un proceso transformador en la disputa por el sentido común y las representaciones sociales puestas en juego en la trama de significaciones. Así, se democratizaron los espacios de organización mediante la apropiación de cada unx de sus participantes en su constitución, entendiendo el Encuentro en términos de territorio colectivo, en tensión, construcción y disputa.

Lo que no se nombra no existe y lo que no existe no tiene derechos

La pregunta por la identidad en Latinoamérica resuena, por lo menos, hace quinientos años. Es dinámica, en permanente transformación y cambio. Se despierta en las luchas desde los márgenes de las expresiones populares, en las disputas anticoloniales de los pueblos originarios por el reconocimiento de su preexistencia, en las voces de los activismos disidentes que dan batallas por la existencia y en la multiplicidad de resistencias que brotan a pesar de siglos de borramiento, cercenamiento y exclusión.

Practicar feminismo es, entonces, la construcción política de un aglomerado ilimitado de identidades en constante deconstrucción, búsqueda y propuesta.

La lucha no es biológica, el sexo no es natural, la sexualidad no es hétero y la identidad trasciende el cuerpo. Dentro de las femineidades hay cuerpos con pene, sin senos, negros, campesinos, esclavos, clitorudos, peludos, bigotudos, pelados... hasta cuerpos desa-

parecidos, que a pesar de que no están, seguimos visibilizándolos y luchando por ellos. (Amaya, 2009, p. 14)

Las luchas por la identidad son disputas por el reconocimiento de la existencia. Expresiones concretas de subjetividad creciente y expansiva que tejen articulaciones para nombrarse y construyen e inventan nuevas formas de hacerlo. Puntos de partida en tránsito y devenir, sin domicilios permanentes ni destinos fijos. Batallas por una porción del mundo físico y simbólico donde edificar mundos propios entramados en una red de universos.

De esta forma, el Encuentro se presenta como un escenario poderoso en la visibilización y organización de las luchas debido a su carácter único, histórico, masivo y transformador. Es por eso que a lo largo de treinta y cuatro años su historia podría contarse también en una cronicidad de exclusiones, disputas y alianzas que se transforman y renuevan significativamente. Desde la lucha de lxs feministas por el reconocimiento de sus reivindicaciones y temas de agenda hasta la disputa por la participación de sectores populares de forma masiva a partir de la crisis del 2001, pasando por las identidades indígenas, afros y disidentes, el aborto legal y el ingreso a los Encuentros de lxs travestis y trans.

[...] en los espacios de los Encuentros Nacionales de las Mujeres teníamos muchos problemas porque había un sector de mujeres que consideraban que las travestis no éramos mujeres [...], un pensamiento profundamente radical, heteronormativo, cisheteronormativo. Entonces, desde un principio costaba participar de esos espacios. Lohana, Marlene, algunas compañeras que nos encontramos y Diana... era, al principio, cómo participar y poner el cuerpo, siempre pero siempre con esas discusiones, el cuestionamiento

desde una mirada biologicista, fundamentalista. En definitiva, era negar nuestra existencia, por un lado, pero también nuestros modos de organización, de reclamo, de una construcción de agenda que proponía, en todo caso, un feminismo mucho más plural, muchas más diverso. (Claudia Vázquez Haro, entrevista 9)



Fotografía 7. Intervención en la plenaria de organización del 34 Encuentro en La Plata (2019), en el Rectorado de la Universidad de La Plata. Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

Significativamente, el Encuentro, como fenómeno social y político, es único en todo el mundo, no solo por su carácter irreproducible, sino también y fundamentalmente por su singularidad como espacio de socialización, formación, debate, puesta en acción y transforma-

ción que reúne a mujeres, lesbianas, migrantes, afrodescendientes, villerxs, trabajadrxs, estudiantxs, putas, no binaries trans, personas con discapacidad, travestis y bisexuales en todo el globo. Es un acontecimiento complejo que excede por completo los tres días de duración anual por constituirse como una diversa y amplia red de vinculación y resignificación permanente. El ejercicio de la práctica no requiere potestad ni pide permisos; se arma, construye y deconstruye en un profundo tejido de tensiones y acuerdos.

Lo que se produce en la cocina de los Encuentros impacta a nivel social, ya que se vuelve parte de la agenda pública y se potencia con el crecimiento exponencial del movimiento feminista.

[...] el Encuentro Plurinacional es el termómetro, yo siempre miro ahí, miro ahí hace muchos años ya y vengo viendo que lo que pasa ahí después se traduce en prácticas nuestras políticas, en reclamos de políticas públicas, en modos de organización social y política, digo, es eso, pienso que por ahí hay algo que nos está indicando el camino ¿no? o ciertos caminos. (Claudia Vázquez Haro, entrevista 9)

De esta forma, la batalla por el reconocimiento de una voz, una historia, una identidad y una forma de organizarse propia es significativamente la lucha por la posibilidad de una existencia con derechos en la letra y en la práctica, y el Encuentro se configura como el gran escenario donde esa visibilidad se vuelve poderosa y posible. Se ponen en tensión miradas conservadoras, propias de un estado de colonialidad naturalizado que, en muchos casos, pelea contra el sistema patriarcal sin cuestionarse cabalmente las estructuras que lo sostienen, cimentadas en la racialización de los cuerpos, la homogeneización de las identidades, la heteronormatividad del sexo, el extractivismo de toda

forma de vida, cultura, creencia y pensamiento y la subalternización de *esx otrx* *distintx*.

De esta manera, la exclusión de identidades diversas no correspondientes al binomio heterosexual, *letradx*, propio del modelo civilizatorio de los Estados nación es una constante en la historia de los Encuentros Nacionales de Mujeres a partir de la hegemonización por parte de algunas organizaciones sociales de carácter partidario. La expulsión de las travestis y trans acusándolxs de ser hombres vestidos de mujer tiene sus antecedentes en diversos ENM, fundamentalmente antes de la sanción de la Ley de Identidad de Género N.º 26743. En el Encuentro Feminista del año 2000 en Río Ceballos,²⁷ “claramente decía que no podíamos entrar travestis ni compañeras migrantes de otro lado”. Particularmente las travestis eran consideradas “el caballo de Troya de las políticas masculinistas”. Se insistía en la atribución de lo femenino debido a su relación biológica. *Mujer* respondía a una categoría homogénea y homogeneizante cuya fundamentación residía en el sexo. De esta forma, no solo eran excluidas de las instituciones tradicionales, sino también de los espacios de organización para la liberación. (Somos Plurinacional, 16/08/2019)

[...] no nos dejaban entrar a los Encuentros Nacionales de Mujeres, no nos dejaban entrar a los Encuentros Lésbicos, siendo muchas

²⁷El Encuentro Feminista del año 2000, realizado en Río Ceballos el 1 de mayo, prohibió la participación de identidades travestis y migrantes como Maite Amaya y Lohana Berkins. Esto motorizó la realización de un taller externo organizado por el grupo Ají de Pollo y Berkins denominado *¿Qué ves cuando me ves?*, uno de los más concurridos de ese encuentro. (Gutiérrez, M. L. [2017]. *Imágenes de lo posible. Intervenciones y visibilidades feministas en las prácticas artísticas en Argentina [1986-2013]*. Tesis doctoral. Buenos Aires: CONICET).

de nosotras tortas, siendo muchas de nosotras lesbianas, y siendo muchas de nosotras potencialmente tortas sin que se asuman muchas, no podíamos habitar esos espacios para construirnos en la tortez, se nos negaban ¿qué espacios? nos negaron la escuela, nos negaron la familia, nos negaron el espacio público, nos negaron todo y vas a un movimiento emancipatorio y me están negando la posibilidad de construirme como torta, me están negando la posibilidad de construirme como feminista, me están negando la posibilidad de construirme como una identidad femenina, una otra identidad femenina (Somos Plurinacional, 16/08/2019).

Las miradas críticas de los feminismos decoloniales nos permiten situarnos en nuestros propios contextos de producción y reconocer cómo las problemáticas sociales que se hacen eco en la región comparten una raíz común colonial. Significativamente, hay un impedimento a las poblaciones colonizadas de ejercer la autodeterminación, basándose en el principio colonial que ve en lxs colonizadxs lo animal no-humano, imposibilitándolx también de ser sujetx de derecho de la ciudadanía moderna (Ochoa Muñoz, 2019, p. 6).

Este análisis, poco novedoso con respecto a las relaciones que impone la colonización, posee una vigencia preocupante, aún hoy, en movimientos emancipatorios tales como el denominado feminismo blanco, “academicista”, “biologicista”, “burgués”, “radical”, “terf”. Estas acepciones identifican con claridad un feminismo que se reivindica desde sus privilegios sin cuestionar las estructuras de poder del moderno sistema patriarcal, colonial, capitalista, que se asume radical, erigiendo todo tipo de segregación y violencia contra poblaciones doble y triplemente oprimidas, haciendo uso de su poder de acumulación histórico.

En este sentido, la interseccionalización de las múltiples opresiones permite un análisis crítico de la desigualdad del sistema social a partir de un punto de fuga de las categorías homogeneizantes impuestas por la colonialidad del poder. Esto quiere decir que, al asumir la colonialidad epistemológica, se asume también la necesidad de deconstrucción de estas perspectivas y la elaboración de otras nuevas que rompan la lógica jerárquica y segmentaria. Esta herramienta de análisis permite evaluar los entrecruzamientos entre las diversas categorizaciones sociales con el fin de dar cuenta de las problemáticas dentro del espectro de su complejidad y no de forma separada.

En este sentido, Lugones (2005, 2008) plantea el análisis de diálogos de fusión de diferencias (no dominantes e interdependientes) entre raza, clase, género y sexualidad. La autora fue quien agregó, en un debate con la teoría decolonial de Quijano, la conceptualización del “sistema de género moderno-colonial” como imbricaciones históricas que requieren análisis concretos.

Una alianza estratégica por la existencia

Específicamente, para la preparación del 34 Encuentro, la Campaña Somos Plurinacional se construye como un dispositivo comunicacional que se asienta sobre las memorias y los debates, tensiones y problemáticas identitarias de los grupos protagonistas de las luchas y demandas por el reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias, en un acto concreto de resistencia al borramiento de la existencia. En todos sus comunicados nombran y particularizan “mujeres, lesbianas, trans, travestis, bisexuales y no binaries”. Ello implicó problematizar, en el seno de las enunciaciones identitarias hegemónicas

del propio Encuentro, “los sentidos dentro de los cuales se construyen los sucesos y los objetos” que “están socialmente orientados, alineados por clase, género, raza u otro tipo de intereses” (Justo von Lurzer, Spataro y Vázquez, 2000).

Este proceso también se vincula a concepciones, prácticas y dinámicas en torno a los cuerpos y territorios, contrarias a estructuras de dominación, opresión y homogeneización coloniales, patriarcales y capitalistas. De esta manera, se resignifican y cuestionan categorías claves, oponiéndose a nociones fundacionales tradicionales en las formas de identidad, representación y relacionamiento de los feminismos y las organizaciones sociales que integran el Encuentro.

En este sentido, Bonomi expresa que tanto Chaco como Trelew se manifestaron plurinacionales y se encontraron con “discursos conservadores, racistas y transodiantes”, por lo cual la Campaña buscó visibilizar “la existencia de múltiples naciones”, así como “fortalecer la alianza de las lesbianas, travestis, trans y no binaries con lo plurinacional” (Murillo, 11/10/2019).

Las miradas del Aby Yala también analizan, en las memorias testimoniales, una trama conflictiva de significaciones y relacionamientos de las subjetividades en las luchas feministas latinoamericanas, en directa relación con las diversas, múltiples y contradictorias genealogías que conforman los feminismos del sur (Ciriza, 2015).

Particularmente en Bolivia, el debate plurinacional y decolonial tiene antecedentes en el convulsionado proceso de reforma constitucional (años 2006 a 2009) que culminó por consagrar el “Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario”, al mismo tiempo que “libre, independiente, soberano, democrático, intercultural,

descentralizado y con autonomías” (Gavernet, 2020), reconociendo de manera transversal instituciones y derechos para las “naciones y pueblos indígenas originario campesinas”.²⁸

Significativamente, esta expresión, “naciones y pueblos indígenas originario campesinas”, institucionalizada en la nueva Constitución del Estado en Bolivia como un único sujeto para la atribución de derechos, proviene de un proceso de condensación de subjetivaciones y articulación estratégica de las organizaciones sociales, con una múltiple inscripción de sus identidades bajo una demanda unificada en el “Pacto de Unidad” previo y simultáneo al proceso constituyente (Gavernet, 2020).

Esta experiencia puede vincularse a la Campaña Somos Plurinacional en el proceso de reconocimiento de identidades y demandas de la plurinacionalidad y de las disidencias en el contexto del ENM 2019, que coincide en una unidad estratégica de indígenas-afrodescendientes-disidentes que disputa su reconocimiento dentro de los feminismos y

²⁸En el caso de Argentina, en la última reforma constitucional del año 1994, fueron particularmente los sectores indígenas (más de trecientas representantes de distintas naciones y pueblos) y de las mujeres (unificadas en torno a MADEL, que abarcaba a ciento ocho organizaciones) quienes tuvieron participación externa en el proceso constituyente, aunque en ambas temáticas los reconocimientos son escasos y propios de ese contexto histórico específico. De esta manera, no se advertía aún una demanda de plurinacionalidad, mientras que el reconocimiento de “la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos” implicó desde deficiencias técnicas a un marcado incumplimiento que se corresponde con la matriz histórica racista subsistente, y para el caso de las organizaciones de mujeres solo pudieron evitar que se incluya una cláusula explícita de considerar la vida “desde la concepción” en el texto constitucional, cuando sus otras demandas de derechos deben indagarse en los tratados internacionales de derechos humanos incorporados en ese momento que contienen una visión “clásica” (Gavernet, 2020; Monte y Gavernet, 2012).

las organizaciones sociales en Argentina.²⁹ En este sentido, “muchas mujeres lesbianas que eran muy discriminadas, como las indígenas que éramos discriminadas, llegaba un momento que quedábamos solas, entonces un día decidimos juntarnos, porque dijimos ustedes son discriminadas como nosotras, juntémonos y hagamos fuerza” (Gutiérrez, s. f., en Alma y Lorenzo, 2009, p. 166).

Esta articulación específica en el 34 ENM de Argentina, que, de manera innovadora, vincula lo indígena con las disidencias, también posee referencias históricas de la relación entre indígenas y lesbianas, quienes comparten la caracterización de haber sido desplazadas y subalternizadas por las dinámicas de organización de los ENM. Al aliarse en la lucha por su reconocimiento, denuncian los modos hegemónicos de representación que impiden abordar la desigualdad desde múltiples implicancias y jerarquizaciones.

De esta manera, se pone de manifiesto la necesidad de un enfoque más complejo proveniente de las propias experiencias decoloniales y antipatriarcales ancladas en el Abya Yala, que dé cuenta de las identidades, memorias y demandas de estos territorios y cuestione la universalización de los feminismos, su carácter eurocéntrico, blanco, burgués, heteronormado y colonialista.

²⁹Sin embargo, existe una divergencia significativa que interesa indagar. En Bolivia, el debate plurinacional involucró “la reconstitución del territorio ancestral, la reconstitución del cuerpo, fuera de las obligaciones coloniales, patriarcales. La obligación heterosexual, la obligación de la dualidad, formas que habían atravesado la cosmovisión”, pero no se hizo dentro del feminismo, mientras que (en Argentina): “Aquí ha pasado al revés. Ha empezado la discusión dentro del movimiento de mujeres y del feminismo” (Guzmán, s. f., en Korol, 02/10/2019).

El feminismo eurocéntrico reproductor de pactos coloniales y racistas responde a los cuerpos, luchas y opresiones propias de Europa y Estados Unidos, no de Abya Yala (Guzmán Arroyo, 2019).

No es una competencia, no se trata de deslegitimar los aportes que han hecho, se trata de reconocer que responden a otros cuerpos, a otras realidades y a otras memorias, si en su memoria está Simone de Beauvoir, en la nuestra está Bartolina Sisa, no queremos que nos impongan una memoria feminista, cada cual tiene sus abuelas, venimos de las luchas de los pueblos no de la academia [...] Las luchas no son propiedad privada, las palabras tampoco, el feminismo no nació en Francia, nació y nacerá en todo territorio donde enfrentemos el sistema patriarcal de muerte, las palabras no se privatizan, los sentidos se construyen y se disputan, eso también es autonomía, eso es descolonizar nuestros cuerpos y nuestros pensamientos, por eso nombramos y ponemos en palabras escritas esta lucha. (Guzmán Arroyo, 2019, p. 13)

En definitiva, interesa particularmente investigar la manera en que la experiencia reciente e innovadora del Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binaries y la Campaña Somos Plurinacional como *dispositivo comunicacional* demarcan, integran y articulan identidades diversas en su alteridad, al mismo tiempo que sus demandas de reconocimiento de plurinacionalidad y de las disidencias tensionan y disputan categorías centrales tradicionales en los feminismos y otras organizaciones sociales con horizontes emancipatorios.

| CAPÍTULO IV |

34 Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binaries en Territorio Querandí

Luego de casi un año de trabajo ininterrumpido, el 34 Encuentro llegó a su fecha de realización el fin de semana del 12, 13 y 14 de octubre de 2019, con una fuerte profundización en los debates y un exponencial crecimiento en términos de participación, propuestas y actividades, que pudo verse durante la reproducción y materializarse durante su realización.

En este sentido, la participación se amplía de forma exponencial en la organización del Encuentro tanto oficial como autoconvocadamente. Hay una marcada pluralidad en los debates y en la apropiación del espacio que se traduce en actividades, propuestas, talleres, asambleas y expresiones artísticas y políticas a lo largo de todo el proceso.

Otros talleres y la creación de la Comisión de Inclusión y Accesibilidad

La ampliación en la diversidad de temáticas abordadas en la Comisión de Contenidos dio como resultado el armado de ciento catorce talleres que, a pesar de la censura de veintisiete³⁰ de ellos, incluyó cua-

³⁰Listado de talleres censurados por la Comisión Organizadora del 34 Encuentro en La Plata: Taller N.º 14: Masculinidades trans y masculinidades no binarias; Taller N.º 21: Crianzas; Taller N.º 22: Adopción y fertilización asistida; Taller N.º 27: Derechos sexuales,

renta y una temáticas nuevas y posibilitó el diálogo con otros sectores y comunidades dentro del Encuentro. Oficialmente, fueron publicados ochenta y siete talleres y diez paneles. Otros se organizaron de forma independiente y autoconvocada durante el desarrollo del evento.

La cerrazón del sector hegemónico de la Comisión Organizadora tuvo como contrapartida la organización de un amplio abanico de propuestas autoconvocadas. Por su parte, de forma independiente se gestó el Encontrolazo, un llamado a la disidencia desde los márgenes. “No estamos haciendo un contraencuentro”, expresaban sus organizadorxs, a la vez que afirmaban reconocer y valorar la importancia del espacio. La convocatoria, realizada desde la periferia, tuvo como objetivo denunciar el carácter invisibilizador y nacionalista del evento; fue organizada desde los bordes porque, a diferencia de

reproductivos: fertilidad; Taller N.º 36: Psicopatías; Taller N.º 37: Cuerpes menstruantes; Taller N.º 38: Herramientas para liberar las emociones; Taller N.º 40: Violencia, abuso y acoso sexual; Taller N.º 43: Travesticidios y transfemicidios; Taller N.º 44: Violencias entre lesbianas, translesbianas, travestis, mujeres trans y no binaries; Taller N.º 47: Mujeres, disidencias y Cultura de la Violación (taller eliminado que estaba en la grilla de 2018); Taller N.º 49: Mujeres y trabajos no reconocidos: reproducción, cuidados domésticos, sostén emocional (taller eliminado que estaba en la grilla de 2018); Taller N.º 51: Desocupación laboral de las identidades LTTBNB; Taller N.º 58: Trabajo de las identidades LTTBNB – Cupo laboral travesti-trans ley 14.783; Taller N.º 60: Mujeres por la libre determinación de los pueblos; Taller N.º 67: Antiespecismo y feminismos; Taller N.º 68: Ciudades feministas; Taller N.º 75: Escraches y nuevas estrategias de visibilización de las violencias; Taller N.º 78: Mujeres, disidencias y poder judicial; Taller N.º 80: Feminismos jurídicos; Taller N.º 86: Niñeces y juventudes; Taller N.º 87: Niñeces trans y no binarias sin violencia ni discriminación; Taller N.º 93: Universidad, estudios y las identidades LTTBNB; Taller N.º 99: Mujeres, identidades LTTBNB y migraciones; Taller N.º 107: Mujeres y religiones y espiritualidad; Taller N.º 111: Taller estrategias abolicionistas en la escuela; Taller N.º 112: Abolicionismo territorial y disidente. Fuente: www.somosplurinacional.wordpress.com

la Campaña Somos Plurinacional, no disputaban la hegemonía desde adentro del Encuentro.

Esta iniciativa, que merecería un trabajo de investigación en sí mismo, contó con una estructura organizativa y un programa propio que incluyó talleres, charlas, actividades culturales y también una columna dentro de la marcha. Su carácter autoconvocado, independiente y alternativo buscó diferenciarse de los ENM y su institucionalización, dando lugar a la necesidad y el deseo de habitar otras formas de Encuentro donde nadie detente la potestad de nombrar, reconocer o permitir el ingreso.

Significativamente, el armado de la Campaña Somos Plurinacional y su convocatoria permanente a formar parte del proceso e integrarse a la CO implicó la inclusión de sectores movilizados por la masividad de la marea verde y el crecimiento exponencial del movimiento feminista, que se incorporaron al Encuentro como partícipes con voz activa en la organización y toma de decisiones.

[...] el cambio también de lo que pasó el año pasado, de ser parte de Comisión, de la Comisión organizadora, como ser sede, y de cómo eso te atraviesa también en cómo pensás o cómo sentís el Encuentro. A mí me pasaba mucho —lo pensé en el transcurso de la experiencia también— esto de recopilar lo que fueron mis experiencias anteriores con esta, como que, quieras o no, era un lugar súper habitado el participar de los Encuentros. Como era parte de mi vida [...], siempre, de alguna forma, era ir a participar de algo que ya está armado, que ya está pensado. (Paz Santos, entrevista 7)

Significativamente, en este entramado se constituyó con ochenta participantes “discxs y sordxs” la Comisión de Inclusión y Accesibi-

lidad como parte de la CO, dialogando con todos los sectores que la componían y aportando debates, materiales y herramientas imprescindibles para la democratización del Encuentro. Dentro de la Comisión de Inclusión y Accesibilidad tuvo una preponderante participación el Movimiento de Sordas Feministas Argentina (MOSFA), el cual se sumó a la Campaña Somos Plurinacional enriqueciendo los debates, reflexiones y prácticas que fueron trasladadas al marco de difusiones y acciones que propuso la Campaña. En este sentido, sus integrantes expresaron sobre el Encuentro:

Es muy emocionante porque, pese a muchas resistencias de la parte hegemónica del Encuentro, hemos logrado estar acá [...] logramos tener intérpretes pese a las resistencias, material en braille, armamos un formulario para todas las compas que quieran pedirnos apoyos... y bueno fue una lucha bastante importante porque nos desoyeron, no nos contemplaron o no aparecemos dentro de la Comisión Organizadora (del Encuentro) cuando estamos desde el inicio; se negaron a muchas cuestiones que pedimos pero aun así logramos avanzar. (Comisión de Inclusión y Accesibilidad del Encuentro Plurinacional, 19/10/2019)

También subrayaron su reivindicación como sujetas políticas y la necesidad de que sus voces sean escuchadas como parte de los cuerpos disidentes, territorios disputados y hegemonizados por el sistema médico.

Comisión de Seguridad y Autocuidado

Por otra parte, para esta edición se incluyó de manera absolutamente novedosa la Comisión de Seguridad y Autocuidado, un dispositivo construido y gestionado por alrededor de ochenta personas

que tuvo como objetivo el cuidado colectivo de cada participante del Encuentro poniendo a disposición herramientas, recomendaciones y consejos sistematizados, nacidos de la experiencia individual y grupal de situaciones de violencia institucional (fuerzas represivas del Estado) y grupos antiderechos en ediciones anteriores, dejando como saldo personas heridas, golpeadas, mortificadas y detenidas.

Con una fuerte impronta autogestiva, la propuesta tiene raíz en el cuidado como hecho político. Un cuidado propio y, a su vez, grupal, sostenido en el hacer colectivo y consciente que de forma concreta cambia el enfoque socialmente instalado de seguridad en términos institucionales.

[...] compañeras que tuviesen experiencia en el articulado de las movilizaciones de gente [...], el colectivo de abogadas y abogades que armó todo un mapa estructural en función de la represión y de la violencia propia del Estado y la Policía si eso sucedía y todo el armado que se dio para que eso no sucediera cuando había algún problema o algún inconveniente, todo lo que era seguridad [...] del armado de la fiesta, en función de la feria feminista de la calle 7, todo lo que era en función de las organizaciones y la articulación con las organizaciones políticas... Ese fue un trabajo terrible y durísimo que llevaron adelante compañeras, como articular con las organizaciones sociales, políticas, centros culturales para que nos den sus espacios, para articular fuerzas a la hora de la movilización, para articular seguridad, para articular recursos, para articular organización. (Zulema Enríquez, entrevista 6)

Tradicional y naturalizadamente, la policía es dispuesta en los Encuentros por las autoridades para “salvaguardar” las instituciones públicas, en particular las de base clerical como las catedrales, fuer-

temente custodiadas también por comunidades religiosas y grupos antiderechos. Esta práctica, repetida año a año, es popularmente conocida por quienes participan históricamente de los Encuentros, sin embargo, hasta ahora, la seguridad del evento dependía de cada organización social y sus propios protocolos de cuidado.

[...] fue mucho trabajo pensando justamente en esto, y nos dimos un material súper grande, primero, de lectura de la situación: “che, esto es el mapa de la ciudad” [...] Acá, en La Plata, había un montón [...] de vendedores ambulantes y senegaleses que el gobierno de la ciudad de La Plata decidió reprimir fuertemente, los sacaban de las plazas, militarizaron plazas enteras, entonces, teníamos esa lectura de la situación, de lo que estaba pasando, cómo vamos a hacer para, con este marco, contener a toda esta gente que va a venir. Además, tenemos a Monseñor Aguer y a toda la curia en la catedral de La Plata, cosas que no son pavada, iban a jugar, por eso había que tomar decisiones, red de salud y autocuidado. (Julia Varela, entrevista 2)

La Comisión de Seguridad y Autocuidado nace como respuesta a la necesidad de disputar y proponer formas alternativas de organización de la seguridad colectiva dentro de los Encuentros. Un desafío urgente como contracara a la represión del Estado, agudizada durante los cuatro años de gestión del gobierno de Mauricio Macri, con unx muertx por gatillo fácil cada diecinueve horas (Correpi, 2019).

¿Cómo nos cuidamos? Un protocolo de autocuidado. Tips y consejos que van desde cómo movilizarse en grupo hasta tener teléfonos de contactos a mano, qué llevar en la mochila y herramientas de prevención.

¿Cómo podemos actuar ante una situación de represión? Recomendaciones concretas sobre cómo proceder frente a esta situación y

qué hacer si tiran gas lacrimógeno, gas pimienta, que son, qué producen y cómo tratar de contrarrestarlos.

Red de abogadx. Conformada por más de cincuenta profesionales que realizan distintas tareas como el diálogo y la gestión con las instituciones judiciales y de seguridad hasta la atención de casos de emergencia.

¿Qué derechos tenemos durante el Encuentro? Reúne respuestas a preguntas frecuentes que tienen que ver con los derechos en el marco del Encuentro, los motivos habituales de detención y cómo responder en esos casos. En este apartado hay una particular atención hacia menores de edad y personas migrantes: “si tenés entre 16 y 18 años y te imputan un delito, va a intervenir el Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil”, podés consultar “a abogades del 34 Encuentro. Si tenés menos de 16 años, no te pueden detener ni por delitos ni contravenciones. Te pueden parar para pedirte el DNI, y luego de ver que tenés menos de 16, dejarte seguir”. “Ser extranjero no es delito ni motivo para que te detengan. No importa que tengas o no la residencia en el país o si ingresaste al mismo de manera regular o irregular”.

¿Qué saber y qué hacer ante situaciones con las fuerzas de seguridad? Un registro de situaciones conflictivas para casos de represión y también de abusos, como requisas en los micros, agresiones a las salidas de los talleres y robos en las escuelas, entre otras.

Postas sanitarias. Colaboran con auxilios solidarios de compañerxs para socorrer diversas situaciones sanitarias. No reemplazan ni sustituyen al SAME.

Puntos seguros. Son veinticinco espacios de organizaciones, centros culturales, gremios, oficinas donde recurrir en caso de perderse o estar en peligro.

Mapa de puntos seguros, hospitales, centros de salud y recorridos seguros.

Mapa de facultades. Indica dónde se realizan los talleres.

Mapa completo de la ciudad. Especifica dónde están todos los puntos anteriores.

Agenda. Con las actividades que se realizarán durante los tres días.

Talleres. Contiene el listado de talleres, pero no el lugar donde van a ser realizados, con una aclaración que especifica que, al momento de publicación de la cartilla, esa información no estaba especificada y con un apartado final resaltado que denuncia la censura de los veintisiete talleres por parte del CO.

Datos útiles. Nombres, direcciones y teléfonos de los hospitales de La Plata, Berisso, Ensenada.

Listado de centros culturales. Aquellos que formaban parte del Circuito Cultural Pluridisidente.

App Autocuidado 34 Encuentro. Toda la información mencionada en esta cartilla también está disponible en la aplicación. Este es otro aporte completamente novedoso que se produjo en el seno de la Campaña Somos Plurinacional, en el marco del Encuentro, producida y financiada de forma autogestionada por sus integrantes.

Circuito Cultural Pluridisidente

Veinticinco espacios y centros culturales de la ciudad de La Plata junto a más de cien artistas y activistas de todo el Abya Yala conformaron este mapa cultural que explicitó “en todos los lenguajes posibles, que nuestras existencias, nuestra cultura, no se silencian”. La ini-

ciativa fue parte de una gran convocatoria realizada por la Campaña Somos Plurinacional con el objetivo de generar una red de contención para todxs lxs artistas que querían participar del Encuentro llevando sus expresiones (Awkache y otros, 12/10/2019).

[...] [el] Encuentro Nacional tuvo una estrategia que no funcionó demasiado [...]: [que] llenaran una planilla para ser parte de la agenda cultural. Por suerte, medio que el active nuestro había sido previo y, por lo menos, los espacios que tenían acuerdo con la orientación de la Campaña Somos Plurinacional se pusieron a disposición de construir colectivamente: más que llenar una planilla para que nos sumen a una grilla, pensar en conjunto cómo nos distribuíamos los contactos que llegaban con poner por ahí una grilla común, un cronograma medio común. (Paz Santos, entrevista 7)

Las propuestas artísticas y culturales fueron diversas: charlas, varietés, obras de teatro, muestras de fotos, música en vivo, presentaciones de libros y hasta talleres de autodefensa. También se extendió a la calle, a las plazas: murga porteña, candombe, capoeira angola, milonga, batucada, forró, danza y percusión afroperuana, murga uruguaya, orisha afrocubano, cumbia, como también acción de autodefensa por la violencia machista, rituales y muraleadas femininjas, muchas de ellas organizadas por el Frente de Artistas Callejeros Autoconvocades. Todas las difusiones que convocaban a participar expresaban: “en ninguna de las actividades mencionadas se tolerarán actitudes machistas ni que fomenten el odio a nuestras existencias. El Encuentro es nuestro y nos cuidamos entre nosotres” (Awkache y otros, 12/10/2019).



Fotografía 8. Muraleada Somos Plurinacional, La Plata, 2019. Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

Acto de apertura

El 34 Encuentro inició con la llegada de más de doscientas mil personas a la ciudad de La Plata desde distintos lugares de la región, del país y de toda América Latina. Mujeres, lesbianas, piqueterxs, indígenas migrantxs, trabajadorxs, travestis, trans, no binaries, bisexuales, afrodescendientes, villerxs, desocupadxs colmaron la ciudad capitalina desde la mañana del sábado 12 de octubre para encontrarse, debatir, socializar, disputar y construir el Encuentro más masivo de la historia.

Considerada una instancia clave de pronunciamiento del Encuentro, la apertura fue un momento significativo para el cambio de nombre, por ser masiva y de expresión popular, al igual que los talleres, la mar-

cha histórica y el cierre. Por lo tanto, como parte integrante de la CO, la Campaña Somos Plurinacional convocó a colectivas, organizaciones sociales, partidos políticos, sindicatos y activistas a marchar al acto de apertura para pronunciar públicamente que el 34 Encuentro era plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales y no binaries.

[...] hay tres momentos en los que es posible que se cambie el nombre. El nombre, la identidad del encuentro, tiene que cambiar desde el momento cero, que es en la apertura. El PCR siempre quiso llevar la discusión a los talleres, porque ahí se sabe quiénes son las que toman la memoria, dónde quedan las relatorías de esos talleres. (Julia Varela, entrevista 2)

La apertura, programada para las 9:30 h del sábado 12 de octubre en el Estadio Único, fue suspendida a las 7:30 h por disposición del cuartel de bomberxs de La Plata debido a fuertes tormentas eléctricas desatadas durante la madrugada. Sin embargo, y con motivo de la convocatoria, la Campaña Somos Plurinacional improvisó un acto desde un camión en las inmediaciones del Estadio, sobre la calle 25, donde expresó nuevamente la necesidad de cambiar el nombre del Encuentro. A pesar de la lluvia incesante, las diversidades participantes alzaron sus voces: “hoy vinimos a cambiar la historia porque lo que no se nombra no existe y lo que no existe no tiene derechos”. También reivindicaron otras demandas centrales, como el aborto legal, la educación sexual integral y la separación de la Iglesia y el Estado. Recordaron a Berta Cáceres y otras luchadoras del Abya Yala. Lolita Chávez, lideresa originaria guatemalteca, expresó: “con todo nuestro amor hemos venido, llamamos a nuestras ancestas, vengan pues, acompañennos, aquí estamos vivas a pesar de los genocidios, a

pesar de los feminicidios, vivas estamos porque estuvieron ustedes” (Redacción Diario El Día, 14/10/2019).

Los debates en los talleres

Debido a las intensas lluvias, muchas escuelas donde se alojaban participantes del Encuentro se inundaron. También calles y recorridos, lo que imposibilitó la llegada de muchxs de ellxs hasta las facultades donde se realizaban los talleres. Por otra parte, el servicio de transporte público era casi inexistente, debido a que no solo no mejoraron la frecuencia, sino que interrumpieron sus recorridos en los horarios habituales. En este marco y con algunas otras dificultades se iniciaron los talleres, que, como todos los años, contaron con dos instancias, el día sábado y el día domingo.

La Facultad de Derecho de la Universidad de La Plata fue sede del taller Estrategias para Conquistar el Aborto Legal, que se desdobló en dieciséis comisiones. Se acordó la continuidad de las acciones y la movilización hasta conseguir la legalización y efectivizar el cumplimiento de la ley de 1921 que establece la interrupción legal del embarazo.

Con respecto a la Ley de Educación Sexual Integral (ESI), se debatió en diversos talleres acerca de la importancia de garantizar el cumplimiento de la ley, que ya lleva catorce años aprobada en todas las escuelas de Argentina.

En el taller Mujeres y Pueblos Originarios se expresaron en las conclusiones dos reclamos de larga data: que el 12 de octubre sea declarado Día de Duelo Nacional por el Genocidio Indígena y que se oficialicen las lenguas de las treinta y seis naciones originarias y la educación intercultural bilingüe.

Significativamente, la violencia hacia las mujeres fue uno de los temas que atravesó varios de los talleres debido a su transversalidad, carácter estructural y emergencia. Concretamente, se reclamó el cumplimiento de la Ley Micaela en los tres poderes y, en particular, en el ámbito judicial, donde las mujeres denunciaron prácticas patriarcales que las condicionan en la tramitación de causas por violencia de género y violencia familiar. También se realizó, nuevamente, la demanda de la aprobación de una ley que declare la emergencia en violencia de género y que posibilite la reasignación de partidas para fortalecer programas de prevención y ayuda a las víctimas y sus hijxs. También se hizo hincapié en la necesidad de tener protocolos que puedan salvaguardar a las víctimas de violencia de género en el interior de instituciones, organismos y gremios.

Particularmente en el taller Mujer y Acceso a la Justicia se expresó el repudio a la utilización del Síndrome de Alienación Parental (SAP), no reconocido por organizaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS) ni por ningún Colegio de Psicólogos del país, atribuido por los fueros de familia a mujeres que cuestionan el vínculo de hijxs y padres sin que se ponderen antecedentes de maltrato y violencia de los padres hacia lxs hijxs.

Por primera vez en la historia de los Encuentros, se debatió el tema de las niñeces trans en el marco de un taller que devino conversatorio, con paneles paralelos que permitieron un marco de escucha de lxs niñxs como sujetxs de derecho. En este taller no participaron adultxs, excepto lxs educadorxs que acompañaron. Abordaron el tema de la violencia y la clasificaron en física, psicológica, verbal, callejera y económica. Finalmente, en el acto de cierre, lxs propixs niñxs subieron al escenario a leer las conclusiones: “hablamos de identidad, de

identidad de género, lucha y organización de la niñez, cómo nos organizamos las niñas mientras no se cumplen nuestros derechos y nos dicen que no podemos participar porque somos chiquitas”, expresó unx niñx de diez años.

El taller Mujer y Cannabis contó con una masiva asistencia, por lo que fue desdoblado en cinco comisiones de trabajo. En las conclusiones expresaron la inquietud de que en el próximo Encuentro se realicen talleres de cultivo y se pronunciaron colectivamente a favor del autocultivo y de la no penalización.

En este apartado nos interesa destacar dos hechos puntuales de singular importancia. En primer término, que en todos y cada uno de los talleres se dio lugar al debate por el cambio de nombre del Encuentro, lo cual fue expresado y registrado de forma escrita en las relatorías de las conclusiones, que —como se había acordado con anterioridad en las reuniones de la CO y en las plenarias— iban a ser leídas en el acto de cierre, hecho que no sucedió debido a que la CO no permitió que se consensuara a pesar de lo acordado previamente y de la expectativa masiva de quienes participaron del Encuentro. Era una expresión popular que, como citamos anteriormente, fue manifestada en dos situaciones anteriores (Chaco y Trelew, significativamente) y ratificada por las conclusiones de los talleres producidos de forma democrática en el 33 Encuentro en Trelew (2018). Esta práctica reiterada pone de manifiesto, una vez más, el carácter de parte de la CO, que continúa instrumentalizando prácticas carecientes de transparencia para detentar la conducción del Encuentro.

El arribo al punto anterior nos conduce al siguiente. Las conclusiones de los talleres del 34 Encuentro en La Plata (2019) no fueron publicadas al finalizar esta investigación, pese a ser un documento

público, expresión vital de las memorias de cada Encuentro, y a haber sido solicitadas en varias oportunidades por distintos medios. Esto implicó el uso de fuentes de prensa para poder reconstruir, aunque sea parcialmente, las conclusiones de algunos talleres donde diversas temáticas transversalizaron los debates.

Caminar distinto: marcha plurinacional contra los travesticidios

Nuevamente nos encontramos frente a la necesidad de utilizar el plural para referirnos al Encuentro. En esta ocasión, para dar cuenta de las marchas que se realizaron durante el transcurso de este evento. El día sábado a las 18:30 h inició la marcha plurinacional contra los travesticidios, concentrada en la intersección de las calles 1 y 54. Una práctica que se realizó por primera vez el Día Internacional del Orgullo LGBTTI, el 28 de junio de 2016, para exigir justicia por el crimen de odio contra Diana Sacayan.³¹ Ese mismo año se trasladó al 31 Encuentro en Rosario (2016) y desde entonces se realiza todos los años en el marco del ENM. Sin embargo, en esta edición fue la segunda vez que formó parte del cronograma oficial. Con una gran bandera de cordón a cordón que rezaba “Marcha plurinacional, basta de travesticidios y transfemicidios”, comenzó el largo recorrido ya de noche por la “zona

³¹Diana Sacayan, activista travesti trans del movimiento de derechos humanos y de la lucha por el reconocimiento y la inclusión social del colectivo trans en Argentina. Fue asesinada el 11 de octubre de 2015. El 18 de junio de 2018, el Tribunal Oral Criminal N.º 4 de la Ciudad de Buenos Aires condenó a su asesino en una sentencia en la que por primera vez la justicia argentina calificó el asesinato de una travesti como un crimen de odio a la identidad de género, aplicando lo previsto en el inciso 4 del artículo 80 del Código Penal de Argentina.

roja” y también por 1 y 63, el lugar donde fue vista por última vez Johana Ramallo.³²

La movilización, que coreaba “señor, señora, no sea indiferente, matan a las travestis en la cara de la gente” y “somos lesbianas, travestis, trans, el Encuentro será plurinacional”, buscaba visibilizar el genocidio que vive la comunidad travesti trans cuya expectativa de vida es de treinta y cinco años y es excluida y perseguida socialmente, sin acceso al sistema de salud y al sistema laboral, por lo que en la mayoría de los casos se ve obligada a ejercer la prostitución. La falta de acceso a sus derechos y la extrema situación de vulnerabilidad y exposición cotidiana forma parte del castigo de la heteronorma a quienes se niegan a ejercer sus privilegios patriarcales, por negarse a dominar y ser opresores. “Somos traidoras del patriarcado y muchas veces pagamos esto con nuestra vida”. Están expuestas a dos opresiones: por un lado, la “social basada en el imaginario colectivo de lo que es una travesti: misterio, ocultamiento, perversión, contagio, etcétera”, reciben la punición por transgredir la norma anclada en la biología y en el otorgamiento de sus privilegios. “Las mujeres se sienten muchas veces con un sentimiento de invasión, de usurpación de la identidad”.

Por otra parte:

Sufrimos la violencia institucional, aplicada en aras de salvaguardar la moral, las buenas costumbres, la familia, la religión. Esta

³²Johana Ramallo, de veintitrés años, madre de una niña de seis años, fue desaparecida el 26 de julio de 2017 en la ciudad de La Plata a manos de una red de trata. La incansable lucha de su madre, Marta Ramallo, logró el hallazgo de su cuerpo descuartizado en Palo Blanco, la costa de Berisso, en 2018. Su femicidio es conocido en la ciudad capitalina y generó numerosos reclamos de pedido de justicia y esclarecimiento. Aún hoy no hay detenidos ni sospechosos y continúa impune.

violencia es consecuencia de otra, la social, y nos es aplicada por atrevernos a desafiar el mandato social de lo que tenemos que ser y hacer. (Berkins, 2003, p. 67)



Fotografía 9. Marcha contra los travesticidios. 34 Encuentro en La Plata (2019). Fuente: Campaña Somos Plurinacional, fotografía de Gabriela B. Hernández.

La marcha histórica

Como señalamos anteriormente, el rito de la *marcha histórica* del Encuentro fue iniciado en el 7 ENM en Neuquén (1992) y motorizado por mujeres indígenas mapuches en repudio a la celebración de la “conquista” de América. Nos interesa recordarlo en tanto forma parte de la reflexión necesaria de la reconstrucción de la memoria

del Encuentro como un espacio plural y pluriidentitario donde la ancestralidad y los anclajes territoriales forman parte de una relación indisoluble con la ancestralidad y con la identidad en devenir de las construcciones individuales y colectivas. Podemos destacar que las identidades indígenas y disidentes forman parte del Encuentro desde su primera edición en 1986, sin haber sido nombradas ni reconocidas por la oficialidad hasta ahora, en torno a la organización y coordinación de prácticas por la emancipación social que reproducen aún hoy lógicas y perspectivas expulsivas, condicionantes y racistas propias del sistema patriarcal colonial capitalista moderno.

En este sentido, la marcha se presenta como un dispositivo político-comunicacional que aglutina un sinnúmero de expresiones sociales, culturales y políticas y recupera la genealogía de conmemoraciones y luchas por el reconocimiento identitario y político de todas aquellas identidades subalternizadas y oprimidas por la heteronorma y la jerarquización dicotómica del sistema patriarcal colonial capitalista moderno. Su recorrido señala los puntos estratégicos susceptibles de atención año a año, construyendo una cartografía propia en cada Encuentro. El atravesamiento de cada ciudad del país es una demostración de fuerza, de reconocimiento de lo hegemónicamente invisible, lo políticamente abandonado, una invitación a que cada mujer, cada disidencia pueda participar y la demostración de que representa una gran articulación política en movimiento a los ojos de cada pobladorx.

Particularmente, en ocasión del 34 Encuentro, se realizó la marcha más grande de la historia de los Encuentros: movilizó a más de doscientas mil participantes el domingo 13 de octubre. El recorrido propuesto por la CO inició en 1 y 60 pidiendo justicia por Johana Ramallo y continuó por la diagonal 79 hasta la plaza San Martín (el punto más céntrico

de la ciudad de La Plata). Luego siguió por la avenida 7 (pasando por varios ministerios y oficinas públicas de dependencias del Estado, completamente valladas) hasta la circunvalación en 7 y 32, donde dobló por el bulevar y se dirigió, finalmente, al Estadio Único, epicentro de la peña de cierre. Sin embargo, y con motivo de manifestarse a favor del aborto legal y por la separación de la Iglesia y el Estado, un grupo se desvió del recorrido oficial y de dirigió hacia la catedral de la ciudad, donde, por la tarde, activistas de diferentes partidos políticos y organizaciones de izquierda habían realizado un *tetazo* en repudio a las vinculaciones clericales con el Estado y a su historicidad de persecución, tortura y sometimiento. Fueron recibidx por un grupo de aproximadamente doscientas policías “mujeres” que buscaron frenar las expresiones de repudio y descontento de la pequeña multitud. El hecho es significativo debido a que se repite cada año, señalando extraoficialmente otro de los puntos fundamentales de la cartografía por el derecho a decidir, el gobierno del primer territorio, el cuerpo propio.

“34 Encuentro 2019 - Plurinacional y con la Disidencia Sexual - por el Aborto Legal en Territorio Querandí”, decía la extensa bandera que cruzaba la calle. La paloma del Encuentro, la wiphala, la bandera de la diversidad y dos puños marrones, uno con el pañuelo de la Campaña por el Aborto Legal y el otro naranja, con el pañuelo de la Campaña por la Separación de la Iglesia y el Estado, eran los símbolos dispuestos en la bandera, con fondo verde.

El acto de cierre

Luego de dos días de actividades, debates, feria, fiesta, pañuelazos, talleres y marchas, el lunes 14 se produjo el cierre. El acto comenzó

con dificultades una hora y media más tarde de lo pautado. Convocado a las 9 h, recién dio inicio cerca de las 11 h, luego de la apertura del Estadio Único. Una situación poco afortunada en términos de seguridad con empujones, amontonamientos y avalanchas. A lxs fotografxs y trabajadorxs de prensa locales, regionales, nacionales e internacionales previamente acreditadxs se les impidió el acceso a la cabecera, lugar dispuesto para realizar las coberturas.

Por otro lado, la CO decidió, estratégicamente, elegir primero la próxima sede del Encuentro (cuyo resultado fue San Luis) y con esto modificar el orden habitual de cierre, según el cual primero se da lectura a las conclusiones de los talleres. Una modificación significativa a un orden con sentido, ya que, luego de la algarabía de la elección, se produce el vaciamiento del playón y los colectivos de larga distancia emprenden el regreso.

En este sentido, el vaciamiento del predio y la censura de la CO al debate por el cambio de nombre devino en un clima de profunda tensión. Un grupo de feministas del Abya Yala encabezado por Zulema Enríquez (periodista quechua) y Claudia Vázquez Haro (presidenta de Otrans Argentina) intentaron subir al escenario y recibieron empujones, golpes y patadas de parte del cordón de seguridad de la CO. La manifestación masiva aclamaba el pronunciamiento y por parte de la organización hacían caso omiso subiendo la música y apagando las pantallas gigantes.

[...] a las compañeras del PCR todavía les cuesta... porque ellas creen que esta es una discusión que debe llevar años. Ellas no niegan la existencia de la otredad ni su reconocimiento de derecho, lo que sí creen es que el Encuentro tiene un nombre histórico que es

el que le han dado desde la fundación ellas y que debe seguir siendo eso, y, en definitiva, de lo que estamos hablando es de disputa de política, de la disputa de la agenda de los feminismos dentro de los Encuentros. (Zulema Enríquez, entrevista 6)

Saltar la valla

Significativamente, la disputa simbólica se corporizó físicamente y entre golpes y empujones arriba y abajo del escenario durante el acto de cierre. Mientras la multitud enojada aclamaba y empezaba a arrojar cosas, Claudia Vázquez Haro saltó la valla. Un hecho político y una metáfora que entre la multitud devino realidad y sedimentó el cambio de paradigma. Junto a Zulema Enríquez, lograron subir al escenario. Expresó Zulema con voz quebrada y una multitud que aclamaba “plurinacional y con las disidencias”:

Estamos en este 34 Encuentro, en territorio Querandí, ciudad de La Plata. Desde noviembre del año pasado, militamos en cada plenaria y comisión de trabajo, dando cuenta de la importancia de cambiar el nombre, porque entendemos que no solo hay un pueblo, sino que somos muchos y de las disidencias. El feminismo no es un solo, no es hegemónico, el feminismo no es de mujeres blancas, de clase media y teoricistas. El feminismo somos nosotras, las que siempre estuvimos bancando durante 33 años un Encuentro que no nos nombró.

Posteriormente, Claudia agregó: “nuestro 34 Encuentro ya es plurinacional, de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales y géneros no binaries”, haciendo hincapié en el hecho de las propias identidades, sus historias y luchas y aquello que son y representan. Por

otra parte, también le agradeció al feminismo popular y diverso por la segunda marcha plurinacional contra los travesticidios:

Fue una marcha multitudinaria que nos abrazó y nos hermanó en esta ciudad de La Plata, que ha sido el laboratorio de las detenciones arbitrarias, malos tratos, crueles e inhumanos, torturas y muertes de compañeras travestis y trans. En esta ciudad, donde murieron 4 compañeras travestis y trans, privadas de su libertad.

Añadió que dejaban nuevamente sentado el compromiso de continuar la lucha contra todas las violencias, la xenofobia y el racismo que se desatan contra las mujeres y las disidencias sexuales. Al finalizar, concluyó: “Compañeras, compañeros, hermanas originarias, nosotras tenemos luchas comunes, de exclusión y opresión. No podemos enfrentarnos entre nosotras, porque eso es lo que quiere el patriarcado. Celebramos este Encuentro que ya es plurinacional, de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales y no binaries”, y agregó que, en San Luis, el año siguiente, se desarrollaría un Encuentro plurinacional, haciendo referencia a la materialización del cambio: “estaremos defendiendo entre todas y todes la conquista de este espacio. Gracias compañeras”.

Particularmente, los testimonios de ambas fueron recogidos de videos y audios que fueron subidos a las redes sociales y a medios de comunicación por la prensa, ya que la transmisión en vivo por el canal oficial de YouTube fue dada de baja antes de que se realizara la votación de la sede del 35 Encuentro. Posteriormente, el video apareció como “bloqueado” en Argentina, dejando al descubierto, una vez más, la falta de transparencia en la toma de decisiones, compromisos

y acuerdos, así como también los mecanismos de control que forman parte del repertorio para conservar el poder.

Por otra parte, los registros audiovisuales dan cuenta de la disposición de un aparato coercitivo que busca por todos los medios impedir el acceso de otras voces al escenario, que llega a violentar físicamente a otrxs, desplazadxs, marginadxs, expulsados del sistema, que reclaman el acceso a sus derechos en el seno de un espacio por la emancipación. Estas dinámicas patriarcales, propias de la imposición y la coerción de la cultura dominante, dan cuenta de las barreras coloniales, raciales y clasistas que aún operan dentro del Encuentro y en torno a los feminismos. En este punto, Claudia recuerda que cuando estaba siendo golpeada pedía que las cámaras dieran testimonio de que “no estaba haciendo absolutamente nada y que estaba siendo violentada por mis pares, por mujeres, que, en definitiva, somos compañeras y que peleamos ante un mismo opresor, que es el patriarcado”, reafirmando la necesidad de identificar el verdadero enemigo y combatirlo en alianza con otrxs.

[...] finalmente, al ver que la masa de las compañeras estaba que reclamaba, que estaba a los gritos, que estaba enojada, que empezaron a revolear cosas y que eso se iba a desmadrar, las compañeras del PCR permiten que nosotras subamos al escenario, eso fue así... nosotras subimos al escenario desde ese lugar, Claudia y yo, y damos cuenta de la necesidad de cambiar el nombre y que el Encuentro ya cambió... pero no porque lo dije yo o porque lo dijo Claudia, no por eso: cambió porque las compañeras masivamente lo gritaron; cambió porque en las calles, durante esos días, las compañeras lo daban cuenta. (Zulema Enríquez, entrevista 6)

En este sentido, Claudia expresa que saltar la valla implica sortear los mandatos de la heteronorma y “pronunciar un nuevo orden de cosas, un nuevo paradigma” que lxs libere de un sistema opresivo y nocivo: “nosotras hablamos de genocidio, imagínate, hablamos de genocidio porque la violación a los derechos humanos que se llevó en Argentina fue prácticamente avalada por el Estado, con su Código de Faltas, con sus edictos policiales, con la criminalización a las travestis y trans, no reconocer nuestra identidad”, y que a pesar de algunos avances, como la Ley de Identidad de Género, el Estado debe pedir perdón “por la violación a los derechos humanos y por el genocidio travesti trans en Argentina” (Claudia Vázquez Haro, entrevista 9).

[...] saltar la valla implica todo eso, romper ese viejo orden, cuestionar la heteronormatividad y los límites que siempre nos imponen para reproducir el sistema sexo-género y plantear ahí un cambio de paradigma en alianza con otras, con otras originarias, originaries, con hermanos, hermanas y hermanes afrodescendientes, donde podamos dar cuenta no solamente de un momento histórico, sino también de la realidad que vivimos. Entonces, ese saltar la valla tiene muchísimo significado simbólico, pero también es un acto político. (Claudia Vázquez Haro, entrevista 9)

| CAPÍTULO V |

Reflexiones finales

Primeramente queremos subrayar que el reconocimiento de la plurinacionalidad y las disidencias por parte de la Campaña Somos Plurinacional en el marco del Encuentro Nacional de Mujeres implicó la visibilización de una disputa histórica por el poder de sectores antagónicos representados en los binomios civilización-barbarie, moderno-atrasado, ciudad-campo, nacionalidad-plurinacionalidad, heteronormatividad-disidencias, que da cuenta de la vigencia de la colonialidad en las relaciones sociales de poder, así como de las clasificaciones que de ella se desprenden; en particular, la tipificación de raza, género, clase y sexualidad como patrones de fragmentación de la identidad social inherentes al sistema patriarcal capitalista moderno, avalada por el conocimiento y la ciencia como instrumento de dominación para legitimar la jerarquización y naturalización de las desigualdades sociales.

A este respecto se manifiesta una conflictividad en torno a la representatividad del Encuentro que responde a problemáticas estructurales inscriptas en todos los cuerpos e identidades que lo habitan y se articulan alrededor de él. En resumen, da cuenta de las disputas por el ejercicio del poder y su hegemonía.

En este sentido, la hegemonía de la Comisión Organizadora se presenta como el sector conservador y reaccionario dentro del Encuentro en alianza con instituciones del *statu quo* como la familia, la Iglesia, los partidos políticos tradicionales, la escuela y el Estado. En contrapartida, se manifiestan múltiples expresiones indígenas-afrodescen-

dientes-disidentes aliadas que pujan por el reconocimiento y el nombramiento de sus identidades y realidades. Esto da lugar, también, a la visibilización de otras identidades: gordes, discapacitadas, diversas excluidas como sujetxs políticxs que materializan disputas concretas por el reconocimiento de otras formas de ser y estar en el mundo. Cuerpos, lenguas, acentos, culturas y espiritualidades diversas ponen de manifiesto el carácter pluriidentitario que habita el Encuentro y lo resignifican en cada acto, volviendo evidente que la plurinacionalidad es un hecho y no una propuesta que la CO tiene la potestad de avalar.

En este sentido, la Campaña Somos Plurinacional se construye y consolida como un espacio de denuncia colectiva del posicionamiento patriarcal de la CO, que se evidencia a partir de prácticas violentas, autoritarias y antidemocráticas repetidas durante la organización del 34 Encuentro en La Plata (2019), pero presentes a lo largo de toda su historia.

Acerca de las representaciones sociales que operan sobre estos debates, encontramos una continuidad de formas arquetípicas propias de la matriz colonial grabadas en la desigualdad social y en la imposición de un pensamiento universal entendido como superior, legítimo para dominar mediante el conocimiento científico aquello que se considera primitivo, producto del atraso.

A este respecto, la representación de lo plurinacional-originario-indígena dialoga con formas tradicionales y, a su vez, folclóricas que se desprenden de una perspectiva civilizatoria y desarrollista que históricamente eclipsó y construyó una mirada hegemónica opresiva y racializante que distingue entre humanxs de primera y de segunda.

Puntualmente, esta inequidad profunda subalterniza aquello que habita los márgenes de la construcción social y lo confina a la exclu-

sión, la explotación y el exterminio. Por un lado, tipifica las diferencias y, por otro, las niega bajo el manto del derecho a la ciudadanía y a la igualdad social. Este mecanismo negacionista por parte de los Estados nación y sus instituciones tradicionales produce un borramiento simbólico y material cotidiano de las asimetrías y los privilegios que atraviesan las sociedades modernas.

De este modo, se construyen representaciones racializadas, generalizadas y sexualizadas basadas en un patrón dominante —varón, heterosexual, blanco, burgués, europeo— que operan como dispositivos de segregación y opresión social. Constructos ideales abstractos desanclados de todo cuerpo, tiempo y territorio. Esx sujetx *sui generis* al que se refiere Descartes (Grosfoguel, 2008, en Limic, 2015) que tiene acceso a la verdad universal por medio de un monólogo interior que niega, por un lado, su propia ubicación temporo-espacial y, por otro, el desdibujamiento de las particularidades de quien enuncia.

En directa relación, la mirada eurocéntrica que reproduce estereotipos antagonicos y caracteriza lo europeo como moderno, civilizado y lo indígena como bárbaro, atrasado, susceptible de ser dominado con los fines de alcanzar el desarrollo tiene su correlato dentro del Encuentro en términos de representatividad y acceso a los espacios de poder. De esta forma, la participación política responde a códigos urbanos, heteronormados, racistas y clasistas establecidos en la fundación del Encuentro y consolidados hegemónicamente a lo largo de su historia.

Sin embargo, las luchas identitarias indígenas-afrodescendientes-disidentes se manifiestan como disputas históricas por el reconocimiento de la existencia también dentro del Encuentro mediante expresiones y alianzas crecientes y expansivas que tejen articulaciones colectivas y comunitarias en resistencia, colisionan con el imaginario

de subalternidad pasiva, servil, dominada y batallan por una porción del mundo físico y simbólico donde edificar mundos propios entramados en una red de mundos.

En cuanto a las potencialidades de la Campaña Somos Plurinacional como dispositivo comunicacional, destaca como una herramienta colectiva de construcción y resignificación para la transformación social a partir de la motorización de debates y propuestas que abordan problemáticas invisibilizadas históricamente, en clave disidente y plurinacional. De esta manera, potencia e instala, a la vez que posiciona e historiza las demandas, proporciona información estratégica y difunde las voces protagonistas de las luchas y resistencias en Abya Yala y dentro de los feminismos articulados alrededor del Encuentro.

Su capacidad comunicativa, vinculada a la formación y la experiencia de sus integrantes en el ámbito, posibilita la elaboración de propuestas colectivas y estratégicas que recuperan experiencias y saberes vinculados a prácticas de comunicación diversas: alternativas, públicas, privadas y comunitarias, entre otras. Por otra parte, su relación con activismos locales y regionales le permite articulaciones políticas, organizativas, federales y territoriales con organizaciones sindicales, comunitarias, autónomas, partidarias y populares.

En este sentido, la Campaña Somos Plurinacional también reconstruye la genealogía del Encuentro Nacional de Mujeres al retomar sus bases fundacionales (autonomía, autogestión y democratización) mediante acciones concretas que recuperan memorias colectivas que habitan en los márgenes. Así mismo, construye propuestas y prácticas emancipatorias, decoloniales y antipatriarcales en las que son protagonistas estudiantes, trabajadorxs, desocupadxs, indígenas, afrodes-

gendientxs, villerxs, transexuales, travestis, no binaries, bisexuales, lesbianas y disidentes de distintos territorios de América Latina.

Por otra parte, la Campaña Somos Plurinacional también se presenta como una herramienta de democratización. En ella se socializan y colectivizan informaciones, datos y herramientas. Se comparten experiencias, mecanismos de sostenimiento, crecimiento y potenciación de los feminismos Latinoamericanos. Así, su construcción se sedimenta por medio de prácticas atravesadas por la búsqueda de horizontalidad en asambleas, reuniones, performances, actividades, debates y acuerdos colectivos que tejen una trama de confianza, escucha, autogestión y democratización. Esto permitió enfrentar grupalmente las violencias y exclusiones de prácticas y discursos transfóbicos y racistas que se manifestaron a lo largo de la producción y realización del 34 Encuentro en La Plata (2019).

A este respecto, la Campaña constituyó una instancia de visibilización, construcción y denuncia de problemáticas que no tenían lugar en el armado del Encuentro. Específicamente, en el caso de los talleres, motorizó un espacio concreto de reflexión y politización de temáticas sociales desde perspectivas decoloniales, anticapacitistas, antiespecistas, no adultocéntricas. Por otra parte, propició el tratamiento mediático de estas otras narrativas mediante la interpelación del periodismo y la prensa a partir de diálogos y vínculos anclados en el proceso de manera fundada y contextualizada.

Asimismo, la decisión de utilizar una campaña como estrategia político-comunicacional permitió tratar el tema de la identidad en términos de proceso, realizando desplazamientos temporales que aportaron a la recuperación de la memoria colectiva y, a su vez, a la planificación de acciones a corto, largo y mediano plazo para alcanzar

objetivos específicos y generales. Esto facilitó la construcción de una agenda y un mapa con cartografías propias en diálogo con la plurinacionalidad, el colonialismo, el racismo, el extractivismo y la identidad de género, así como la vigencia e historización de las luchas en Sudamérica y el Caribe.

En cuanto a los puntos de encuentro entre los grupos protagonistas de las luchas por la plurinacionalidad y las disidencias, podemos decir que la Campaña se revela como una alianza estratégica por la existencia que recupera las memorias y los debates, tensiones y problemáticas vinculadas a la identidad en resistencia al borramiento, negación e invisibilización. Este proceso se relaciona con prácticas y dinámicas en torno a los cuerpos y territorios que resisten la opresión y homogeneización patriarcal colonial capitalista a partir del cuestionamiento y la resignificación de categorías claves y nociones fundacionales tradicionales acerca de la identidad y su representación en los feminismos articulados alrededor del Encuentro.

Específicamente, la experiencia de la Campaña Somos Plurinacional coincide en la unidad estratégica indígena-afrodescendiente-disidente, que disputa su reconocimiento dentro de los feminismos y las organizaciones sociales en Argentina. Este proceso devenido en alianza recupera luchas y voces ancestrales de resistencia a la racialización, homogeneización, dominación y exterminio de las memorias continentales y se proyecta en demandas concretas por el reconocimiento de la plurinacionalidad y de las disidencias. De esta manera, estos grupos en resistencia reconocen una matriz de dominación común y demandan su reconocimiento y nombramiento dentro del Encuentro, caracterizado como un espacio de organización, visibilización y potenciación clave,

del cual estas identidades históricamente son excluidas por la hegemonización de algunos sectores tradicionales.

En este sentido, el debate por el reconocimiento de la plurinacionalidad y las disidencias, condensado en la Campaña Somos Plurinacional, forma parte de las luchas de resistencia a la homogeneización, estereotipación y globalización de las identidades, los cuerpos y los territorios, así como también de la disputa por la construcción real de nuevos sentidos.

| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS |

- Alma, A. & Lorenzo, P. (2009). Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005). Buenos Aires: Feminaria Editora.
- Álvarez Díaz, B. (2019). Genealogía de un discurso racista: mujeres aymaras y opresiones múltiples. En: K. Ochoa Muñoz (coord.), Miradas en torno al problema colonial: pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los sures globales (pp. 91-118). Tres Cantos: Akal/Inter Pares.
- Balbuena, Y. (2020). Los estudios de género y sexualidades en el contexto actual: Apertura de nuevos horizontes y persistencia de antiguas resistencias. En: M. Scarnatto y F. De Marziani (Comps.). Investigar en cuerpo, arte y comunicación: Perspectivas e intersecciones de la producción de conocimiento. La Plata: Teseo. La versión digital de este libro aún no está disponible.
- Balbuena, Y. & Gavrila, C. C. (2012). Feminismo e historia de las mujeres en la historiografía posdictadura. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev_1693/ev_1693.pdf [Consultado: 02/08/2020].
- Berkins, L. (2003). Un itinerario político del travestismo. En: D. Maffa (comp.). Sexualidades migrantes. Género y transgénero. Buenos Aires: Scarlett Press, pp. 127-137.
- Cabnal, L. & ACSUR-Las Segovias. (2010). Feminismos diversos: el feminismo comunitario. ACSUR-Las Segovias. Disponible en: <https://porunavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorenacabnal.pdf> [Consultado: 05/03/2021].

- Ciriza, A. (2015). Construir genealogías feministas desde el Sur: encrucijadas y tensiones. MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales, Vol. II (N.º 3), pp. 83-104. Mendoza: Centro de Publicaciones. FCPyS. UNCuyo.
- Cruz, G. R. (2009). La liberación indígena contemporánea en Bolivia. Córdoba: Editorial Universidad Católica de Córdoba. Colección Thesys.
- Di Marco, G. (2010). Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista. La Aljaba Segunda época, Vol. XIV, pp. 51-67.
- Dussel, E. (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- Espinosa Miñoso, Y. (2012). “¿Por qué es necesario un feminismo descolonial? Diferenciación, dominación co-constitutiva y fin de la política de identidad”. Texto sin publicar presentado en la conferencia del mismo nombre en la Universidad Nacional de Colombia.
- Gargallo, F. (2007). Feminismo Latinoamericano. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer [online], Vol. 12 (N.º 28), pp. 17-34.
- Gavernet, L. (2020). Constituyentes y Constituidos: Luchas Indígenas y Reformas Constitucionales en los casos de Bolivia (2009), Ecuador (2008), Argentina (1994) y Perú (1993). Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Córdoba. Presentado para su publicación en el concurso de la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba (en su defecto, Ed. Espartaco). Córdoba, Argentina. En proceso.
- Gigena, A. (2013). Procesos de subjetivación de campesinos e indígenas en las luchas por la tierra en el norte argentino. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba. Colección Thesys.
- Gómez Quintero, J. D. (2010). La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina. El Ágora USB, Vol. 10 (N.º 1), pp. 87-105.
- Gómiz, M. & Salgado, J. M. (2010). Convenio 169 O.I.T sobre Pueblos Indígenas, su aplicación en el derecho interno argentino. Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas (ODHPI). Neuquén, Argentina.

- González Ortuño, G. (2016). Teorías de la disidencia sexual: de contextos populares a usos elitistas. La teoría queer en América latina frente a las y los pensadores de disidencia sexogenérica. De Raíz Diversa, Vol. 3 (N.º 5), pp. 179-200.
- González, H., Rozitchner, L., Kaufman, A. & Massuh, G. (2004). ¿Qué es una política cultural y cuál es su relación con la cultura política? Argumentos. Revista de crítica social, (N.º 4), pp. 3-32.
- Guzmán Arroyo, A. (2019). Descolonizar la Memoria, Descolonizar los Feminismos. Segunda edición. Qullasuyu Marka: Editorial Tarpuna Muya.
- Justo von Lurzer, C., Spataro, C. & Vázquez, M. (2000). ¿Qué ves cuando me ves? Imágenes de mujeres y modos de ver hegemónicos. Question, Vol. 1 (N.º 18). Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34009/Documento_completo.pdf?sequence=1 [Consultado: 05/08/2020].
- Kaufman, A. (2001). Memoria, horror, historia. Revista del Cesla, (N.º 2). Varsovia, Polonia. Disponible en: <https://www.revistadelcesla.com/index.php/revistadelcesla/article/view/350> [Consultado: 05/08/2020].
- Kaufman, A. (2012). La pregunta por lo acontecido: Ensayos de anamnesis en el presente argentino. Buenos Aires: Ediciones La Cebra.
- Lander, E. (coord.). (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- Limic, T. (2015). Para un diálogo interepistémico y decolonial entre feministas occidentales y no occidentales. Granada: Universidad de Granada.
- Lorde, A. (1984). La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias. Recuperado de <https://negrasoulblog.files.wordpress.com/2016/04/audre-lorde-la-hermana-la-extranjera1.pdf> [Consultado: 10/12/2020].
- Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. Redalyc. Revista Internacional de Filosofía Política, (N.º 25), pp. 61-76.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. Hacia un feminismo descolonial. Género y descolonialidad. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

- Lugones, M. (2010). Hacia un feminismo descolonial. *Hypatia*, Vol. 25, (N.º 4). Disponible en: https://hum.unne.edu.ar/generoysex/seminario1/s1_18.pdf [Consultado: 04/11/2020].
 - Mendoza, B. (2019). La colonialidad del género y poder de la postcolonialidad a la decolonialidad. En K. Ochoa Muñoz (coord.), *Miradas en torno al problema colonial: pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los sures globales* (pp. 35-72). Tres Cantos: Akal/Inter Pares.
 - Monte, M. E. & Gavernet, L. (2012). La incorporación de los derechos sexuales y reproductivos en las constituciones de Argentina, Venezuela, Ecuador y Bolivia. En: J. M. Morán Faúndes, M. C. Sgró Ruata y J. M. Vaggione (eds.), *Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad.
 - Ochoa Muñoz, K. (coord.) (2019). *Miradas en torno al problema colonial, pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los sures globales*. Tres Cantos: Akal/Inter Pares.
 - Peplo, F. (2011). La militancia homosexual en la Argentina de los '70: Una elucidación feminista. II Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 28, 29 y 30 de septiembre de 2011, La Plata, Argentina. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4905/ev.4905.pdf [Consultado: 05/10/2020].
 - Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina. *Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO, pp. 201-246.
 - Ribeiro, D. (1982). La nación Latinoamericana. *Nueva Sociedad*, (N.º 62), pp. 5-23.
 - Salinas, H. (2010). Políticas de la disidencia sexual. *Noticias CLAM*. Disponible en: <http://www.clam.org.br/busca/conteudo.asp?cod=7183> [Con-
- Valdivieso, M. & García, C. (2005). Una aproximación al movimiento de mujeres en América Latina. De los grupos de autoconciencia a las redes

nacionales y trasnacionales. Buenos Aires: CLACSO, Red de Bibliotecas Virtuales.

- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa Editorial.

| FUENTES PERIODÍSTICAS |

- Carbajal, M. (13/10/2019). Encuentro Nacional de Mujeres: Abya Yala, la asamblea de los pueblos indígenas latinoamericanos. Diario Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/225138-encuentro-nacional-de-mujeres-ab-ya-yala-la-asamblea-de-los-p> [Consultado: 30/08/2020].
- Ferrer, L. (13/10/2019). Una multitudinaria marcha coronó el 34 Encuentro Nacional de Mujeres. Diario Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/225166-una-multitudinaria-marcha-corono-el-34-encuentro-nacional-de> [Consultado: 30/08/2020].
- Korol, C. (02/10/2019). El Encuentro Plurinacional y de las disidencias: el feminismo descubriendo el Abya Yala. Marcha. Disponible en: <https://www.marcha.org.ar/el-encuentro-plurinacional-y-de-las-disidencias-el-feminismo-desencubriendo-el-abya-yala/> [Consultado: 05/08/2020].
- Murillo, E. (11/10/2019). El 34° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis y No Binaries. Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/224436-el-34-encuentro-plurinacional-de-mujeres-lesbianas-trans-tra> [Consultado: 05/08/2020].
- Murillo, E. (18/10/2019). ¿Qué es el encontrolazo? Una potencia que aglutina disidencias. Diario Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/225396-que-es-el-encontrolazo-una-potencia-que-aglutina-disidencias> [Consultado: 10/08/2020].
- Redacción 0221. (16/12/2019). Periódico digital 0221. Disponible en: <https://www.0221.com.ar/nota/2019-12-16-7-30-0-inhumaran-los-restos-de-johana-ramallo-en-el-cementerio-de-la-plata> [Consultado: 20/08/2020].
- Redacción Diario El Día. (14/10/2019). Acto de cierre del histórico Encuentro Nacional de Mujeres. Diario El Día. Disponible en: <https://www.eldia.com/nota/2019-10-14-9-46-0-en-vivo--historico-encuentro-nacio>

[nal-de-mujeres-en-la-plata-acto-de-cierre-conclusiones-y-eleccion-de-la-proxima-sede-informacion-general](#) [Consultado: 30/05/2023].

- Redacción FARCO. (18/10/2019). FARCO presente en el 34° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No-binaries. Periódico digital FARCO. Disponible en: <https://www.farco.org.ar/farco-presente-en-el-34o-encuentro-plurinacional-de-mujeres-lesbianas-trans-travestis-bisexuales-y-no-binaries/> [Consultado: 10/08/2020].
- Redacción Infobae. (14/10/2019). Incidentes al finalizar la marcha del Encuentro Nacional de Mujeres. Infobae. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/10/14/incidentes-al-finalizar-la-marcha-del-encuentro-nacional-de-mujeres/> [Consultado: 30/08/2020].
- Redacción Página 12. (10/10/2019). Encuentro Nacional de Mujeres 2019: talleres y cronograma completo. Diario Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/221721-encuentro-nacional-de-mujeres-2019-talleres-y-cronograma-com> [Consultado: 10/08/2020].
- Redacción Resumen Latinoamericano. (12/10/2019). Argentina. 34° Encuentro. Marcha contra los travesticidios. Portal Resumen Latinoamericano. Disponible en: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2019/10/12/argentina-34-encuentro-marcha-contra-los-travesticidios-fotos-y-videos/> [Consultado: 30/08/2020].
- Redacción Sudaka TLGBI (14/10/2019). Histórico: El 34° Encuentro en La Plata ya es Plurinacional y con las disidencias. Sudaka: Agencia de Noticias TLGBI.
- Santoro, S. (12/10/2019). Con una convocatoria masiva empezó el 34 Encuentro Nacional de Mujeres en La Plata. Diario Página 12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/225005-con-una-convocatoria-masiva-empezo-el-34-encuentro-nacional-> [Consultado: 11/08/2020].
- Santoro, S. (14/10/2019). El cierre de un Encuentro histórico, a estadio lleno. Diario Página 12: Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/225244-el-cierre-de-un-encuentro-historico-a-estadio-lleno> [Consultado: 30/08/2020].

- Sidoti, M. & Tróccoli, F. (10/10/2019). El Encontrolazo, un llamado de la disidencia sexual desde los márgenes del 34 Encuentro. Periódico digital 0221. Disponible en: <https://www.0221.com.ar/nota/2019-10-10-8-20-0-el-encontrolazo-un-llamado-de-la-disidencia-sexual-desde-los-margenes-del-34-encuentro> [Consultado: 10/08/2020].
- Soriano, F. (25/12/2019). Prostituida y descuartizada: la triste despedida de Johana Ramallo, 900 días después de su desaparición. Infobae. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2019/12/25/prostituida-y-descuartizada-la-triste-despedida-de-johana-ramallo-900-dias-despues-de-su-desaparicion/> [Consultado: 20/08/2020].

- #SomosPlurinacional. (23/07/2019). Seguimos construyendo la historia de los Encuentros: somos plurinacionales y disidentes. Disponible en: <https://argentina.indymedia.org/2019/07/23/seguimos-construyendo-la-historia-de-los-encuentros-somos-plurinacionales-y-disidentes/> [Consultado: 01/11/2019].
- Amaya, M. (2009). Nuestra identidad trasciende el cuerpo. Feministas Inconvenientes: cuadernos de pensamiento y debates, (N.º 13). Disponible en: <https://loslibroslibres.files.wordpress.com/2010/08/cuadernillo-feministas.pdf> [Consultado: 12/01/2021].
- Awkache, LaGran7 Arte y Cultura, Benteveo, La Bicicleteria, Calle Uno, Puerta Verde/CasaTienda, Museo de arte y memoria, La Cirquesta, Luccamba, En Eso Estamos, Prisma, El espacio, Olga Vázquez, Casa Cuchá, Laberinto, El mordisquito, La Siembra, Artes del sol, C Est La Vie, La Corsadera - F.A.C.A. (frente de artistas callejeres autoconvocades), La Guaricha, La Grieta, La Salamanca, Cambalache. (12/10/2019). Circuito Cultural Pluridisidente del 34Encuentro [Evento de Facebook]. Disponible en: <https://www.facebook.com/events/la-plata-buenos-aires/circuito-cultural-pluridisidente-del-34encuentro/525392234904800/> [Consultado: 12/12/2020].
- Campaña Somos Plurinacional. (06/07/2019). A las indígenas, negras, afros y a las disidencias sexuales nos dejaron afuera de la Comisión Organizadora del 34 Encuentro. Disponible en: <https://somsoplurinacional.wordpress.com/2019/07/07/a-las-indigenas-negras-afros-y-a-las-disidencias-sexuales-nos-dejaron-afuera-de-la-comision-organizadora-del-34-encuentro/> [Consultado: 01/11/2019].
- Campaña Somos Plurinacional. (07/04/2019). Documento ¿Quiénes somos? Disponible en: <https://somsoplurinacional.wordpress.com/acerca-de/> [Consultado: 05/05/2020].

- Campaña Somos Plurinacional. (09/09/2019). Pese a los intentos de censura, se aprobaron 114 talleres para el 34 Encuentro en La Plata. Disponible en: <https://somosplurinacional.wordpress.com/2019/09/09/pese-a-los-intentos-de-censura-se-aprobaron-114-talleres-para-el-34encuentro-en-la-plata/> [Consultado: 01/11/2019].
- Campaña Somos Plurinacional. (2019). ¡Descargá! Biblioteca de recursos. Disponible en: <https://somosplurinacional.wordpress.com/descarga-biblioteca-de-recursos/> [Consultado: 30/05/2023].
- Colectiva Feminista La Revuelta. (27/02/2007). La Revuelta en Feministas Inconvenientes: «Nuestra manifiesta». Disponible en: <https://larevuelta.com.ar/2007/02/27/la-revuelta-en-feministas-inconvenientes-nuestra-manifiesta/> [Consultado 20/03/2020].
- Colectiva Feminista La Revuelta. (2010). Feministas Latinoamericanas en Resistencia en XXV ENMujeres de Paraná. Disponible en: http://larevuelta.com.ar/articulos/EEMM_2010_10_15.html [Consultado: 01/03/2020].
- Comisión de Inclusión y Accesibilidad del Encuentro Plurinacional. (19/10/2019). Disponible en: https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=3117726108269448&id=2659585827416814 [Consultado: 12/12/2020].
- Correpi. (2019). Informe Antirrepresivo – Correpi. Disponible en: <https://drive.google.com/drive/folders/1DwJHJHyuAHBp1dP8Cnb3DeNM07AbDMRKC> [Consultado: 01/03/2020].
- Documento de apertura del 33 Encuentro Nacional de Mujeres - Trelew 2018. (2018). Disponible en: <http://conaduhistorica.org.ar/wp-content/uploads/2018/10/DOCUMENTO-DE-APERTURA-DEL-33-ENCUENTRO-NACIONAL-DE-MUJERES.pdf> [Consultado: 12/12/2020].
- Feministas Del Abya Yala. (15/07/2019). 34° Encuentro. Octubre en territorio querandí. Disponible en: <https://contrahegemoniaweb.com.ar/2019/07/15/34-encuentro-octubre-en-territorio-querandi/> [Consultado: 01/11/2019].

- Multisectorial de mujeres, trans, travestis, lesbianas y bisexuales LaPlata. (29/03/2019). Disponible en: https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=2012608489045066&id=1640192996286619 [Consultado: 30/05/2023].
- Redacción Pulso. (10/06/2019). Denuncian intento de ruptura del 34º Encuentro en La Plata. Disponible en: <https://pulsonegocios.com.ar/43654/denuncian-intento-de-ruptura-del-34o-encuentro-en-la-plata/> [Consultado: 01/11/2019].
- Somos Plurinacional. (16/08/2019). [[PODEMOS HACER, PODEMOS SOSTENER EL MANDATO, O SUBVERTIRLO]] [video]. YouTube. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=0o9KKhElgOg&ab_channel=SomosPlurinacional [Consultado: 12/12/2020].

Somos Plurinacional. Crónica de la transformación del Encuentro Nacional de Mujeres

Este trabajo nace del espíritu que las feminidades evocamos eróticamente cuando ejercemos nuestro sentido creativo. Del deseo de descolonizar la memoria para construir miradas propias desde los territorios y cuerpos que habitamos y nos habitan histórica y ancestralmente.

Aborda el proceso de transformación del Encuentro Nacional de Mujeres en Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binaries, vinculado a las demandas de reconocimiento de plurinacionalidad y de las disidencias. Atraviesa problemáticas en torno a la comunicación, cultura, identidad, feminismos y disidencias. Explora las implicaciones, conflictos y representaciones sociales presentes en la Campaña Somos Plurinacional en el marco del ENM N.º 34. Un dispositivo comunicacional asentado sobre memorias y debates, tensiones y problemáticas de la identidad en los grupos protagonistas de las luchas que tensionan y disputan categorías centrales de los feminismos y otras organizaciones sociales con horizontes emancipatorios.